

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

*La Tierra no nos pertenece,
nosotros pertenecemos a la Tierra*

Evo Morales Ayma



Mensajes del Presidente Evo Morales Ayma
sobre la Pachamama y el cambio climático
2006-2009

Índice

I. Introducción..... 7

Empecemos a debatir cómo defender la Vida y el Planeta Tierra

Debate general del 61^º período de sesiones
de la Asamblea General de la Organización
de las Naciones Unidas (ONU)
Nueva York, 19 septiembre 2006 9

Construir un mundo basado en la Cultura de la Vida

Mandato de los Pueblos y Naciones Indígenas
Originarios a los Estados del Mundo
Chimoré, Cochabamba, 12 octubre 2007 16

II. Diez Mandamientos para Salvar al Planeta, a la Humanidad y a la Vida 21

Presentación al mundo de los Diez Mandamientos

Séptimo período de sesiones del Foro Permanente
para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas
Nueva York, 23 abril 2008 23

Rebelión contra los efectos del cambio climático y la crisis financiera

Debate general del 63^º período de sesiones de la ONU
Nueva York, 23 septiembre 2008 39

III. Asumir nuestra responsabilidad de defender la Pachamama, la Madre Tierra..... 49

**La Tierra no nos pertenece,
Nosotros pertenecemos a la Tierra**
En ocasión de la declaración de *Día Internacional de la Madre Tierra* en la Asamblea General de la ONU
Nueva York, 22 abril 2009..... 51

**De la resistencia a la rebelión
y de la rebelión a la autodeterminación**
Mensaje a la IV Cumbre Continental de
Pueblos Indígenas del Abya Yala
Puno, Perú, 29-31 mayo 2009 55

**De nada sirve defender los derechos humanos si
no defendemos a la Pachamama, a la Madre Tierra**
Debate general del 64º período de sesiones de la ONU
Nueva York, 23 septiembre 2009 58

IV. Ante el cambio climático: el Vivir Bien en armonía con nuestra Pachamama, con nuestra Madre Tierra 64

**Salvar el planeta Tierra
para salvar la Vida y la humanidad**
Cumbre sobre el Medio Ambiente en el marco del 62º
período de sesiones de la Asamblea General de la ONU
Nueva York, 24 septiembre 2007 67

Este milenio debe ser el Milenio de la Vida
Debate general del 62º período de sesiones de la ONU
Nueva York, 26 septiembre 2007 70

<p>El Planeta es mucho más importante que las bolsas de Wall Street Mensaje a la 14ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 14) <i>Poznan, Polonia, 1-12 diciembre 2008</i></p>	79
<p>Declaración Universal para acabar con la esclavitud de la Madre Tierra Conferencia de prensa, 16 diciembre 2009 15ª Conferencia de los Estados Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 15) <i>Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009</i>.....</p>	87
<p>Hablar con claridad de las causas del cambio climático Entrevista exclusiva con TeleSUR <i>Copenhague, Dinamarca, 16 diciembre 2009</i></p>	95
<p>V. Someter las soluciones al cambio climático a nuestros pueblos. Somos los llamados a encabezar esta lucha</p>	103
<p>No podemos curar la Madre Tierra, sin acabar con el capitalismo Encuentro con el Caucus Indígena, 16 diciembre 2009 15ª Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 15) <i>Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009</i>.....</p>	105
<p>Los movimientos sociales conocemos los problemas, y también sus soluciones Encuentro de presidentes del ALBA-TCP con Movimientos Sociales de Europa <i>Copenhague, Dinamarca, 16 diciembre 2009</i></p>	108

Referéndum Mundial sobre el cambio climático	
Debate general, 17 diciembre 2009	
15ª Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 15)	
<i>Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009</i>	112
Gobernar subordinados a nuestros pueblos	
Debate general, 18 diciembre 2009	
15ª Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 15)	
<i>Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009</i>	121
Depender del petróleo para producir alimentos es una amenaza a la humanidad	
Conferencia de Prensa ALBA, 18 diciembre 2009	
15ª Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 15)	
<i>Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009</i>	124
Mensaje de Tiwanaku en la Fundación del Estado Plurinacional	
Consagración por la Vida al Primer Presidente Soberano Indígena del Estado Plurinacional de Bolivia en su ratificación de mando	
<i>Tiwanaku, Bolivia, 21 enero 2010</i>	129

Introducción

Empecemos a debatir cómo defender la Vida y el Planeta Tierra

Debate general del 61^º período de sesiones
de la Asamblea General de la
Organización de las Naciones Unidas (ONU)
Nueva York, 19 septiembre 2006

Muchas Gracias Presidenta. Hermanos Presidentes, Hermanas Presidentas, Delegadas, Delegados a la 61 Reunión Ordinaria de las Naciones Unidas.

Una enorme satisfacción de estar acá presente en representación de mi pueblo, de mi patria Bolivia y especialmente del movimiento indígena.

Quiero decirles que estamos aquí después de más de 500 años de desprecio, de odio, en algunos tiempos considerados como salvajes, como animales, y en algunas regiones condenados al exterminio. Gracias a esa conciencia, ese levantamiento y esa lucha por los derechos de los pueblos, llegué donde llegamos para reparar un daño histórico, para reparar los daños de 500 años.

Durante la república fuimos igualmente discriminados, marginados. Jamás tomaron en cuenta esa lucha de los pueblos por la vida, por la humanidad. Durante los 20 últimos años con la aplicación de un modelo económico, el neoliberalismo, que continuaba el saqueo a nuestros recursos naturales, la privatización a los servicios básicos.

Estamos convencidos que la forma de privatizar los servicios básicos es la mejor forma de violar los derechos humanos.

Y estas pequeñas consideraciones nos obligan y me obligan a decir acá la verdad sobre la vivencia de esas familias, vengo a expresar ese sentimiento por la humanidad de los pueblos, de mi pueblo, vengo a expresar el sufrimiento, producto de una marginación, de una exclusión. Vengo a expresar sobre todo ese pensamiento anticolonial de los pueblos que luchan por la igualdad y por la justicia.

Quiero decirles, delegados, delegadas, señora presidenta, que en mi país empezamos a buscar profundas transformaciones, democráticas, pacíficas. Estamos en la etapa de cómo refundar Bolivia, refundar Bolivia para unir a los bolivianos, refundar Bolivia para integrarnos mejor todavía, todos los sectores, regiones de mi país, refundar Bolivia no para vengarnos con nadie, aunque hemos sido sometidos a una discriminación. Refundar Bolivia sobre todo para acabar con ese desprecio, odio a los pueblos.

Digo esto, porque mi madre me comentaba, diciendo que cuando iba a la ciudad, no tenía derecho a caminar en las plazas principales de las ciudades de mi país, no tenía derecho a caminar por las aceras. Hace treinta, cuarenta años, recientemente.

Pero felizmente hemos decidido pasar de esa lucha social, sindical, comunal, a una lucha electoral para ser nosotros los actores de resolver los problemas sociales, los problemas económicos, los problemas estructurales, y ahí estamos apostando por esta Asamblea Constituyente refundacional, y quisiera que las Naciones Unidas participe en este proceso de cambio pacífico y democrático, que es lo mejor que podemos hacer por esas familias abandonadas, marginadas.

Seguramente muchos países tienen el mismo problema de mi país. Un país, una nación con tanta riqueza pero también con tanta pobreza. Los recursos naturales históricamente robados, saqueados, subastados por los gobiernos neoliberales, entregados a las transnacionales.

Ya llegó la hora, ahora a la cabeza de esa lucha de los pueblos por el poder y territorio, de recuperar esos recursos naturales para el Estado boliviano bajo el control de los pueblos.

Y cuando hablamos de recuperar nuestros recursos naturales, bajo esa campaña sucia de acusaciones nos dicen que el gobierno de Evo Morales no va a respetar la propiedad privada, quiero decirles, en mi gobierno se respetará la propiedad privada.

Es verdad que necesitamos inversión, necesitamos socios, no patrones, no dueños de nuestros recursos naturales. Entendemos perfectamente que un país subdesarrollado necesita inversión, y quiero decirles para

la aclaración de todo el mundo de algunas preocupaciones, de algunas falsas acusaciones. Cuando el Estado boliviano ejerce el derecho de propiedad de un recurso natural, como el gas natural, los hidrocarburos, el petróleo, no expulsamos a nadie, no confiscamos a nadie.

Se respetará, y sí se garantizará que recuperen su inversión y que tengan derecho a ganar, pero no ganarán como antes de lo grueso, para después no resolver los problemas sociales en el país.

Quiero decirles dentro de ese marco. No vengo a decirles, gobiernen así o amenazar a un país, o empezar con los condicionamientos a un país. Sólo quiero que, como organismos internacionales, como Estados con solidaridad, como naciones con principios de reciprocidad, de hermandad, participen en este proceso de cambio en democracia.

Tenemos muchas ganas, mucho interés que haya conciencia de esta clase de foros internacionales, reuniones internacionales como las Naciones Unidas de aportar, de apostar a cómo cambiar pacíficamente.

Ustedes saben, especialmente acá en Norteamérica como también en Europa, hay mucha gente boliviana que se va en busca de trabajo. Antes eran los europeos que invadían a Latinoamérica, especialmente a Bolivia. Ahora parece que ha cambiado la situación, son los Latinoamericanos, o los bolivianos que están invadiendo a Europa como antes a Estados Unidos. ¿Por qué?, porque en esta coyuntura, en este momento no se generan fuentes de trabajo.

Quiero decirles, que queremos apostar de un comercio justo, un comercio de los pueblos para los pueblos, un comercio que resuelva el problema de fuentes de trabajo, que es importante el comercio seguramente de las empresas, pero es más importante el comercio para los micro y pequeños productores, para esas cooperativas, esas asociaciones, las empresas colectivas.

Quisiera, y es el deseo que tenemos, en vez de que mis hermanas y hermanos lleguen a Europa, que mejor lleguen productos y no seres humanos.

Y creo que tiene que ver con una conciencia en la comunidad internacional, si queremos resolver el tema de inmigración.

Tengo información que nuestras hermanas y hermanos no van allá a acaparar miles de hectáreas, como antes llegaron a Latinoamérica a acaparar miles de hectáreas, llegaron a adueñarse de nuestra riqueza, de nuestros recursos.

Creo que es importante mencionar, dentro de ese marco del comercio, llamado libre comercio, que en mi país inclusive afectan y eliminan a los grandes productores, a los agroindustriales. Imagínense el acuerdo firmado entre Colombia con Estados Unidos sobre el Tratado de Libre Comercio, ya quita mercado para los sojeros bolivianos y los agroindustriales en Colombia.

Yo estoy convencido que es importante importar lo que no producimos y exportar lo que producimos, y eso sí sería una solución al problema económico, al problema de empleo.

Quiero aprovechar esta oportunidad, señora presidenta, para decir que hay otra injusticia histórica, de penalizar a la hoja de coca. Quiero decirle, esta es la hoja de coca verde, no es la blanca que es la cocaína. Esta hoja de coca representa la cultura andina, es una hoja de coca que representa al medio ambiente y la esperanza de los pueblos.

No es posible que la hoja de coca sea legal para la Coca Cola y la hoja de coca sea ilegal para otros consumos medicinales en nuestro país, y en el mundo entero.

Queremos decirles, que las Naciones Unidas es importante que conozcan que científicamente con las universidades norteamericanas, con las universidades europeas, se ha demostrado que la hoja de coca no hace daño a la salud humana.

Lamento mucho por una costumbre o mala costumbre se desvía la hoja de coca a un problema ilegal. Somos conscientes de eso, por eso dijimos como productores de la hoja de coca, no habrá libre cultivo de coca, pero tampoco habrá cero de coca.

Con las políticas anteriores implementadas, condicionadas hablaron cero de coca, cero de coca es como hablar de cero de quechuas, aymaras, mojeños, chiquitanos en mi país, eso terminó en nuestro gobierno, por más que seamos un país subdesarrollado, un país que

tenemos problemas económicos, producto del saqueo de nuestros recursos naturales.

Y estamos ahora acá a dignificarnos y empezamos a dignificar a nuestro país, y dentro de esa dignificación quiero decirles, que el mejor aporte a la lucha contra el narcotráfico ha sido con una reducción voluntaria, concertada sin muertos ni heridos.

Felizmente he escuchado el informe de las Naciones Unidas, reconoce ese esfuerzo honesto, responsable en la lucha contra el narcotráfico, las incautaciones, secuestro de drogas, aumentaron con 300 por ciento de mayor efectividad.

Sin embargo, ayer escuché un informe del gobierno de Estados Unidos, dice, que no aceptan los cultivos de coca, y que nos ponen condiciones de modificar nuestras normas.

Quiero decir con mucho respeto al gobierno de Estados Unidos, no vamos a cambiar nada, no necesitamos chantajes ni amenazas. Las llamadas certificación o descertificación de la lucha contra el narcotráfico simplemente es un instrumento de recolonización o colonización a los países andinos, eso no aceptamos, eso no permitimos.

Quiero decirles, que tenemos, y necesitamos, una alianza de lucha contra el narcotráfico, pero real y efectiva, que la guerra a las drogas no puede ser un instrumento, un pretexto para que sometan a países de la región andina, así como inventaron guerras preventivas para intervenir a algunos países en el Medio Oriente.

Necesitamos de verdad lucha contra el narcotráfico, y convoco a las Naciones Unidas, invito al gobierno de Estados Unidos de hacer un acuerdo, una alianza efectiva de lucha contra el narcotráfico, y no que se excusa con el pretexto de la guerra a las drogas para dominarnos, o para humillarnos, o para tratar de sentar bases militares en nuestro país so pretexto de lucha contra el narcotráfico.

Aprovecho también esta oportunidad. En este proceso de cambio, queremos justicia, y que haya justicia es importante para nuestros pueblos, pero siento que mediante la Asamblea Constituyente se va a descolonizar el derecho, para nacionalizar la justicia, la verdadera justicia.

Que la gente implicada en la violación de los derechos humanos, pueblos amenazados con intervenciones militares, que ahí jamás habrá justicia. Estamos obligados como presidentes, como Jefes de Estado a cómo dignificar a la humanidad acabando con la impunidad.

Y en los gobiernos anteriores de mi país, masacres a la gente que lucha por sus reivindicaciones económicas, por sus recursos naturales, y no es posible, que genocidas, criminales corruptos, se escapen para vivir en Estados Unidos.

A un país desarrollado como Estados Unidos, pido con mucho respeto, expulsar a esos genocidas, criminales, corruptos que vienen a vivir acá. Si no tienen nada que ver, por qué no se defienden en la justicia boliviana.

Tengo la obligación, como presidente, de que estas autoridades sean juzgadas en la justicia boliviana, y creo que ningún país, ningún Jefe de Estado puede proteger, encubrir a los delincuentes, a los genocidas.

Ojalá con el apoyo del pueblo norteamericano, ojalá mediante los organismos internacionales se juzgue a la gente que ha hecho tanto daño económico, a los derechos humanos, pues jamás habrá respeto a los derechos humanos.

Tengo encargo del Foro Permanente de los Pueblos Indígenas. Antes, los debates de los derechos de los pueblos indígenas estaban en la subcomisión de los derechos de los pueblos indígenas en Ginebra de las Naciones Unidas, en la Organización de Estados Americanos, pero tengo información que este debate llegó hasta esta máxima instancia como las Naciones Unidas.

Quiero pedirles, a nombre de los pueblos indígenas del mundo, especialmente de Abya Yala, ahora llamada América, que es urgente aprobar la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas del Mundo, el derecho a la autodeterminación, el derecho a vivir en comunidad, en colectividad, el derecho a vivir en solidaridad, en reciprocidad, y fundamentalmente el derecho a vivir en hermandad.

Hay regiones, donde en las comunidades no hay propiedad privada, hay propiedad colectiva. Los pueblos indígenas sólo queremos Vivir

Bien, no *mejor*. *Vivir mejor* es explotar, es saquear, es robar, pero Vivir Bien es vivir en hermandad, y por eso es importantísimo, presidenta, que las Naciones Unidas urgentemente después del Decenio de los Pueblos Indígenas se apruebe esta Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, el derecho a los recursos naturales, el derecho a cuidar el medio ambiente.

Finalmente presidenta, los pueblos indígenas, los pobres especialmente, somos de la Cultura de la Vida y no de la *cultura de la guerra*. Esperamos que este milenio realmente sea para defender la vida y para salvar a la humanidad, y si queremos salvar a la humanidad tenemos la obligación de salvar al planeta tierra. Los pueblos indígenas vivimos en armonía con la Madre Tierra, no solamente en reciprocidad, en solidaridad con el ser humano.

Sentimos muchísimo que las políticas, las competencias hegemónicas estén destrozando al planeta tierra. Siento que es importante, que todos los países, las fuerzas sociales, los organismos internacionales, empecemos a debatir de verdad para salvar al planeta tierra, para salvar a la humanidad.

Este nuevo milenio, el milenio en que nos encontramos debe ser un milenio de la vida y no de la guerra, un milenio del pueblo y no del imperio, un milenio de la justicia y de la igualdad, y cualquier política económica debe estar orientada a cómo terminar, o achicar por lo menos esas diferencias llamadas asimetrías de un país a otro país, esas desigualdades sociales.

Acá no se trata de implementar políticas que permita humillar económicamente, o saquear económicamente, y cuando no pueden saquear con normas, pues usan tropas.

Quiero pedir con mucho respeto, es importante retirar las tropas de Irak si queremos respetar los derechos humanos, es importante retirar políticas económicas que permitan concentrar el capital en pocas manos.

Y por eso, siento presidenta, que estos eventos deben ser históricos para cambiar el mundo y para cambiar modelos económicos, políticas intervencionistas y sobre todo queremos que sean tiempos que permitan defender y salvar a la humanidad.

Construir un mundo basado en la Cultura de la Vida

Mandato de los Pueblos y Naciones Indígenas
Originarios a los Estados del Mundo
Chimoré, Cochabamba, 12 octubre 2007

Desde el corazón de América del Sur a los 12 días del mes de octubre de 2007, los delegados y delegadas de los pueblos y naciones indígenas originarias del mundo, reunidos en el Encuentro Mundial: “Por la Victoria Histórica de los Pueblos Indígenas del Mundo”, para celebrar la aprobación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, expresamos nuestra palabra:

Que a 515 años de opresión y dominación, aquí estamos, no han podido eliminarnos. Hemos enfrentado y resistido a las políticas de etnocidio, genocidio, colonización, destrucción y saqueo. La imposición de sistemas económicos como el capitalismo, caracterizado por el intervencionismo, las guerras y los desastres socio-ambientales, sistema que continúa amenazando nuestros modos de vida como pueblos.

Que como consecuencia de la política neoliberal de dominación de la naturaleza, de la búsqueda de ganancia fácil de la concentración del capital en pocas manos y la irracional explotación de los recursos naturales, nuestra Madre Tierra está herida de muerte, mientras los pueblos indígenas seguimos siendo desalojados de nuestros territorios. El planeta se está recalentando. Estamos viviendo un cambio climático sin precedentes, donde los desastres socioambientales son cada vez más fuertes y más frecuentes, donde todos sin excepción somos afectados y afectadas.

Que nos asecha una gran crisis energética, donde la Era del Petróleo está por concluir, sin que hayamos encontrado una energía alternativa limpia que la pueda sustituir en las cantidades necesarias para mantener a esa civilización occidental que nos ha hecho totalmente dependiente de los hidrocarburos.

Que esta situación pueda ser una amenaza que nos dejará expuestos al peligro que las políticas neoliberales e imperialistas desaten guerras por las últimas gotas del llamado oro negro y el oro azul, pero también pueda darnos la oportunidad de hacer de este nuevo milenio un milenio de la vida, un milenio del equilibrio y la complementariedad, sin tener que abusar de energías que destruyen a la Madre Tierra.

Que tanto los recursos naturales como las tierras y territorios que habitamos son nuestros por historia, por nacimiento, por derecho y por siempre, por lo que la libre determinación sobre éstos es fundamental para poder mantener nuestra vida, ciencias, sabidurías, espiritualidad, organización, medicinas y soberanía alimentaria.

Que empiece una nueva era impulsada por los pueblos indígenas originarios, dando luz a los tiempos de cambio, a los tiempos de Pachakuti, en tiempos de la culminación del Quinto Sol.

Que saludamos la aprobación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, que es esencial para su supervivencia y bienestar de los más de 370 millones de indígenas, en alrededor de 70 países del mundo. Luego de más de veinte años de lucha, da respuesta a nuestra demanda histórica de libre determinación de los pueblos y el reconocimiento de los mismos y los derechos colectivos.

La Declaración aprobada contiene un conjunto de principios y normas que reconocen y establecen en el régimen normativo internacional, los derechos fundamentales de los Pueblos Indígenas, los cuales que deben ser la base de la nueva relación entre los Pueblos Indígenas, los Estados, las sociedades y cooperación en todo el mundo. Por lo tanto, además de otros instrumentos jurídicos relativos a los derechos humanos ya existentes, la Declaración, es la nueva base normativa y práctica para garantizar y proteger los derechos indígenas en diversos ámbitos y niveles.

Exhortamos a los países miembros de las Naciones Unidas y alentamos a los pueblos indígenas que den cumplimiento y práctica a este importante instrumento de significación histórica. Censuramos

a los gobiernos que votaron en contra de la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, y condenamos la doble moral.

Que nos comprometemos a respaldar el histórico esfuerzo liderado por el hermano Evo Morales, Presidente de los Pueblos Indígenas de Abya Yala, en la construcción de un nuevo Estado plurinacional. Ante cualquier amenaza interna o externa, estaremos vigilantes de lo que suceda en Bolivia y pedimos a los pueblos del planeta brinden su apoyo y solidaridad a este proceso, que debe servir de ejemplo para que los Pueblos, Naciones y Estados del mundo continuemos por esta misma senda.

Por tanto, los Pueblos y Naciones Indígenas del mundo exigimos a los Estados cumplir los siguientes mandatos:

1. Construir un mundo basado en la Cultura de la Vida, en la identidad, filosofía, cosmovisión y espiritualidad milenaria de los pueblos indígenas originarios, aplicando los conocimientos y saberes ancestrales, consolidando procesos de intercambio y hermandad entre las naciones y respetando la autodeterminación.
2. Asumir decisiones nacionales e internacionales para salvar a la Madre Naturaleza de los desastres que está provocando el capitalismo en su decadencia, que se manifiesta en el calentamiento global y la crisis ecológica; reafirmando que la cultura indígena originaria es la única alternativa para salvar nuestro planeta tierra.
3. Sustituir los actuales modelos de desarrollo basados en el capitalismo, en la mercancía, en la explotación irracional de la humanidad y los recursos naturales, en el derroche de energía y en el consumismo, por modelos que coloquen a la vida, a la complementariedad, a la reciprocidad, al respeto de la diversidad cultural y el uso sustentable de los recursos naturales como las principales prioridades.
4. Aplicar políticas nacionales sobre Soberanía Alimentaria como base principal de la Soberanía Nacional, en la cual la comunidad garantiza tanto el respeto a su propia cultura

- como espacios y modos propios de producción, distribución y consumo en equilibrio con la naturaleza de alimentos sanos y limpios de contaminación para toda la población, eliminando el hambre, porque la alimentación es un derecho para la vida.
5. Repudiar los planes y proyectos de la generación de energía como el biocombustible, que destruyen y niegan el alimento a los pueblos. Asimismo condenamos la utilización de semillas transgénicas porque acaba con nuestras semillas milenarias y nos obliga a depender de la agroindustria.
 6. Valorar y revalorizar el papel de la mujer indígena originaria como vanguardia de las luchas emancipatorias de nuestros pueblos bajo principios de dualidad, igualdad y equidad de la relación hombre mujer.
 7. Asumir la Cultura de la Paz y la Vida como guía para resolver los problemas y conflictos del mundo, renunciando a la carrera armamentista, e iniciar el desarme para garantizar la preservación de la vida del planeta.
 8. Asumir transformaciones legales justas necesarias para construir sistemas y medios de comunicación e información que estén basados en nuestra cosmovisión, espiritualidad y filosofía comunal, en la sabiduría de nuestros antepasados. Garantizar el reconocimiento al derecho a la comunicación e información de los pueblos indígenas.
 9. Garantizar el respeto y derecho a la vida, a la salud y la educación intercultural bilingüe, construyendo políticas en beneficio de los pueblos y naciones indígenas originarias.
 10. Declarar como derechos humanos el agua, por ser un elemento vital y un bien social de la humanidad, que no debe ser objeto de lucro. Asimismo, impulsar el uso de energías alternativas que no amenacen la vida del planeta, garantizando de esta manera el acceso a todos los servicios básicos.
 11. Resolver de manera corresponsable las causas de la migración entre países, asumiendo políticas de libre circulación de

- personas para garantizar un mundo sin fronteras donde no exista discriminación, marginación y exclusión.
12. Descolonizar las Naciones Unidas, y trasladar su sede a un territorio que dignifique y exprese las justas aspiraciones de los Pueblos, Naciones y Estados del mundo.
 13. No criminalizar las luchas de los pueblos indígenas, ni satanizar o acusarnos de terroristas, cuando los pueblos reclamamos nuestros derechos y planteamientos de cómo salvar la vida y la humanidad.
 14. Liberar de manera inmediata a líderes y lideresas indígenas encarcelados en las diferentes partes del mundo; principalmente a Leonard Peltier en Estados Unidos.
 15. La lucha no se detiene, se acabó el resistir por resistir, llegó nuestro tiempo. Proclamamos el 12 de octubre “día de inicio de nuestras luchas para salvar a la Madre Naturaleza”.
 16. Desde nuestras familias, hogares, comunidades, pueblos, estando o no estando en el gobierno de nuestros países, nosotros mismos decidimos y encaminamos nuestros destinos, nosotros mismos asumimos la voluntad y responsabilidad del Vivir Bien que nos han legado nuestros ancestros, para irradiar desde lo más sencillo y simple a lo más grande y complejo, para construir de manera horizontal y entre todas, todos y el todo, la cultura de la paciencia, la cultura del diálogo y fundamentalmente la Cultura de la Vida.
 17. Por los muertos, héroes y mártires que abonaron nuestras vidas, por sus utopías y anhelos, fortalezcamos nuestra identidad, nuestros procesos organizativos y nuestras luchas hasta lograr construir la unidad de los pueblos del mundo y volver al equilibrio, salvando a la vida, a la humanidad y el planeta tierra.
 18. Ratificamos nuestro apoyo al hermano Evo Morales para Premio Nobel de la Paz, por su permanente e incondicional entrega de servicio al bien por la humanidad, los pueblos, el planeta y la paz mundial.

Diez Mandamientos
para Salvar al Planeta,
a la Humanidad
y a la Vida

Presentación al mundo de los Diez Mandamientos

Séptimo periodo de sesiones del Foro Permanente para las
Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas
Nueva York, 23 abril 2008

Primero saludar a la Presidenta de la Directiva por la conducción de este evento importante por la vida, por la igualdad, por la justicia de los pueblos indígenas del mundo.

Agradecer por la invitación a este Foro Permanente, yo diría no sobre las cuestiones indígenas sino sobre los modelos de vivencia en colectividad en la comunidad, en solidaridad de los pueblos indígenas del mundo, organizada por las Naciones Unidas.

Y al ver algunos hermanos líderes indígenas de Latinoamérica, de Sudamérica, muy fortalecido por su presencia, tenemos muchos recuerdos con muchos de ustedes, o con algunos, por ejemplo, en la Campaña de los 500 años de Resistencia Indígena Popular. Empezaba a finales de la década de los 80, parte del 90, tantos eventos en Guatemala, en Quetzaltenango, en Nicaragua y otros países. La pelea por el Decenio de los Pueblos Indígenas del Mundo es parte de una permanente resistencia de los pueblos indígenas por la igualdad y por la justicia.

También tantos recuerdos de haber participado en muchas cumbres indígenas en Latinoamérica, en las Naciones Unidas, en Ginebra. Creo con algunos de los hermanos presentes acá tenemos muchos recuerdos, y a esta invitación vengo a compartir esa vivencia de la dirigencia sindical indígena campesina de Bolivia, también de la presidencia, compartir sobre un tema específico que programaron, como es: el cambio climático.

Estamos convencidos como movimiento indígena, somos también seres humanos, tenemos los mismos derechos, tenemos los mismos deberes, en cualquier Estado. Aunque ese movimiento indígena, especialmente en mi país, como también en algunos países de

Latinoamérica, somos los más agredidos, los más humillados, los más despreciados, inclusive en algunos años condenados al exterminio.

Estoy seguro que en muchos países, en muchas regiones, ha habido mucha resistencia, comunidad, con la conciencia de cada uno de los hermanos, de las organizaciones, que a veces desde la comunidad, desde la capitanía, desde las mismas estancias, nos organizamos para defender la tierra, para defender los servicios básicos, y eso nos obliga a pensar mejor sobre el derecho de los pueblos indígenas.

Después de que se organizaron este Foro Permanente en las Naciones Unidas, como también otras instancias de organismos internacionales de los Estados, pues ahora aprovechando estos espacios como los Estados, los modelos económicos vigentes pueden entender los modelos económicos de evidencia en los pueblos indígenas del mundo.

Y si hablamos del movimiento indígena relacionado al tema ecológico, al tema del medio ambiente, últimamente llamado el cambio climático, yo siento que somos los pueblos indígenas los que tenemos moral y ética para hablar del medio ambiente.

Somos los pueblos indígenas que históricamente hemos vivido en armonía con la Madre Tierra. Somos los pueblos indígenas que hemos defendido esa Madre Tierra, por tanto, al Planeta Tierra. Son los pueblos indígenas sobre todo que han luchado y hemos luchado y sigue la lucha, y quiero decirles en el país, por lo menos yo pensé, llegando a la presidencia podemos rápidamente encontrar una igualdad y justicia.

Antes eran los movimientos sin tierra, o los hermanos con tierra insuficiente, que marchábamos movilizados, y ahora en mi país son los latifundistas, son los terratenientes, que hacen movilizaciones. Entiendo perfectamente que habrá resistencia de algunas familias que no quieren igualdad, que no quieren justicia, no quieren perder todavía sus privilegios, y eso había sido una lucha permanente.

Por eso siento que esta clase de conferencias, esta clase de eventos, sobre todo a la cabeza de los líderes indígenas del mundo, de organismos internacionales que apuestan también por la igualdad, de

personalidades, de gente que se suma de los distintos países a cómo reparar daños de 500 años, saludamos a ellos para que de manera conjunta podemos buscar cierto equilibrio en el mundo.

Diez Mandamientos para salvar al planeta, a la humanidad y a la vida

Yo venía a expresar la forma de cómo recuperar la vivencia de nuestros pueblos llamado el Vivir Bien, nuestra visión sobre la Madre Tierra, porque para el movimiento indígena la tierra es nuestra vida, y no es posible que un modelo capitalista convierta en una mercancía a la Madre Tierra. Esas son nuestras profundas diferencias entre el movimiento indígena y muchas personalidades, organizaciones, que comparten una nueva visión sobre la vida, sobre la humanidad y sobre el planeta tierra.

Si en estos últimos años permanentemente vemos factores climatológicos que empiezan a dañar en algunas regiones, terremotos, calentamientos, inundaciones, en mi país quiero decirles, que el primer opositor ha sido los desastres naturales el año 2006, y en el año 2007, empeora todavía los desastres naturales con las inundaciones llamado el fenómeno de El Niño.

Este año peor todavía llamada el fenómeno de La Niña, yo decía que la Niña había sido mucho más agresiva, atrevida todavía, porque hemos perdido muchas vidas, y cuando conversamos con muchas autoridades locales, departamentales, nacionales y llegamos a la conclusión de que estas autoridades no son culpables, sino viene de un modelo, de un sistema.

Y por eso yo traigo algunas reflexiones para con ustedes compartir, para debatir, no solamente a este nivel sino también debatir con nuestras comunidades, con nuestras organizaciones de base.

Quiero decirles hermanas, hermanos dirigentes y líderes que están presentes acá, que lo más importante en la vida es estar en permanentemente contacto con nuestros pueblos.

Y como presidente yo diría a veces llevar respuestas, a veces también recoger propuestas, de acuerdo a nuestras posibilidades atender las

demandas que tienen nuestros pueblos, pero también quiero ser muy sincero es imposible atender las demandas de tantos años de exclusión, de marginamiento.

Y dentro ese marco vengo a compartir y proponer para un debate unos 10 mandamientos para salvar al planeta, a la humanidad y a la vida.

Acabar con el sistema capitalista

Primero, si queremos salvar al planeta tierra para salvar la vida y a la humanidad, estamos en la obligación acabar con el sistema capitalista. Si no acabamos con el sistema capitalista, es imposible de pensar que va a haber igualdad, que va a haber justicia en este planeta tierra, que los graves efectos de cambio climático no son producto de los seres humanos en general, sino es del sistema capitalista vigente, inhumano, con su desarrollo industrial ilimitado.

Por eso, siento que es importante cómo acabar con la explotación a los seres humanos, cómo acabar con el saqueo de los recursos naturales, cómo acabar con las guerras destructivas para conquistar materia prima o el mercado finalmente, el despilfarro de energía, especialmente fósil, consumo excesivo de bienes, la acumulación de basura. El sistema capitalista lamentablemente nos permite sólo acumular la basura, y dentro de ese marco nos trae egoísmo, individualismo, hasta regionalismo, la sed de ganancia, la forma de vivir en lujo, sólo pensar en el lucro y no jamás en la igualdad de los seres humanos que vivimos o habitamos en el planeta tierra.

Si queremos salvar de verdad el planeta hay que terminar, acabar, erradicar, si es el término más exacto al modelo capitalista, y lograr que el Norte pague la deuda ecológica en vez de que los países del Sur paguen la deuda externa, y no solamente del Sur sino con todos los países del mundo.

Renunciar a la guerra

Segundo: renunciar a la guerra. Quiero decirles, que después de hacer unas profundas reflexiones en mi país mediante una nueva

Constitución Política del Estado boliviano que hay que someterla a una consulta del pueblo, pues planteamos renunciar a la guerra.

¿Quiénes ganan de la guerra? De las guerras no ganan los pueblos, sólo ganan los imperios, de las guerras no ganan las naciones, sino las transnacionales. Las guerras benefician a pequeñas familias y no a los pueblos.

Seguramente aquí deben estar algunos hermanos de Paraguay, los guaraníes, esa guerra del año 1930, 1932, 1935, la Guerra del Chaco, si revisamos la historia, no eran guerras de los pueblos, ni siquiera de naciones, sino guerra de las transnacionales por el petróleo, por los recursos naturales, los hidrocarburos.

Y si de verdad estamos planteándonos esta clase de foro y qué mejor a la cabeza del movimiento indígena del mundo, es importante cómo decir a nuestros países que terminemos, acabemos, renunciemos a las guerras que sólo beneficia a grupos o pequeñas familias como son las transnacionales.

Podría poner muchos ejemplos, las intervenciones de carácter militar, la ocupación de algunos países a otros países con pretextos a veces, en la región andina, en la región sudamericana, de lucha contra el narcotráfico, a veces con otros pretextos, como por ejemplo armas de destrucción masiva, en el fondo son pretextos, pero sí traen muchos problemas de vida, muchos problemas sociales, y por eso es importante que desde esta clase de eventos planteemos cómo acabar con esas guerras de las transnacionales.

Repito, hermanas y hermanos, en estas guerras no mueren ni presidentes ni ministros, ni mueren dueños de empresas transnacionales, sólo mueren pueblos usados falsamente para defender ciertos intereses de países, cuando son intereses de las transnacionales.

Queremos también informarles y proponer que esos trillones de millones que se destinan a la guerra deben destinarse para reparar y para curar a la Madre Tierra que está herida por el tema del medio ambiente.

Mundo sin imperialismo ni colonialismo

Tercera propuesta para el debate: un mundo sin imperialismo ni colonialismo. Es importante las relaciones bilaterales, relaciones multilaterales, somos de la cultura del diálogo, de convivencia social, pero estas relaciones no deben tomarse en cuenta como una dependencia, como un sometimiento de un país a otro. Lamentablemente, algunas relaciones de carácter bilateral sólo están condicionadas, a veces condicionadas, por ejemplo en mi país, a la privatización de los recursos naturales, a la lucha contra el terrorismo, cuando los movimientos sociales, la lucha de los movimientos sociales habían sido terroristas, los dirigentes sindicales.

Y si repasamos esa historia de mi vivencia como dirigente sindical, antes los sectores más movilizadas con claridad ideológica, programática, de defensa de la dignidad, de la soberanía, de mi país, eran permanentemente acusados de comunistas, de rojos. El tiempo va pasando, en la década de los 90 especialmente ya no eran acusados de comunistas ni de rojos sino de narcotraficantes. Es el caso mío, que saben muchos hermanos bolivianos que están presentes. Pero, a partir del año 2.001, 11 de septiembre, los dirigentes sindicales indígenas acusados de terroristas.

Cuando algún país quiere cooperar con un país condiciona, lucha contra el terrorismo, que significa lucha a los movimientos sociales incluidos los movimientos indígenas. Y por eso, siento que hay que frenar esos intereses.

Y con cualquier pretexto, que con cualquier interés, tratan de convertir una colonia bajo un imperio, por eso el planteamiento de acabar con esta forma de sometimiento de algunos países que intentan todavía en este nuevo milenio.

Las relaciones siento que deben estar orientadas en el marco de la complementariedad, y no una competencia desleal entre pueblos o entre países, entre naciones, tomar en cuenta las profundas asimetrías que existe de familia a familia, de país a país, y de continente a continente.

Quiero decirles algo muy importante, en los últimos datos que revisé, que algunos hermanos y hermanas que viven en Estados Unidos, yo no sé por qué razón van retornando a su país. ¿Será que la economía estaba mejorando en Bolivia?, o ¿será que está empeorando la economía en Estados Unidos?, pero me alegra muchísimo que nuestras hermanas y hermanos residentes en este país retornen a Bolivia, muy pocos por cierto, pero sí hay muestras de cómo volver a su país.

Estoy seguro que acá habrán muchos observadores de la Unión Europea, saludamos que allá seguramente se vive mejor, aunque nuestra forma o nuestra política es Vivir Bien, pero estas asimetrías de un continente a otro continente, de Sudamérica o Latinoamérica hacia Europa son profundas.

Los últimos compatriotas, hermanos nuestros que se han ido a Europa, yo diría que una buena cantidad no han sido porque no tienen fuentes de trabajo. En Bolivia seguramente es muy mínimo el salario mínimo nacional, los que ganan por decir 200, 300 dólares, se van a Europa para ganar mil euros mes. Por tanto, habrá migración todavía por esas diferencias económicas, por esas asimetrías de un continente a otro continente.

Siento que es importante, que los gobiernos, los estados, desde las Naciones Unidas, planteemos seriamente este problema de asimetrías de continente a continente, cómo buscar cierto equilibrio, cómo frenar o achicar estas profundas diferencias económicas.

Siento que es importante construir un mundo multipolar, y es obligación de nosotros, cómo plantearnos las formas que las naciones puedan empezar a desarrollar nuevas políticas a nivel mundial.

Estamos en Naciones Unidas, yo expresé en mis últimas intervenciones, en las reuniones ordinarias de las Naciones Unidas, algunas diferencias con las Naciones Unidas, y no puedo ocultar de expresar acá también, porque estas reglas de las Naciones Unidas, especialmente el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, deben ser democratizadas.

La democracia va creciendo en toda Latinoamérica, pero no democracias sometidas ni subordinadas al imperio, sino democracias

liberadoras. Ayer ha habido elecciones nacionales en la hermana y vecina república de Paraguay, y esta madrugada me informaron que hermano compañero Fernando Lugo ganó. Saludamos a un revolucionario, un padre de la Iglesia Católica, que se suma a la lucha de los pueblos con una u otra forma de pensar desde ser autoridad y como autoridad de servicio al pueblo y a los pueblos.

Yo siento que esas democracias liberadoras van surgiendo, y por qué no se puede democratizar entonces a las Naciones Unidas. No es posible que haya en Naciones Unidas países de primera y países de segunda, por ejemplo. No es posible que en las Naciones Unidas hayan miembros vitalicios y con derecho de veto. Eso tiene que terminar hermanas y hermanos. No es posible que algunos países tengan todo el poder y otros no.

Si bien hay una organización de Naciones Unidas, yo plantearía, si eso no cambia, si no se democratiza, porqué los pueblos originarios indígenas podemos tener una especie de Naciones Unidas.

Yo diría, en vez de ONU, UNO, Unidad de Naciones Originarias del mundo, originarias indígenas. Habrá que debatirla de verdad, pero sí necesitamos organismos, organizaciones que puedan democratizarse, y en el marco de la democracia, cómo expresar la vivencia de las distintas regiones y países del mundo.

El agua es vida

El **cuarto punto** está orientado a un tema, el tema del agua, el agua como un derecho humano y de todos los seres vivientes de este planeta, ustedes saben, que una hermana me decía, hasta sin luz podemos vivir, sin foco, sin energía podemos vivir, pero no podemos vivir sin agua, por tanto, el agua es vida.

Y no es posible que hayan políticas que permitan sólo privatizar el agua. Al margen de la defensa de la hoja de coca, al margen de la defensa de la tierra, el territorio, el año 2000 un grupo de compañeros obreros, campesinos, indígenas, inclusive compañeros de la ciudad de Cochabamba nos organizamos para evitar la privatización del agua.

Y así vienen muchas experiencias de movilizaciones. Ustedes saben, para los hermanos indígenas que no hemos podido acceder a estudiar en las universidades. Nuestra mejor universidad son las movilizaciones, nuestra mejor escuela son los debates permanentes en los congresos y ampliados, y esa movilización realizada el 2000 en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, nos ha permitido identificar a los enemigos internos que privatizan el agua, y a los enemigos externos que viven del negocio del agua.

Pero también, no solamente, el agua como un recurso natural de vivencia, sino lamento mucho estas políticas de un modelo económico que no está basada en la igualdad de los pueblos, pues nos trae cambio climático en las fuentes de agua. Nuestros nevados, montañas van desapareciendo, problemas en glaciares, también van desapareciendo, la sequía está provocando la deforestación.

Siento hermanas y hermanos reunidos en este foro, desde acá como plantearnos una convención internacional del agua para proteger las fuentes de agua, garantizando como derecho humano y evitar su privatización y el acaparamiento en manos de pocas manos.

Energías limpias y amigables con la naturaleza

Quiero decirles además de eso, como un **quinto punto**: desarrollo de energías limpias y amigables con la naturaleza, acabar con el derroche de energía. En 100 años estamos acabando con la energía fósil creada durante millones de años.

Cometen un grave error los que promueven los biocombustibles, yo no puedo entender que algunos presidentes, algunos modelos de desarrollo económico puedan reservar tierras para automóviles de lujo y no para el ser humano.

No se puede entender cómo algunos movimientos pueden usar la tierra para chatarras y no para la vida humana, siento que es nuestra obligación como movimiento indígena crear una conciencia en nuestras naciones, debates con nuestros gobiernos para que la tierra beneficie a los seres humanos, a los seres vivientes, y que la tierra no sea usada para las chatarras.

Este tema de cómo reservar las tierras para biocombustible o agrocombustible está causando problemas en la economía de las distintas regiones del mundo, afectando las economías familiares. Por ejemplo en mi país, el trigo va subiendo, por tanto el pan va subiendo, y es un problema internacional, no solamente un problema de un país.

Todo porque en algunas regiones, masivamente van reservando tierras para el llamado agro o biocombustible. Aquí, perdonen la expresión, seguramente a muchos no les guste, pero después de escuchar alguna versión del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, ellos reconocen que el alza de precios a nivel mundial de algunos productos es producto de los biocombustibles.

Yo diría que es la primera coincidencia que tengo con el Banco Mundial como también con el Fondo Monetario Internacional, pero no solamente quisiera que termine en un solo mensaje, desde el Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional implementamos políticas para frenar esta clase de políticas como el biocombustible y de esta manera evitar hambre y miseria para nuestros pueblos.

Ayer, casualmente tuve una reunión con algunos expertos de Japón, y me hablaban de la energía alternativa, saludo que haya otras formas de cómo resolver el problema de energía, por ejemplo la geotérmica, energía solar, energía eólica, hidroeléctrica en pequeña y mediana escala en nuestras regiones.

Yo sé que la hidroeléctrica macro, eso siempre afectará a nuestros pueblos, hay que debatirlas, es importante contar con una energía.

Respeto a la Madre Tierra

Como **sexto punto:** respeto a la Madre Tierra. Yo creo allí, repito nuevamente, ningún sector, ningún experto, ningún especialista puede debatir con los dirigentes indígenas sobre el respeto a la Madre Tierra.

Pero, cómo influir desde el movimiento indígena a otros sectores sociales, sean urbanos, sean rurales, cómo influir por ejemplo en las llamadas instituciones colegiadas para que puedan entender que la

tierra es nuestra madre, y compartimos muchas veces, hermanas y hermanos, con ustedes. Yo también he aprendido de muchos hermanos indígenas de Latinoamérica, de Sudamérica.

Por ejemplo, ¿quién podría privatizar o alquilar, fletar a su madre? Por eso, la tierra no puede ser entendida como una mercancía. Lamentablemente, el sistema capitalista nos trae y convierte, espero no equivocarme, a la Madre Tierra como una materia prima, por tanto como una mercancía, y cambiar esa mentalidad siento que va a costar.

Yo sigo convencido en el tema de tierra y la forma de vivir en colectividad, en comunidad, seguimos siendo como pueblos indígenas la forma de cómo persuadir a esos modelos, a esos sistemas económicos vigentes, políticas de privatización, ojalá podamos avanzar.

Algunos me dicen, Presidente, Evo, en vano estás hablando eso, eso no se puede cambiar. Pero, quiero decirles que soy optimista, porque hay tantas formas de vivencia en comunidad, en colectividad. Donde yo nací por ejemplo, no hay propiedad privada todavía, no hay propiedad individual. Hay una propiedad comunal, hay una zona ganadera, una zona agrícola. Ojalá la privatización no llegue, y saben los hermanos, acá esa forma de vivir en comunidad, en colectividad.

Por eso siento que el respeto a la Madre Tierra es la parte fundamental si queremos salvar al planeta tierra, y si salvamos al planeta tierra con seguridad salvaremos a la vida y a la humanidad.

No pueden haber políticas de acaparamiento, políticas de concentrar como decían los hermanos del Movimiento Sin Tierra de Brasil, muchas tierras en pocas manos para que muchas manos se queden sin tierra, excelente mensaje que recibimos. Pero, todavía habrá resistencia en muchos países, sólo quiero decirles, la mejor forma de buscar la igualdad en tema de tierra es la unidad, es la organización. La mejor forma de cómo hacer respetar esas tierras comunitarias, colectivas, esa forma de recuperar las tierras, es la unidad y la organización.

Yo diría el mejor título, la mejor documentación que podemos tener para poseer tierra es nuestra organización, hermanas y hermanos.

Priorizar lo que producimos y consumimos localmente

Un tema central como **séptimo punto** para el debate, y está tomado en cuenta también en nuestra Constitución Política del Estado boliviano, que los servicios básicos, sea agua, luz, educación, salud, comunicación, inclusive transporte, deben ser tomados en cuenta como un derecho humano, porque estamos hablando de los servicios básicos. Si estos servicios básicos es un derecho humano, no puede ser de negocio privado sino tiene que ser de servicio público.

Y ahí tenemos una profunda diferencia con algunos países, sus presidentes, donde sus empresarios viven negociando los servicios básicos. Repito, hermanas y hermanos, los servicios básicos jamás deberían ser de negocio privado de las transnacionales.

Como **octavo punto**, consumir lo necesario, priorizar lo que producimos y consumimos localmente, acabar con el consumismo, el derroche y el lujo. No se puede entender que algunas familias sólo busquen lujos a cambio de que millones y millones no tengan posibilidades de vivir bien. Millones mueren de hambre cada año mientras millones de dólares se gastan para combatir la obesidad del otro polo de la sociedad.

En un momento decía, soy capaz de mandar jarabe de coca, porque me informaron que el jarabe de coca combate la obesidad. Pero imagínense a veces gastar millones en cómo adelgazar y que después millones se mueran, creo que es una cuestión de conciencia social que hay que implementarla.

La crisis alimentaria va a acabar con el libre mercado, porque no es aceptable que se exporte afuera cuando la población tiene hambre adentro de los países.

Mi último conflicto en Bolivia, aquí los hermanos dirigentes saben, algunos agroindustriales que industrializan aceite, por ejemplo, prefieren vender al exterior que en su país. Y lo peor es los últimos datos, ya es una cuestión política ni siquiera económica. Como estos industriales quieren perjudicar a Evo Morales, como siempre hablan de tumbar al indio permanentemente, prefieren vender su aceite al exterior más barato que en Bolivia.

Esas son algunas empresas transnacionales, algunas empresas privadas, ya se maneja el comercio desde un punto de vista político ni siquiera económico. Estamos viviendo eso en Bolivia, pero eso nos obliga también a gobiernos, como ahora, que no solamente depender de esa empresa, si también el Estado no puede rápidamente, o los productores organizados en cooperativas, en empresas comunales, colectivas, asociaciones, crear empresas, industrias a manos del pueblo, o recuperar a esas empresas que permanentemente sabotean la economía del hogar.

Es nueva experiencia, una nueva vivencia, yo quiero decirles pues por la vida, por las mayorías, por los pueblos, todo. No puede ser todo por las transnacionales.

Diversidad de culturas y economías

Como **penúltimo punto** para el debate, noveno: promover la diversidad de culturas y economías. Somos tan diversos, aunque el movimiento indígena siempre excluida, estamos apostando a esa llamada unidad en la diversidad, un estado plurinacional donde todos están al interior de este estado plurinacional, blancos, morenos, negros, todas y todos.

Quiero explicarles brevemente lo que existe en Bolivia, que finalmente todos somos originarios. Algunos somos originarios milenarios, que somos muchos, y algunos somos originarios contemporáneos: pocos, están los originarios milenarios que son muchos: muy pobres, y los originarios contemporáneos: pocos, muy ricos, esa es la desigualdad.

Y con una nueva Constitución Política del Estado boliviano queremos que haya igualdad entre los originarios milenarios y los originarios contemporáneos. De esta manera pues, vivir en esa unidad respetando nuestra diversidad, no solamente diversidad fisonómica, también diversidad económica, economías manejadas por las asociaciones, por las cooperativas, respetando la propiedad privada. Vamos a respetar.

Otra cosa es que no se puede respetar el saqueo a nuestros recursos naturales o la explotación a nuestros hermanos.

Vivir Bien

Hermanas y hermanos, para terminar, como **décimo punto**, lo que nos planteamos, que no es ninguna novedad, el Vivir Bien. Sólo tratamos de recuperar de la vivencia de nuestros antepasados, Vivir Bien, no *vivir mejor* a costa del otro, construir un socialismo comunitario en armonía con la Madre Tierra. Permanentemente se habla del socialismo, comparto perfectamente, pero siento que hay que mejorar ese socialismo.

Socialismo no es solamente entender la defensa al hombre. Socialismo sobre todo es entender que es una obligación de los pueblos vivir en armonía con la Madre Tierra, respetar las formas de vivencia de la comunidad, de la colectividad. Están presentes aún todavía. El planteamiento del socialismo del siglo XXI debe mejorarse con la incorporación de la vivencia, de la experiencia de los pueblos indígenas del mundo que defienden fundamentalmente a la Madre Tierra.

Hermanas y hermanos, aquí hay dos caminos, o seguimos por el camino del capitalismo y la muerte, o avanzamos por el camino indígena de la armonía con la naturaleza y la vida, todo para salvar a la humanidad.

Yo siento que es nuestra obligación que los pueblos, fuerzas sociales, fuerzas políticas, organismos internacionales recuperar la forma de vivencia en armonía con la Madre Tierra, que es el mejor camino para salvar a la humanidad salvando al planeta tierra.

Pero también queremos decirles que los pueblos indígenas no nos vamos a callar hasta lograr un verdadero cambio, porque nuestra voz es la de los nevados que pierden sus ponchos blancos.

Yo no entendía hace tiempo atrás cuando un cantor, un artista, decía: nuestro cerro Illimani va perdiendo su poncho blanco. No podía entender, pero eso decía en la década de los 90, ahora estamos ya en el 2008, y de verdad ese blanco, ese nevado del cerro Illimani, la montaña, va bajando permanentemente, y un compañero me decía, los alcaldes van a tener que hacer un presupuesto para después pintar con color blanco esas montañas, y tienen razón.

Si la destrucción del medio ambiente se lo está llevando los nevados, las autoridades vamos a tener que conseguir financiamiento para pintar de blanco nuestras montañas para que siga el turismo, y siento que ese es un debate profundo, que de verdad nosotros como pueblos podemos sostener.

Hermanas y hermanos, ustedes saben día que pasa es una nueva lección para mí, pero vengo sobre todo a saludarles a los hermanos de México, de Guatemala, de Ecuador, que vemos por aquí, antiguos compañeros de Perú que hemos estado en permanente movilización, y siento que hay que seguir aún todavía movilizados con más fuerza, con mayor unidad.

Y saludamos esa lucha histórica de ustedes, y pedir a las Naciones Unidas sobre la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, mi respeto, mi admiración, porque lo que nos hemos planteado desde hace 20, 30, o 500 años atrás lo logramos, que es el aporte del gobierno, del pueblo boliviano, esa declaración aprobada el año pasado ya hemos convertido en una ley nacional para su implementación correspondiente.

Esperamos que otros países puedan convertir esta Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, convertir en unas normas que permitan desarrollar, implementar, de esta manera reparar esos daños a los hermanos indígenas del mundo.

Finalmente, hermanas y hermanos, seguramente ustedes están permanentemente escuchando, haciendo seguimiento sobre los problemas que existe, y que siempre habrá problemas. Llego a esta conclusión, pero quiero decirles: estoy muy contento, muy feliz, no decepcionado ni preocupado, porque esos grupos que permanentemente esclavizaron a nuestras familias durante la colonia, durante la república, durante la época del neoliberalismo, siguen agrupados en algunas familias, resistiéndome.

Estoy bien preocupado cuando los mismos movimientos sociales del campo y la ciudad, los del movimiento indígena campesino, están cuestionando por los errores del Evo Morales como presidente. Se

escuchan todos los días, son grupos de oligarquías, de logias, que cuestionan al Evo Morales.

Tiene que haber eso, es nuestra lucha, por tanto no me preocupa, pero sí les pedimos mayor claridad ideológica, programática, para enfrentar esos grupos que no quieren perder sus privilegios, esos grupos que viven en el lujo y que no quieren perder el lujo, esos grupos que no quieren perder sus tierras. Es una lucha histórica y sigue aún esta lucha.

Hermanas y hermanos, muchas gracias por invitarme a este evento, muy contento nuevamente de haber tenido un encuentro con ustedes en este gran evento internacional, muchas gracias.

Rebelión contra los efectos del cambio climático y la crisis financiera

Debate general del 63^o período de sesiones (ONU)
Nueva York, 23 septiembre 2008

Muchísimas gracias.

Presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas, saludar al Secretario General de las Naciones Unidas, a presidentes, presidentas, de todo el mundo, que participan en este debate general, a delegaciones, cancilleres, que representan a las distintas naciones y pueblos del mundo.

Esta reunión de las Naciones Unidas realizamos un momento cuando hay rebelión de los pueblos, cuando esta rebelión recorre por todo el mundo, rebelión contra la miseria, la pobreza; rebelión contra los efectos del cambio climatológico; rebelión contra las políticas de privatización, que es la causante de la crisis financiera.

Quiero decirles, queridos presidentes, delegaciones, en Bolivia, los años pasados, hemos vivido grandes levantamientos de nuestros pueblos. Movimientos sociales del campo y la ciudad, obreros, campesinos, indígenas, cuestionando modelos económicos, cuestionando sistemas económicos que sólo privatizaban los recursos naturales, por tanto, un saqueo permanente.

La privatización de los servicios básicos, las imposiciones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional no han sido soluciones para las mayorías de los bolivianos y las bolivianas.

Producto de esa lucha de los movimientos sociales, el año 2005, 2006, llegué a la Presidencia, que venía de una lucha sindical, social, de una lucha permanente en búsqueda de igualdad de nuestros compañeros, de otros hermanos, de otros bolivianos, buscando una justicia social.

En estos dos años y medio de gobierno, nacionalizamos los recursos naturales, como los hidrocarburos, y la economía empieza a cambiar profundamente.

El año 2005, antes de que sea Presidente, el Estado boliviano sólo recibía 300 millones de dólares de los hidrocarburos, del petróleo, del gas natural. El año pasado, en 2007, el Estado boliviano, después de la nacionalización, después de la modificación de la Ley de hidrocarburos, recibe 1.920 millones de dólares.

Para un país pequeño, con cerca de 10 millones de habitantes, esto nos permite mejorar la economía nacional. ¡Qué tan importante había sido la recuperación de nuestros recursos naturales en una lucha histórica de nuestros pueblos!

Puedo comentarles algunos resultados en temas sociales, en las transformaciones profundas en democracia por la participación de los distintos sectores de trabajadores, de sectores sociales, pero sin embargo, en los últimos días, seguramente ustedes, el mundo, ha podido escuchar que hay una conspiración permanente de pequeños grupos contra este proceso de cambio.

Quiero que sepan también que algunos partidos conservadores, partidos proimperialismo, intentaron permanentemente desde el primer día de mi gobierno debilitarnos, desgastarnos. El año pasado pidieron revocatorio para el presidente Evo Morales. Yo acepté contento, feliz.

En vez de revocarme, algunos prefectos, algunas autoridades de la oposición, se hicieron revocar por el pueblo boliviano. Un apoyo de un 67 por ciento, el voto del pueblo, que se realiza este revocatorio el día 10 de agosto de este año. Pasa el revocatorio, ratificado con un 60 por ciento, o 67 por ciento.

Yo quiero decirles algo importante, que decían nuestros antepasados, nuestros líderes, que lucharon por el poder y territorio, como Tupaj Katari. El año 1781, fue descuartizado por la invasión española antes de la fundación de Bolivia, pero antes de morir, nuestro líder decía: “Yo muero, pero volveré convertido en millones”.

Es primera vez un presidente de los bolivianos consigue más de dos millones de votos. Lo que dijo nuestro antepasado, nuestro líder Tupaj Katari, se ha cumplido, pero a través de un proceso de cambio en democracia, con la conciencia del pueblo boliviano.

Y a partir de 13, 14, 15 de agosto, esos pequeños grupos conservadores empiezan a gestar un golpe de Estado cívico-prefectural. En otras palabras, un golpe civil contra el gobierno, contra el Estado.

Los días 14, 15 de agosto, en una reunión, una llamada coordinadora nacional de la derecha decide impedir que las autoridades nacionales lleguen a cuatro regiones del país. Para enumerar rápidamente, se ataca al comando departamental de la Policía Nacional, una agresión a su comandante, se inicia un bloqueo de caminos en cuatro regiones para desabastecer con el tema de alimentos contra las poblaciones; se cerca las instalaciones petroleras; un ataque generalizado a las instituciones, en cuatro departamentos tomaron 75 dependencias del Gobierno Nacional; se acallan las radios, la televisión del Estado, especialmente las radios comunitarias; se toman los aeropuertos por estos grupos.

Yo me acuerdo cuando era niño, en las dictaduras militares, los golpes de Estado empezaban tomando aeropuertos, tomando los canales de televisión del Estado. Se repite la historia, pero gracias a la conciencia del pueblo boliviano, se derrota este golpe civil en Bolivia.

Gracias a la participación de las naciones que ahora conformamos UNASUR, se derrota ese golpe de Estado civil, intento de golpe de Estado. Pero aquí quiero decir algo, seguramente algunos de ustedes están esperando conocer por qué hubo la expulsión del Embajador de Estados Unidos. Europa, Latinoamérica rechaza ese golpe civil, pero menos el gobierno de Estados Unidos. No condena esos actos de terrorismo.

Esta mañana escuchaba la intervención del presidente de Estados Unidos, cuando condena al terrorismo. En Bolivia, grupos de la derecha incendian los gasoductos, cortan o toman las válvulas para exportar el gas a Brasil y Argentina, pero el gobierno de Estados Unidos, mediante la Embajada, no condena esos actos de terrorismo.

Imagínense, si algún movimiento social tomaría el patrimonio nacional de Estados Unidos, estaría ya su embajador condenando, rechazando, repudiando. Yo quisiera escuchar los representantes de Estados Unidos rechazar esos actos de terrorismo.

Claro, saben, son sus aliados, jamás van a condenar. Claro, el embajador de Estados Unidos es el principal elemento, ser humano, que conspiraba contra el gobierno. Y acuerdo perfectamente el año 2002, cuando era parlamentario, por instrucción de la embajada de Estados Unidos, me expulsan del Congreso Nacional, acusándome de narcotraficante, de asesino.

Ya el año 2002, Estados Unidos ha creado un programa de gobernabilidad mediante USAID para financiar el fortalecimiento de los partidos políticos conservadores, para frenar este crecimiento de un movimiento político de liberación, de un movimiento político por la soberanía de nuestros pueblos, de un movimiento político que estaba orientado a acabar con la injusticia, buscar la igualdad entre las bolivianas y los bolivianos.

Y me acuerdo también, seguramente algunos pueden quedar confundidos. El año 2002, por primera vez me llaman a ser candidato a la Presidencia, y el embajador de Estados Unidos dijo: “No voten por Evo Morales; si votan por Evo Morales, no va a haber ayuda internacional ni cooperación internacional”, amedrentando al pueblo boliviano.

Y no sólo queda ahí, dijo “Evo Morales es el Bin Laden andino y los campesinos los talibanes”. Es decir, ustedes estarían reunidos en este momento con un Bin Laden andino que representaría a los talibanes, que es el movimiento campesino indígena que luchó históricamente por sus reivindicaciones.

Acusaciones de esta naturaleza sobran. Cuando llegamos al Gobierno Nacional, encontramos una oficina de la CIA en el Palacio. Pero, no hay ningún problema, tan grande que fuera, que nos haga necesitar una oficina de la CIA en el Palacio.

Claro, antes operaba desde allí, por ejemplo, el año 2004, cómo hacer aprobar al Congreso Nacional la condición de inmunidad diplomática a ciudadanos o miembros de las fuerzas armadas de Estados Unidos en Bolivia. Rechazamos por cierto, gracias a la fuerza social.

El 2005, empezaron dismantelar los misiles de las Fuerzas Armadas en complicidad con algunos mandos y, por supuesto, con los gobiernos de turno. El dismantelar las Fuerzas Armadas, es una traición a la Patria, y no es posible que el Comando Sur y las Fuerzas Armadas de Estados Unidos practiquen esta clase de políticas.

Sin embargo, permanentemente intentaron controlar algunos miembros de las Fuerzas Armadas. Por ejemplo, en los gobiernos anteriores crearon una Fuerza Especial de Lucha contra el Terrorismo – F10. En algún momento, sus representantes me denunciaron que en el 2005, el 2004, estaban preparados para acabar con la vida de dirigentes sindicales o políticos, y nosotros somos opositores al capitalismo, al imperialismo.

Cuando nombran a un comandante, ese comandante es vetado por la Embajada de Estados Unidos. Claro, jamás, tampoco vamos a permitir ningún veto.

El año pasado, ingreso ilegal de munición especial para armas de fuego, comentado por el comandante del grupo militar de los Estados Unidos, Coronel Camp. Nos dicen que eran proyectiles de guerra con motivo de entrenamiento.

El empleo ilegal de estudiantes jóvenes, pertenecientes al Cuerpo de Paz de los Estados Unidos, para realizar tareas de espionaje a funcionarios de los gobiernos de Cuba y de Venezuela. Trabajo encubierto contra el gobierno de Bolivia, violando de esta manera los propios derechos constitucionales de ciudadanos de los Estados Unidos que llegan a Bolivia mediante becas de estudio.

Quiero decirles, queridos presidentes, presidentas, delegaciones de todo el mundo, que participan en este debate de las Naciones Unidas, cuando uno trabaja por la igualdad, por la justicia social, es perseguido, es conspirado, por algunos grupos, por grupos que no les interesa la igualdad de la humanidad. Siento que es una lucha histórica de nuestros pueblos, que esto no es ninguna novedad.

Podemos hablar de economías, podemos hablar de que el plátano cuesta más caro industrializarlo que lo de acá, es la lucha de ricos

y pobres, es la lucha de capitalismo versus socialismo. Esa lucha histórica se repite ahora, pero yo siento que hay levantamiento de pueblos, revolución de pueblos, contra un modelo económico, contra un sistema capitalista.

Si no entendemos que el capitalismo destruye la humanidad, estoy seguro, queridos presidentes —espero que no se sientan ofendidos— que no vamos a resolver problemas de la vida, problemas del planeta, problemas de la humanidad.

No estoy acusando a nadie que sean cómplices del capitalismo, sino al haber pasado de una lucha comunal, sindical, a una lucha electoral, de dirigente a presidente, me doy cuenta perfectamente que el capitalismo es el peor enemigo de la humanidad.

Como decía en una región hace pocos días, con mucha sinceridad: me formé, me formaron los movimientos sociales, obreros, campesinos, indígenas; desde nuestros antepasados, que por más de 500 años lucharon contra el colonialismo, contra el imperialismo. Y por esas razones soy antiimperialista, nadie me va a sacar de eso. Y decía, si de eso me quieren – me quieren, bien. Si de eso no me quieren – no me quieren, también, porque lo que está viviendo el mundo es algo injusto.

Se habla tanto de cambio climático, inundaciones, sequías, y nuestros cerros van perdiendo sus nevadas. Si seguimos este paso, todos seremos responsables en destrozar el planeta Tierra, por tanto a la humanidad. Escuché buenas intervenciones, y recojo, aprendo bastante de nuestros presidentes, hermanos presidentes, que participan en este foro. Siento que no es suficiente simplemente plantearnos problemas sin plantearnos las soluciones.

Yo quiero decirles, hermanas y hermanos, presidentes, que participan acá, hay algunas *listas negras* para castigar al gobierno. Imagínense, a esos grupos terroristas no se condena, pero sí se *descertifica* al gobierno nacional so pretexto de lucha contra el narcotráfico.

Hay países que, de acuerdo al informe de las Naciones Unidas, aumentaron las plantaciones de hoja de coca. A ellos, no sólo les certifica porque son países procapitalistas. Pero, no a países que

apuestan por una lucha contra el narcotráfico, reduciendo los cultivos de coca. Dijimos, no va a haber cero de coca, pero tampoco va a haber libre cultivo de coca. La hoja de coca tiene sus bondades nutritivas, medicinales. Pero, una vez definida de manera clara nuestra posición antiimperialista, se nos *descertifica*.

Pero estoy seguro, que no estamos en tiempos de *descertificación* o de *certificación*, no estamos en tiempos de ser un país *terrorista* o no *terrorista*. Hace poco escuché del señor Bush, presidente de Estados Unidos, que me manda un mensaje que dice textualmente: “Si no soy amigo, soy enemigo”.

No importa que me tilde de enemigo del presidente Bush, pero soy amigo del pueblo norteamericano, del pueblo de Estados Unidos. Yo tuve muchas reuniones con los movimientos sociales de Estados Unidos. Coincidimos en planteamientos sobre la vida y sobre la humanidad.

Por eso, se acabó las *listas negras*. Estamos en tiempos sin imperios, estamos en tiempos sin dominación e imposiciones de modelos económicos, que pueden hacer tanto daño al país, o al continente o al mundo entero.

10 Mandamientos

Quiero decirles, queridos presidentes, hemos empezado a desarrollar una propuesta. Se llama “**Los Diez Mandamientos para salvar el Planeta, la Humanidad y la Vida**”. Esperamos mis cooperadores puedan hacer llegar este documento, y tal vez con la participación de ustedes, podamos mejorar y de esta manera salvar el planeta, la humanidad y la vida.

Uno de los primeros temas que nos planteamos es cómo acabar con el capitalismo. Donde hay capitalismo hay explotación; donde hay capitalismo hay saqueo a nuestros recursos naturales. Esto hemos vivido y hemos visto.

Como segundo punto nos planteamos renunciar a la guerra. Ustedes saben, con mucha dificultad estamos apostando por la refundación de Bolivia mediante una nueva Constitución Política del Estado

boliviano. Y en esta nueva Constitución Política del Estado boliviano, por primera vez, constitucionalmente, el Estado, el pueblo boliviano renuncia a cualquier inicio de guerra. Eso no significa renunciar a la defensa.

Yo no creo en las guerras. Hablando de guerras, estoy seguro que los pueblos no quieren guerras, no quieren la intervención militar de ningún país en ninguna parte del mundo. Y mediante esta nueva Constitución Política del Estado boliviano, estamos proponiendo que en Bolivia no se acepta ninguna base militar de ningún país del mundo. Es una forma de dignificarnos y una forma de defender la soberanía de Bolivia y de nuestros pueblos.

He pedido con mucho respeto al pueblo y gobierno de Estados Unidos, que mejor retirar lo más antes posible militares de Estados Unidos de Irak, Afganistán y otras partes del mundo. Si no lo hace, los pueblos expulsarán. Porque el intervencionismo, la guerra, no es ninguna solución para la vida y para la humanidad.

Como tercer punto, nos planteamos un mundo sin imperialismo ni colonialismo.

Aquí, hay un tema central, que el año pasado escuché debatir bastante de algunos presidentes, el tema del agua, el agua como un derecho de todos los seres vivos. También escuchamos hablar del tema de energía, que tan importante había sido la energía. Planteamos energías limpias y amigables con la naturaleza.

Hablando de la naturaleza, hay una experiencia y vivencia del movimiento indígena cómo vivir en armonía con la Madre Tierra, con la naturaleza. No ver a la tierra, la Madre Tierra como un centro de negocio, como una mercancía. De allí viene, que la lucha histórica de nuestros pueblos es tierra territorio, y esa lucha todavía se repite en mi país.

Como sexto punto planteamos a las Naciones Unidas, lo que decía hace momento, el respeto a la Madre Tierra. Ojalá pueda ser tomado en cuenta.

También quiero decirles, queridos presidentes, en esta nueva Constitución Política del Estado boliviano, estamos planteando,

también en los Diez Mandamientos para salvar el planeta Tierra y a la humanidad, los servicios básicos como un derecho humano. No es posible que la luz, la energía, el agua, telecomunicación, sea un negocio privado. Si es derecho humano, debe ser de servicio público, y no de negocio privado. Estoy seguro que podemos tener muchas diferencias con algunas transnacionales. Siento que es importante la inversión, pero necesitamos en Bolivia inversionistas, no como dueños, sean de energía o del petróleo, sino como socios.

Como octavo punto, estamos planteando consumir lo necesario y priorizar el consumo de lo que producimos localmente en el marco de la soberanía alimentaria. También quiero decirles, como noveno punto el respeto a la diversidad de culturas y de las economías.

Finalmente, como el último punto, el Vivir Bien. ¿Qué es el Vivir Bien? Vivir en igualdad, en solidaridad, en complementariedad, eliminando las asimetrías de familia a familia, esas profundas asimetrías de un país a otro país, de un continente a otro continente. Cuando se trata de *vivir mejor*, pues para *vivir mejor*, lo único que hacemos a veces, es ser egoístas, ambiciosos, nunca pensar en la familia, en la familia grande, que es la patria grande, o en Bolivia, es Bolivia.

Queridos presidentes, presidentas, yo quiero decirles que esta lucha de los pueblos por la democracia, por el restablecimiento del Estado de Derecho, se repite en Bolivia. Antes, los grandes movimientos sociales del movimiento campesino indígena derrotaban las dictaduras. Ahora, en estos días, derrotaron el intento de un golpe civil en Bolivia. Saludamos. Acaban de informarnos, de manera muy sabia las fuerzas sociales van levantando sus movimientos, sus movilizaciones, buscando paz y también pidiendo a estos grupos que aprueben nuevas normas que permitan buscar la igualdad de los bolivianos y de las bolivianas.

Quiero decirles, para terminar esta intervención, que estoy convencido que sólo la conciencia del pueblo va a derrotar los intereses de grupos o del imperialismo norteamericano. Escuché esta mañana la intervención de algunos presidentes que piden paz

con capitalismo, ordenado, moderado. Yo no creo eso, sólo va a haber paz cuando hay igualdad en la humanidad, sólo va a haber paz cuando hay respeto a nuestra identidad, respeto a la dignidad de cada pueblo.

No creo que pueda haber paz con capitalismo, por más que sea moderado, ordenado, y por eso trabajemos juntos, acompañemos las luchas de nuestros pueblos que luchan por la igualdad. Y sólo juntos, gobiernos, presidentes, junto a sus pueblos, buscar la igualdad, y cuando hay igualdad habrá paz social en todo el mundo.

Asumir nuestra
responsabilidad
de defender
la Pachamama,
la Madre Tierra

La Tierra no nos pertenece, Nosotros pertenecemos a la Tierra

En ocasión de la declaración de *Día Internacional de la Madre Tierra* en la Asamblea General de la (ONU)
Nueva York, 22 abril 2009

Señor presidente de la Asamblea General, padre Miguel d'Escoto Brockmann, señores representantes de los países miembros de las Naciones Unidas, invitados especiales.

Primero saludar esta decisión de las Naciones Unidas, hoy 22 de abril de 2009, de aprobar este día como Día Internacional de la Madre Tierra.

Como gobiernos, como presidentes, como delegados de los Estados que conforman Naciones Unidas, tenemos una enorme responsabilidad con la vida y con la humanidad. Sabemos de nuestro rol, de nuestras tareas, de nuestras atribuciones como gobiernos de trabajar por la igualdad de nuestros pueblos, por la unidad, por la dignidad, pero por encima de la unidad, dignidad, igualdad, está la humanidad.

Está la humanidad, porque en los últimos años, en las últimas décadas, vemos permanentemente un daño profundo que se hace al planeta Tierra, a la Madre Tierra. Por eso, es iniciativa del Gobierno Nacional prevenir de cómo, en una fecha anualmente, se recuerde sobre la Madre Tierra, no fiestas, por supuesto, sino que sean días de reflexión profunda sobre el planeta Tierra.

Y si recordamos los siglos pasados, era una lucha permanente sobre los Derechos Humanos. Las batallas, grandes movimientos sociales en distintos continentes, de los distintos países, el siglo XVIII, el siglo XIX, donde todavía el Derecho Humano no estaba reconocido por las legislaciones internacionales. Gracias a la lucha de los pueblos desde Norteamérica, por Europa, por todos los continentes, se reconocían los derechos, derechos de pocos con esclavitud de muchos.

Sin embargo, los países permanentemente van incluyendo los Derechos Humanos en sus constituciones. Yo diría que el siglo pasado, siglo XX, era el siglo de los Derechos Humanos. Después de tantas luchas, después

de tantas reivindicaciones de regiones y sectores, de continentes, por fin se reconoce los Derechos Humanos.

El siglo XX, el año 1948, se reconoce los Derechos Civiles y los Derechos Políticos; el año 1966 los Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Imagínense, hace 60 años atrás no se respetaban los Derechos Humanos en todo el mundo. No se reconocía los Derechos Humanos, recién hace 60 años atrás se reconocen.

Y estamos convencidos ahora, con esta Declaración del Día Internacional de la Madre Tierra, que también el planeta Tierra, la Madre Tierra, tiene sus derechos. Y este nuevo siglo, siglo XXI, debe ser el del Derecho de la Madre Tierra.

Felizmente, esta decisión que tomaron hoy a la cabeza del presidente de la Asamblea General, es tan importante, es un acontecimiento singular, histórico, inédito para la humanidad. Y quienes plantearon, apoyaron, esta gran iniciativa y aquí están presentes, pasaron a la historia, a la nueva historia de defender la humanidad.

Y por eso, reitero una vez más que este siglo XXI sea el siglo de los Derechos de la Madre Tierra y de todos los seres vivos. Para vivir en armonía con la naturaleza debemos reconocer que no sólo los seres humanos tenemos derechos, sino también el planeta, los animales, las plantas y todos los seres vivos tienen derechos que debemos respetarlas.

Lo que nos está pasando ahora con el cambio climático es precisamente por no respetar los Derechos de la Madre Tierra. La Organización de las Naciones Unidas es quien tiene que hacer respetar los Derechos de la Madre Tierra y otros seres vivos.

El gran desafío de las Naciones Unidas y del siglo XXI es pensar y velar por los derechos de todos y de todo.

Sé que esta tarea no será fácil. Muchas personas, y en particular algunos abogados —con muchas disculpas—, van a decir que sólo los seres humanos tienen derechos.

Sé que nuestro planteamiento es difícil de aceptar, porque algunos seres humanos se creen el ombligo del mundo y del universo. Pero, sé también que al final se impondrá la razón, la sensatez y la realidad.

Algo importante quiero decirles de acuerdo a nuestra vivencia, porque la vida humana no es posible sin la Madre Tierra. Y lo que vemos hoy, por lo menos en las montañas de la región andina, cada día nuestras montañas van perdiendo su poncho blanco, nuestras lagunas van secándose, las islas empezaron a perderse; es grave para la humanidad.

Pero también quiero que sepan, en Bolivia, particularmente en el movimiento indígena de toda la región de América que conozco, la Madre Tierra es algo sagrado para la vida. Por eso, realizamos sagradamente ritos, homenajes, a nuestros ríos, a nuestros cerros, a nuestros lagos, a nuestros animales; tantas músicas como expresión de respeto a la Madre Tierra.

Yo estoy convencido que la Madre es más importante que el ser humano, por tanto, el derecho de la Madre Tierra tiene mucha más importancia que cualquier ser humano.

Imagínense delegados de los países que representa Naciones Unidas: el planeta Tierra no tuviera problemas si no tuviera el ser humano, pero el ser humano sin planeta Tierra no es ser humano.

Y lamentamos muchísimo lo que ahora estamos viviendo permanentemente: problemas de la llamada crisis financiera, crisis energética, crisis alimentaria, sobre todo, producto de que el ser humano no respeta a la Tierra, al planeta Tierra, y por eso quiero decirles, señor Presidente, delegados de esta Asamblea, a los 192 gobiernos que tenemos el desafío de consensuar una **Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra**. Para contribuir a esta tarea, quiero proponerles cuatro derechos que son tan importantes para la humanidad.

Primero, el derecho a la vida, que significa el derecho a existir, el derecho a que ningún ecosistema, ninguna especie animal o vegetal, ningún nevado, río o lago, sea eliminado o exterminado por una actitud irresponsable de los seres humanos.

Los humanos tenemos que reconocer que también la Madre Tierra y otros seres vivientes tienen derecho a existir, y que nuestro derecho termina allí donde empezamos a provocar la extinción, la eliminación de la naturaleza.

Segundo, el derecho a la regeneración de su biocapacidad. La Madre Tierra tiene que poder regenerar su biodiversidad; la actividad humana sobre el planeta Tierra y sus recursos no puede ser ilimitada, el desarrollo no puede ser infinito, hay un límite y ese límite es la capacidad de regeneración de las especies animales, vegetales y forestales, de las fuentes de agua, de la propia atmósfera.

Es más importante producir oxígeno que producir dióxido de carbono; si los seres humanos consumimos, y peor aún, derrochamos más de lo que la Madre Tierra es capaz de reponer y recrear, entonces estamos matando lentamente nuestro hogar, estamos asfixiando poco a poco nuestro planeta, y a todos los seres humanos y a nosotros mismos.

Tercero, el derecho a una vida limpia, que significa el derecho de la Madre Tierra a vivir sin contaminación, porque no sólo los humanos tenemos derechos a Vivir Bien, sino que también los ríos, los peces, los animales, los árboles y la tierra misma tiene derecho a vivir un ambiente sano, libre de envenenamiento y de intoxicación.

Cuarto, el derecho a la armonía y al equilibrio con todos y entre todos y de todo. Es el derecho a ser reconocido como parte de un sistema del cual todo y todos somos interdependientes, es el derecho a convivir en equilibrio con los seres humanos; en el planeta hay millones de especies vivas, pero sólo los seres humanos tenemos la conciencia y la capacidad de controlar nuestra propia evolución para promover la armonía con la naturaleza.

Finalmente, señor Presidente y delegados de las distintas naciones, hasta ahora los humanos hemos sido prisioneros de las fuerzas del capitalismo desarrollista que coloca al hombre como el dueño absoluto del planeta; ha llegado la hora de reconocer que la Tierra no nos pertenece, sino más bien que nosotros pertenecemos a la Tierra, que nuestra misión en el mundo es velar por los derechos, no sólo de los seres humanos, sino también de la Madre Tierra y de todos los seres vivos.

Para terminar, quiero que me ayuden a decir:

¡Jallalla Pachamama!

De la resistencia a la rebelión y de la rebelión a la autodeterminación

Mensaje a la IV Cumbre Continental de
Pueblos Indígenas del Abya Yala
Puno, Perú, 29-31 mayo 2009

“Este es el momento de la segunda y definitiva independencia”, subrayó el hermano Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma en su Carta a la IV Cumbre Continental de Pueblos Indígenas del Abya Yala, que se desarrolló el 29, 30 y 31 de mayo en la orilla del imponente Lago Titicaca, con más de 6.000 delegados indígenas de las diferentes naciones de Abya Yala.

Hermanas y hermanos:

A tiempo de hacer llegar un fraterno saludo a los delegados y delegadas de los pueblos y nacionalidades indígenas reunidos en esta IV Cumbre Continental, quiero agradecer la invitación que me hicieron llegar, y lamentar mi ausencia a este importante encuentro por las múltiples actividades y obligaciones que debo atender.

La realización de la IV Cumbre coincide con la conmemoración en varios países de las luchas por la independencia. Sin embargo, las luchas en contra del yugo imperial fueron iniciadas por nuestros abuelos y abuelas, fueron ellos quienes desde hace cinco siglos protagonizaron distintas sublevaciones. La historia oficial ha pretendido que olvidemos que durante esos siglos resistimos y nos rebelamos.

Nosotros somos herederos de los Amaru, las Bastidas, los Apaza, los Katari, las Sisa y tantos otros. Fue hace 200 años que a ellos se sumaron mestizos y criollos hasta consolidar el nacimiento de las nuevas repúblicas.

Para nosotros, desde hace mucho más de dos siglos, la lucha por la independencia es la misma lucha por la tierra y el territorio. Como muy bien señalan las conclusiones de la III Cumbre de Abya Yala, la tierra y el territorio son parte de una dimensión unitaria, complementaria. En ese sentido, “el territorio es todo, no es solo un área geográfica. Es

el espacio de su cultura e identidad. Es el espacio donde se desarrolla su tecnología, donde se da el manejo equilibrado de sus riquezas naturales, su arte, su forma de ser y de pensar, su cosmovisión, su vida misma”.

Para los pueblos indígenas del planeta, la Madre Tierra es la vida misma. Concebimos al ser humano como parte integral de la naturaleza y hemos sentido y practicado siempre un gran respeto por ella.

Durante miles y miles de años hemos convivido con la naturaleza en constante equilibrio con ella y dentro de ella. Hoy en día, sentimos los efectos devastadores del sistema capitalista transnacional neoliberal que destruye aceleradamente nuestro planeta.

Desde afuera y desde arriba todavía intentan imponernos políticas económicas que atentan contra los derechos de las personas, los derechos de los otros seres vivos, y los derechos del planeta tierra. Pretenden seguir vendiéndonos oro por baratijas. Nos dijeron que hubo descubrimiento cuando hubo una invasión, nos que hubo una conquista cuando hubo un genocidio. Ahora nos dicen que quieren integración e insertarnos en la economía mundial, cuando lo que quieren es saquear nuestras riquezas, privilegiando las ganancias en desmedro de la solidaridad.

Bajo esa lógica los Tratados de Libre Comercio intentan resquebrajar las relaciones humanas y armónicas con la naturaleza; mercantilizan los recursos naturales y la cultura de los pueblos; privatizan los servicios básicos; pretenden patentar la vida.

Los humanos estamos siendo prisioneros de las fuerzas de este modelo que pretende colocar al hombre como dueño absoluto del planeta. El sistema capitalista, imperialista y colonial, se basa en formas de vida de dominación, sometimiento y subordinación de unos sobre los otros. Por eso, hermanas y hermanos, para preservar el planeta, la vida y la propia especie humana debemos enfrentar al capitalismo.

Hemos avanzado mucho, por eso ahora podemos decir con seguridad que el sacrificio de nuestros antepasados no ha sido en vano, continuamos su sendero en este proceso imparabile e irreversible. Sin

embargo, todavía nos queda un largo camino. No olvidemos que para la liberación de nuestros pueblos, debemos reconocer que la tierra no nos pertenece, sino más bien nosotros pertenecemos a la tierra.

Como lo habíamos afirmado en varias ocasiones, después de 500 años de resistencia, después de las valiosas sublevaciones de nuestros ancestros, nos toca ahora garantizar nuestros derechos y los derechos de la Madre Tierra a través de la toma democrática del poder. Este es el momento para que los indígenas, campesinos, los obreros, los jóvenes, los trabajadores, los hombres y las mujeres asumamos nuestro destino como pueblos; que desde el campo, desde las comunidades, desde las fábricas, desde los barrios, construyamos con nuestras propias manos el mundo que queremos para nuestros hijos. Este es el momento para que todos sepan que nuestra lucha no termina, que de la resistencia pasamos a la rebelión y de la rebelión a la revolución. Este es el momento de la segunda y definitiva independencia.

Con esas palabras, les auguro el mayor de los éxitos en esta IV Cumbre Continental y hago votos para que las conclusiones del encuentro ratifiquen nuestra máxima unidad en defensa de la tierra y de nuestros recursos naturales.

Evo Morales Ayma
Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia

De nada sirve defender los derechos humanos si no defendemos a la Pachamama, a la Madre Tierra

Debate general del 64º período de sesiones de la (ONU)
Nueva York, 23 septiembre 2009

Muchas gracias, señor Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, saludar a hermanos colegas presidentes, a las distintas delegaciones en este foro mundial. Nuevamente reunidos en las Naciones Unidas para compartir preocupaciones, problemas, experiencias de las distintas formas de cómo servir a nuestros pueblos en todo el mundo.

Esta mañana atentamente escuché las intervenciones empezando del Secretario General de las Naciones Unidas, saludo especial, saludo revolucionario, hasta este momento al presidente de Irán.

En todas las intervenciones hay enormes coincidencias sobre problemas como la crisis financiera, problemas de la crisis del medio ambiente, problemas de la estabilidad y la institucionalidad de las democracias en algunos países, pero también algunos planteamientos como el del Secretario General de las Naciones Unidas que pedía unidad de los presidentes, unidad de las Naciones Unidas.

Comparto perfectamente que es importante unirnos los presidentes, los gobiernos, para atender las demandas de nuestros pueblos, para resolver estas crisis, yo diría en mi país impuestas desde arriba y afuera. Unidad de las Naciones Unidas por la igualdad de nuestros pueblos, unidad por la dignidad, unidad sobre todo para resolver las profundas diferencias económicas, esas profundas asimetrías de un continente a otro continente, de una familia a otra familia o de un país a otro país, pero unidad en el marco de la complementariedad para resolver las demandas que tienen nuestros pueblos.

Está en debate permanente la crisis financiera, el cambio climático, está en debate permanente los problemas de la democracia, pero también se suman la crisis alimenticia, la crisis energética. Saludo algunas intervenciones donde tocan y enfocan cuál es el origen de

esta crisis. Pero, la mayoría de los presidentes, en la mayoría de las intervenciones, solamente hablan de los efectos y no de las causas.

Yo quiero ser muy sincero con ustedes, oyentes que me escuchan acá, como también a quienes hacen seguimiento a este debate en este foro mundial. Quiero decir, que el origen de estas crisis es la exagerada acumulación del capital en pocas manos, es el saqueo permanente de los recursos naturales, es la mercantilización de la Madre Tierra, y sobre todo, este origen viene de un sistema y un modelo económico que es el capitalismo. Si no hablamos la verdad ante nuestros pueblos, sobre el origen de esta crisis, seguramente vamos a engañarnos entre nosotros, y vamos a engañar a la comunidad internacional y vamos a engañar a nuestros pueblos que esperan mucho de sus Presidentes, de sus Gobiernos y de esta clase de foros.

Si bien planteamos y buscamos paz, de acuerdo a nuestra experiencia vivida, no puede haber paz social si hay desigualdades económicas, peor todavía cuando hay bases militares en algunos países. Puede ser en muchos continentes, pero también en Latinoamérica o en Sudamérica. ¿Cómo podemos hablar cuando las bases militares de Estados Unidos son los que provocan y crean desconfianza en los pueblos?

Quiero contarles brevemente: yo he sido víctima de las bases militares en mi país, antes de que asumamos la presidencia, antes de que los movimientos sociales no solamente sean opositores a políticas, sino actores de un nuevo país, con igualdad, con justicia social. Fuimos todos víctimas de la presencia militar de Estados Unidos en Bolivia, y como víctimas sabemos qué hacen los uniformados, los armados, de Estados Unidos en los distintos países de Sudamérica.

Y por eso, quiero decirles, cuando hay una base militar de Estados Unidos, especialmente en Latinoamérica, no conozco cuál será el comportamiento en Europa o en otros continentes, pero en Latinoamérica, cuando hay bases militares, esto no garantiza la paz social, no garantiza la democracia, y menos garantiza la integración de nuestros países, menos de los pueblos que se organizan por las transformaciones profundas en lo estructural, en lo económico, en lo social y en lo cultural.

Ahí tenemos Honduras, si hay una base militar de Estados Unidos en Honduras ¿por qué no esa base militar garantiza la democracia? Pero, no la va a garantizar, porque hay presidentes que transforman o cambian esos países que están amenazados permanentemente por las bases militares.

Saludo la valentía de nuestro colega, del presidente de Honduras Zelaya, resistiendo democráticamente, pacíficamente, allá para recuperar la democracia. Mi respeto y admiración junto a su pueblo tan rebelde en defensa de la democracia. Qué bueno sería que las Naciones Unidas, pido presidente de la Asamblea de esta gran organización mundial, que salga de acá una resolución donde se dé ultimátum para que la dictadura en Honduras abandone y que Zelaya vuelva a ser presidente. Es el único presidente reconocido en todo el mundo.

Estoy convencido que el comando sur de Estados Unidos no aceptan países a la cabeza de presidentes y gobiernos que busquen su liberación en Latinoamérica. Inclusive, a mí me comentaron algunos compañeros, hermanos, que soportaron las dictaduras en Bolivia y Latinoamérica, y me decían, sólo NO hay golpe de estado en Estados Unidos, porque no hay una Embajada de Estados Unidos en Estados Unidos, y hay golpe de estado en todas partes.

Quiero que sepan hermanos presidentes, el año pasado intentó también hacer un golpe de estado en Bolivia. Gracias a la fuerza sindical y la participación de la comunidad internacional, especialmente de UNASUR, paramos ese golpe de estado civil, no militar, en mi país. Como en estos días, en septiembre, estaba ya el fracaso del golpe de estado. Por eso, estamos convencidos que las bases militares no garantizan ni democracia, ni integración, ni paz social.

Pero, también está en debate los temas de cambios climáticos. Quiero aprovechar esta oportunidad para proponer algunos temas que serían muy importantes para el bien de todos quienes habitamos en esta Madre Tierra.

La Madre Tierra, esta tierra, es para muchos planeta tierra, medio ambiente, pero para el movimiento indígena, quienes vivimos en armonía con la Madre Tierra y no solamente en armonía con el ser humano, es algo sagrado la Madre Tierra, esta Madre Tierra que da vida. De esta Madre Tierra sale agua, los recursos naturales, el oxígeno.

Y todos plantearon el bienestar de nuestros pueblos. Quiero decirles que si hablamos, si luchamos y trabajamos por el bienestar de nuestros pueblos, primero hay que garantizar el bienestar de la Madre Tierra. Si no garantizamos el bienestar de la madre tierra, imposible podemos garantizar el bienestar de nuestros compatriotas, de los pueblos que viven en este planeta tierra.

Yo he llegado a la conclusión que la Madre Tierra o el Planeta Tierra, va a existir, y debe existir por siempre sin la vida humana, pero no puede existir la vida humana sin el Planeta Tierra, sin la Madre Tierra. Después de escuchar muchas intervenciones, también de escuchar a mis hermanos, he llegado a la conclusión que en este momento, en este nuevo siglo XXI, va a ser más importante defender el derecho de la Madre Tierra que defender los derechos humanos. Si no defendemos el derecho de la Madre Tierra, de nada servirá defender los derechos humanos. Estoy dispuesto a debatir este concepto y tarde o temprano nos van a dar la razón porque es importante defender el derecho de la Madre Tierra.

Y como está en debate el cambio climático, acá queremos proponer a ustedes, queridos presidentes, colegas presidentes, delegados de los distintos países, a los hermanos que nos escuchan en todo el mundo, nuestra propuesta muy sencilla basada en tres puntos:

Primero: Los países desarrollados tienen que reconocer y pagar una deuda climática que tienen con toda la humanidad y el planeta tierra.

Segundo: es necesario crear un Tribunal de Justicia Climática que juzgue y sancione a quienes no cumplen con sus compromisos y a quienes continúan destruyendo el planeta tierra. No tenemos una estructura que puede cuantificar los daños que hacen algunos países, algunas transnacionales. Es importante crear, queridos presidentes, delegaciones, crear este Tribunal de Justicia Climática, y

Tercero: es una de las propuestas recogidas sobre todo de los movimientos campesinos indígenas, cómo las naciones deberán elaborar una Declaración de los Derechos de la Madre Tierra, un derecho para defender el derecho a la vida, el derecho a la regeneración de su biocapacidad, el derecho de una vida limpia y el derecho a la armonía y al equilibrio de todos nosotros.

Ojalá estas propuestas puedan ser tomadas en cuenta para debatir en Copenhague. Esperamos que Copenhague sea una gran solución a mediano y largo plazo sobre los graves problemas que soportamos en los distintos países del mundo.

Pero, también quiero aprovechar, recogiendo algunas propuestas de algunos presidentes. Si queremos cambiar el mundo, primero tenemos que cambiar las Naciones Unidas. Si queremos cambiar en nuestros países, buscando la igualdad, la dignidad de nuestros compatriotas, ¿porqué no primero cambiar la estructura que tiene las Naciones Unidas? Creo que hay muchas coincidencias. Escuchando a muchos presidentes opinar sobre el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, veo que necesitamos una verdadera democratización de las Naciones Unidas.

Para eso planteamos lo siguiente: Los miembros permanentes y eternos del Consejo de Seguridad así como su derecho a veto deben ser eliminados. No es posible que en pleno siglo XXI sigamos con prácticas vitalicias y totalitarias de la época de las monarquías. Todos los países debemos tener los mismos derechos en Naciones Unidas. Quienes se autoproclaman como líderes de la democracia, deberían de renunciar a sus privilegios y aceptar la verdadera democratización del Consejo de Seguridad. Seamos responsables con la democracia y empecemos a democratizar a las Naciones Unidas.

También, para terminar esta pequeña intervención, no quiero abusar del tiempo, bajo esa disciplina que nos enseñan nuestros pueblos, lamento decirles algunas verdades. Seguramente al gobierno de los Estados Unidos puede molestarlo. Tenía mucha confianza en el presidente Obama. Saludo que el Presidente Obama haya cerrado Guantánamo. Es un avance, felicitamos, pero no solamente puede terminar con cerrar el Guantánamo, sino tiene que acabar con el bloqueo económico a Cuba, es un pedido respetuoso al Presidente y al pueblo de Estados Unidos.

En Bolivia y Latinoamérica, Estados Unidos concede algunas preferencias arancelarias. En la gestión ya del ex presidente Bush nos quitaron las preferencias arancelarias, acusándonos de que no hay allá lucha contra el narcotráfico, de que no hay lucha contra la pobreza. Sabía que eran decisiones políticas. Pero nunca el ex presidente Bush

observó las normas bolivianas y menos a la Constitución Política del Estado boliviano.

Ahora, en este nuevo gobierno del señor Obama, han sacado documentos donde observan la Constitución Política del Estado boliviano. Y quiero que sepan, esta observación la hacen al artículo 56¹ de la Nueva Constitución Política Estado Boliviano, por primera vez en 183 años de vida republicana aprobado con el voto del pueblo boliviano. Observan la propiedad privada, que me parece una abierta intromisión del gobierno de Estados Unidos a la Constitución y, ¿qué será otras normas? No acepto, rechazo rotundamente.

Nosotros no queremos relaciones diplomáticas de intromisión sino relaciones diplomáticas de cooperación, de inversión. Y no solamente eso, quiero decirles, la Nueva Constitución Política del Estado boliviano por primera vez garantiza la propiedad privada, garantiza la propiedad estatal, pero fundamentalmente se incorpora, para garantizar la propiedad colectiva, asociaciones, cooperativas, tierras comunitarias del movimiento indígena originario.

Además de eso, me acusa, donde textualmente dice: “los actuales desafíos incluyen la aceptación explícita e incentivo de la producción de la hoja de coca en los niveles más altos del gobierno boliviano”. Es decir, yo fomento los cultivos de coca. Quiero que sepan, una cosa es la hoja de coca, la plantación de la hoja de coca, otra cosa es la cocaína. No defendemos la cocaína, vamos a combatir la cocaína, Y nuestra propuesta es cero de cocaína. Pero, tampoco puede haber libre cultivo de la hoja de coca. La hoja de coca en su estado natural es beneficiosa, es saludable para la vida humana. Ustedes saben que estamos en campaña para despenalizar el consumo tradicional de la hoja de coca.

Garantizo, nunca habrá libre cultivo de coca, tampoco cero de hoja de coca, pero sí cero de cocaína. No es posible que me diga yo soy el que incentivo los cultivos de coca en Bolivia. Falso.

Lo más preocupante es, ustedes saben que yo vengo de la lucha sindical, de una lucha social. He sido dirigente sindical, pero también casualmente

¹ Art. 56 CPE: I. Toda persona tiene derecho a la propiedad privada individual o colectiva, siempre que ésta cumpla una función social. II Se garantiza la propiedad privada siempre que el uso que se haga de ella no sea perjudicial al interés colectivo

presidente, momentáneamente. Dice, el gobierno disuelve el sindicato mediante un decreto administrativo. ¿Cómo puedo acabar con los sindicatos?, cuando la fuerza de este gobierno de Evo Morales son todas las fuerzas sociales y sindicales, cuando yo compro sedes sindicales, construyo sedes sindicales, dotando movibilidades a los sindicatos, obreros y originarios, y me acusa que acabo con los sindicatos.

Yo puedo estar seguro que tal vez el Presidente Obama no conoce este documento. Este documento viene tal vez del Departamento de Estado de Estados Unidos. A veces, si queremos cambiar, es difícil cambiar esa estructura que tienen los estados, lo entiendo perfectamente. Pero también, luego de leer profundamente este documento, quiero decirles, y pienso así, cómo es posible que un discriminado discrimine a otro discriminado.

Por lo menos en Latinoamérica, los llamados afrobolivianos, afroamericanos, son los sectores más discriminados de la sociedad, los llamados indios, indígenas, somos los más discriminados. En términos populares nos dicen negros, indios. No puedo entender que un negro discriminado, un negro excluido, discrimine o excluya a otro indio. De verdad, es una enorme preocupación lo que vivimos.

Ojalá estos errores históricos puedan ser corregidos, no para el bien del Presidente, sino para el bien, no solamente de los bolivianos sino también por la buena imagen de los pueblos como los de Estados Unidos. Entiendo perfectamente que a veces no es fácil cambiar esas estructuras y tal vez operan en contra de nuestros pueblos.

Finalmente, para terminar, queridos Presidentes, señor Presidente de la Asamblea, en Bolivia para resolver algunas demandas históricas, como una demanda de retorno al mar, quiero expresar que dos pueblos, dos hermanas repúblicas, Chile y Bolivia, sentamos una confianza para resolver el tema del mar. Tengo esperanzas de resolverlo de carácter bilateral, y si no se resuelve, sería importante la intervención de la comunidad internacional. Hay avances, estamos de confianza, siento que para resolver cualquier problema es importante la confianza. Lo saludo. Pero no solamente termina ahí, sino siento que hay que dar pasos importantes.

Hermanos, hermanas, muchas gracias por haberme escuchado, quiero seguir compartiendo con ustedes sus vivencias, sus experiencias, sus propuestas, sus preocupaciones, para el bien de toda la humanidad en su conjunto.

Ante el cambio
climático:
el Vivir Bien en Armonía
con nuestra Pachamama,
con nuestra Madre Tierra

Salvar al planeta Tierra para salvar la Vida y la humanidad

Cumbre sobre el Medio Ambiente en el marco del 62º
período de sesiones de la Asamblea General de la (ONU)
Nueva York, 24 septiembre 2007

Primero saludar a la mesa, segundo a nombre del pueblo boliviano, felicitar, reconocer la gran convocatoria para debatir sobre el calentamiento global, sobre este cambio climatológico.

Hoy en este debate debemos ser más sinceros, más realistas sobre los problemas que viven nuestros pueblos, que vive la humanidad y que vive el planeta tierra.

Siento que no estamos hablando con la verdad cuando hablamos de la vida, cuando hablamos del futuro de la humanidad, estamos cada día destrozando el futuro de la humanidad, y es importante identificar cuáles son los enemigos, las causas para destrozarse el planeta tierra para después acabar con la humanidad.

Yo quiero decirles con mucha sinceridad, disculpen si algunos países, si a algunos grupos les afecta la vivencia de mi país, la vivencia de los pueblos indígenas, estoy convencido que el capitalismo es el peor enemigo de la humanidad, y si no cambiamos este modelo, este sistema, con seguridad va a ser en vano la presencia de nosotros, el debate de nosotros, el intercambio de las propuestas que hagamos en estas reuniones convocadas por las Naciones Unidas.

Ese capitalismo tiene un gemelo, que es el mercado y la guerra, el mercado que convierte a la vida en la mercancía, el mercado que convierte a la tierra en la mercancía, y cuando no pueden sostener un modelo económico de saqueo o de explotación, de marginación, de exclusión y sobre todo de acumulación al capital, apelan a la guerra, la carrera armamentista.

Si nos preguntamos, cuánta plata se gasta en la carrera armamentista y nunca nos preocupamos de esta situación.

Y por eso, yo siento que es importante cambiar modelos económicos, modelos de desarrollo, sistemas económicos vigentes, especialmente del occidente, y si no entendemos y debatimos con profundidad la vivencia de nuestros pueblos, con seguridad no estamos resolviendo un problema climatológico, un problema de la vida, un problema de la humanidad.

Es importante recoger algunas vivencias de algunos sectores, algunas regiones, y como vengo de la Cultura de la Paz, de una vivencia en igualdad, de la vivencia no solamente en solidaridad con el ser humano sino de la vivencia en armonía con la Madre Tierra, quiero aprovechar esta oportunidad, decir que para el movimiento indígena la tierra no puede ser una mercancía, es una madre que nos da vida, cuando vemos que ha sido convertida por el modelo occidental en una mercancía.

Un tema de fondo, por tanto cómo recoger estas vivencias para resolver un problema de la humanidad que estamos debatiendo ahora, el calentamiento climatológico, las contaminaciones, ¿de dónde se genera esas contaminaciones?, viene y se generan de un desarrollo insostenible, de un sistema destructor del planeta tierra que es el capitalismo.

Quiero aprovechar esta oportunidad de convocar a sectores, a grupos o a naciones que abandonen el lujo, que abandonen el exceso consumo, que no solamente piensen en la plata, que piensen en la vida, que no solamente piensen en acumular el capital para grupos o para regiones, sino pensemos en la humanidad y así empezaremos a resolver un problema de fondo, que es la humanidad.

Porque en el momento en que no pensemos, en el momento que no cambiemos, por más que haya un empresario que tiene mucha plata, por más que sea una transnacional, un país, nadie nos vamos a salvar de los problemas ecológicos, los problemas del medio ambiente, del factor climatológico, nadie nos vamos a salvar, de nada va a servir la plata que cargue algún país, alguna región o algún capitalista.

Segundo, siento que es importante cómo organizar un movimiento internacional sobre el medio ambiente, que está por encima de

algunos instrumentos, de algunas organizaciones, organismos que solamente piensan en el comercio, solamente piensan en acumular el capital, sería importante cómo desde acá organizar un movimiento que permita defender la vida, que permita salvar a la humanidad, salvando al planeta tierra.

Pero también quiero decirles, siento que es importante pensar en algunas regiones, algunos sectores, o algunos países, como alguien decía en muchos foros, pagar la deuda ecológica.

Si no pensamos cómo compensar, cómo pagar esta deuda ecológica, seguramente no vamos a poder resolver los problemas de la vida y de la humanidad.

Quiero decirles colegas, estimados presentes acá, de verdad asumamos con responsabilidad como líderes, como presidentes, como gobiernos, de salvar a la vida, de salvar a la humanidad, pero eso pasa por salvar al planeta tierra.

Este Milenio debe ser el Milenio de la Vida

Debate general del 62º período de sesiones (ONU)

Nueva York, 26 septiembre 2007

Muchísimas gracias, señor Presidente de la Asamblea, vengo por segunda vez a la reunión de Naciones Unidas después de veinte meses de presidente, y vengo acá a compartir experiencias, vivencias, con los distintos presidentes del planeta tierra.

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar mi enorme satisfacción por la elección del nuevo Secretario General de las Naciones Unidas para que pueda conducir este organismo internacional en bien de la humanidad, en bien sobre todo de la gente abandonada, la gente desposeída.

Y por eso, brevemente quiero comentar sobre mi país. Por primera vez en la historia boliviana, los sectores más abandonados, los sectores más despreciados, odiados, vilipendiados en la historia boliviana, como somos los pueblos indígenas, asumimos la conducción del país para cambiar nuestra querida Bolivia.

Cambiar en lo político, cambiar en lo económico, apostando por una refundación de nuestro país, orientado a cómo buscar unidad, respetando nuestras diferencias, respetando nuestra identidad para de manera conjunta resolver nuestros problemas económicos y sociales.

En este corto tiempo, siento y veo que va a ser difícil y costará luchar por la igualdad y por la justicia de los pueblos, por la igualdad y la justicia de todos quienes vivimos en una patria.

Pero también con mucha fortaleza, cuando el movimiento popular, el movimiento indígena, intelectuales, inclusive empresarios, profesionales apuestan por su tierra y por su pueblo, y eso alienta para continuar trabajando y transformando en democracia pacíficamente, garantizando una revolución cultural en mi país.

Pero había sido más importante cómo recuperar los recursos naturales. Lamento mucho decirles, que mi país durante los gobiernos neoliberales han privatizado los recursos naturales, han privatizado las empresas del Estado. So pretexto de capitalización, han descapitalizado al país, so pretexto de que la empresa privada iba a ser una solución en temas de desempleo, en temas de corrupción. Más bien hemos visto que ha crecido el desempleo, ha crecido la corrupción, porque hace pocos años atrás, Bolivia estaba considerada como subcampeón mundial en corrupción, y ahora me alegra bastante que los organismos internacionales dicen que la corrupción en Bolivia ha bajado bastante, y quisiéramos erradicar la corrupción.

Quiero que sepan ustedes, que el año 2005 antes de que sea presidente de la República, Bolivia sólo recibía 300 millones de dólares de hidrocarburos, cuando los hidrocarburos, el petróleo, el gas natural estaban privatizados, estaban entregados a las transnacionales.

Después de modificar la ley de hidrocarburos, después de recuperar, después de nacionalizar este recurso natural tan importante en mi país, Bolivia recibe este año más de 2.000 millones de dólares.

Por eso quiero decirles con la experiencia vivida, a todos los presidentes o naciones donde están privatizados los recursos naturales, es importante con la fuerza del pueblo cómo recuperar esos recursos naturales para que beneficie a los pueblos, a la nación.

Entiendo perfectamente que las empresas que invierten tienen todo el derecho a recuperar sus recursos económicos invertidos y tener derecho a la ganancia, pero no tanto como antes, cuando sólo se preocupaban de saquear y saquear nuestros recursos naturales.

Pero lo más importante de toda esta corta gestión, es que empezamos a descolonizar a Bolivia, interna y externamente, digo internamente porque antes habían dueños de mi país. Si revisamos la historia, habían allá dueños, el virrey, algunos grupos

religiosos, las oligarquías, ellos son los que mandaban y jamás había el poder del pueblo.

Y ahora estamos construyendo el poder del pueblo, que el soberano sea el pueblo y no un grupo de familias, que los pueblos tengamos derecho a decidir sobre nuestro destino, esa es la mejor democracia que podemos implementar. Porque no se trata de simplemente acogerse a ciertas políticas, no se trata de estar sometido a dueños o patrones en mi país.

Cuando digo *también empezamos a descolonizar externamente*, quiero que sepan ahora, no hay embajadores que cambien ministros, o embajadores que pongan nombre de ministros en mi país. Antes lamentablemente desde acá, Estados Unidos, embajadores cambiaban ministros y nombraban ministros. Eso terminó, porque hemos empezado a descolonizar nuestro país.

Antes habían políticas impuestas desde el Banco Mundial, desde el Fondo Monetario Internacional, para aplicarlas. También eso terminó, y quiero que sepan parte de una pequeña historia de nuestro país.

El año 2003, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional dijo a los presidentes por entonces, gasolinazo o impuestazo para evitar el déficit fiscal, y el gobierno por entonces decidió al impuestazo, impuesto al salario de los trabajadores. En dos días teníamos más de 15 muertos en Bolivia, enfrentados entre bolivianos.

Quiero decirles que ahora, el año pasado, sin impuestazo, sin gasolinazo, Bolivia tuvo superávit fiscal gracias a la recuperación de un recurso natural como es hidrocarburos que es tan importante para mi país.

Por eso quiero decirles, ya empezamos con la descolonización externa, porque acá se trata cómo más bien recoger las propuestas de nuestros pueblos, iniciativas de nuestros pueblos, los pueblos organizados, esas fuerzas sociales sean cívicas o sindicales, especialmente gente que tienen muchos problemas económicos

es tan sabio para proponer iniciativas, propuesta de solución desde sus barrios, desde sus sindicatos, esa es la experiencia que tengo. Y por eso, creo que es importante crear el poder del pueblo, que las fuerzas sociales decidan y como presidente sólo mandar obedeciendo al pueblo, y así podemos ir resolviendo los problemas que tenemos.

Ayer, estos días, estas horas, estaba escuchando algunas intervenciones muy alentadoras, pero también algunas intervenciones que me decepcionan bastante, se habla por ejemplo del calentamiento global, del cambio climatológico, y siento que muchos países somos víctimas de estos fenómenos naturales.

No puedo entender todavía bien, por qué tantas vidas perdidas en inundaciones, por intervencionismo o por guerras, tantas vidas perdidas por hambre, siento que hay modelos económicos que no van a resolver los problemas de la humanidad, y siento y más convencido después de escuchar muchos planteamientos hechos acá, o experiencias también expresadas por los presidentes, que la forma de concentrar el capital en pocas manos no es ninguna solución para la humanidad, las formas de cómo acaparar riquezas en pocas manos no es ninguna solución para la humanidad, para la vida misma, aún peor todavía para los pobres que habitan en este planeta tierra.

Se habla del calentamiento global, del deshielo, pero sin decir de dónde viene eso, pero me he convencido que eso viene de la mal llamada globalización, o la globalización selectiva, la globalización que no respeta la pluralidad, que no respeta las diferencias.

Si hablamos de la globalización, primero deberíamos de globalizar al ser humano, bueno, no sé como ustedes llegarán acá a Nueva York, Estados Unidos, por lo menos mi delegación tiene muchos problemas para llegar acá. Porque hay problemas de visa, nuestros parlamentarios para llegar a Estados Unidos, no pueden conseguir visas, parlamentarios, congresistas.

Cuando llego acá, estoy bloqueado en el aeropuerto. Mis ministros que vienen, hermanos indígenas, ahí sometidos a un control horas y

horas, y algunos de los países venimos acá a ser amenazados por dueños de casa, por el presidente Bush. Si es así, si sigue siendo así, creo que seriamente como presidentes, como naciones, debemos pensar en cambiar la sede de las Naciones Unidas, yo personalmente no estoy de acuerdo venir acá a ser sometido a ciertas investigaciones.

Siento que también la descolonización en las Naciones Unidas debe empezarse, y que todos nos respetemos, aunque sean pequeños o grandes, tengamos problemas o no tengamos problemas.

Y cuando veo en las intervenciones sobre el deshielo, no se preguntan de dónde viene ese deshielo, ese calentamiento global. Es el capitalismo en la exagerada, ilimitada industrialización de algunos países, que nos traen muchos problemas en el continente como también nos traen en el planeta tierra.

Y cuando nos organizamos junto a los movimientos sociales para protestar, para condenar esas políticas insostenibles, esos modelos económicos que no resuelven los problemas económicos, viene intervención, bases militares, guerras, satanización, acusaciones de terrorismo, como si los pueblos no tuvieran el derecho a reclamar por sus necesidades, por sus derechos, nuevos planteamientos en función de cómo salvar a la vida, salvar a la humanidad.

Por tanto, creo es importante como presidentes, como naciones, como delegados, hablar la verdad con mucha sinceridad sobre estos problemas económicos que vive no solamente Bolivia, no solamente América, o Sudamérica, pero cuando en Sudamérica hay procesos de cambio en democracia, democracias liberadoras no democracias sometidas al imperio, otras acusaciones, otras tergiversaciones, acusados de crueles dictadores, como ayer escuché del presidente Bush dirigido al presidente y comandante de Cuba.

Un saludo a todos los revolucionarios, especialmente al presidente Fidel, al cual le tengo mucho respeto, porque Fidel también manda tropas a muchos países pero tropas para salvar vidas y no como el presidente de Estados Unidos que manda tropas para acabar vidas.

Acá, si somos presidentes, pensemos en la vida, pensemos en la humanidad, pensemos en cómo salvar al planeta tierra, y está en debate permanente este tema del cambio climatológico en el mundo entero.

Yo estoy convencido, estimados miembros de los distintos países, que no es posible que los servicios básicos sigan siendo un negocio privado, felizmente gracias a los cancilleres en América se ha reconocido que el agua es un derecho humano, si el agua es un derecho humano es importante que ahora sea un servicio público y no un negocio privado.

Es importante ahora cómo apostar desde acá que también la energía sea un derecho humano, ojalá todos podamos conseguir que la energía sea un derecho humano. Si es un derecho humano, jamás será la energía como un negocio privado sino debe ser de servicio público, y de esta manera superar las necesidades que tienen nuestros pueblos.

Pero no puedo entender so pretexto de una hegemonía, o acumular el capital en pocas manos, vamos a seguir dañando a la humanidad, vamos a seguir afectando a la gente pobre, vamos a seguir marginando otros sectores que tienen muchas necesidades.

Yo siento que estamos hablando para cambiar esas políticas económicas que han hecho mucho daño y siguen dañando, políticas económicas que llevaron al genocidio a la humanidad y sigue el genocidio, y no puedo entender todavía que algunos países estén en una carrera armamentista, no comparto la guerra. Como un gran movimiento político social, estamos planteando cómo renunciar a la guerra mediante una nueva Constitución Política del Estado boliviano.

Estoy convencido que la guerra es la industria de la muerte, por tanto la carrera armamentista es otra industria que complementa esa industria de la muerte. ¿Cómo en este nuevo milenio países, presidentes, podemos seguir pensando en intervencionismo, la soberbia, el autoritarismo de unos países a otros países sin pensar aún todavía en la humanidad?

Siento, estimados presidentes que están acá, de manera conjunta trabajemos en función de cómo salvar al planeta tierra que es

lo más importante en este momento si queremos salvar la vida y la humanidad.

Pero también ayer escuché algunas intervenciones sobre biocombustible, trataba de entender qué es biocombustible, o agrocombustible, no puedo entender qué podamos llevar alimentos agropecuarios para autos, no puedo entender que la tierra sea para las chatarras.

Yo siento que el alimento debe ser para el ser humano, tierra para la vida, porque falta gasolina, porque falta diesel vamos a desviar tierra, alimentos, automóviles.

Por eso hace dos días atrás decía, si realmente estamos pensando en la vida, abandonemos el lujo, es importante abandonar el lujo, no podemos seguir acumulando la basura, no podemos seguir pensando sólo en pocas familias en vez de pensar en la humanidad, creo que tenemos profundas diferencias si hablamos sobre estos tema de la vida y sobre todo de nuestras mayorías nacionales.

Quiero aprovechar esta oportunidad para saludar y agradecer el apoyo de todos, excepto de cuatro gobiernos, su presidente y sus delegados, en la aprobación de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas del Mundo, muy satisfecho, los pueblos en América han esperado más de 500 años que sus derechos sean reconocidos, somos de la Cultura de la Paciencia.

Queremos decirles, no porque tengamos una declaración, ahora el movimiento indígena va a ser vengativo con otros sectores, no tenemos un carácter vengativo los pueblos indígenas, los pueblos indígenas somos de la Cultura del Diálogo y fundamentalmente somos de la Cultura de la Vida.

Y quiero pedirle a las Naciones Unidas convocar pronto a una cumbre mundial indígena en las Naciones Unidas para recoger las formas de vivencia, nosotros estamos apostando y recogiendo nuestras vivencias en Bolivia con un programa llamado el Vivir Bien, para *vivir mejor* a veces hay que explotar, para *vivir mejor* a veces hay que

robar, para *vivir mejor* a veces hay que discriminar, para *vivir mejor* a veces hay que saquear, mientras el Vivir Bien es vivir en comunidad, en colectividad.

Y no solamente entre seres humanos, sino Vivir Bien en armonía con la Madre Tierra. La tierra para el movimiento indígena es algo sagrado, la tierra, la Madre Tierra, es nuestra vida, es madre tierra, la Pachamama, que decimos en nuestros idiomas. Eso no puede ser convertido en una mercancía, un negocio de la Madre Tierra. Si estamos hablando o protestando contra el calentamiento global, pues primero entendamos qué es la madre tierra.

Si la tierra nos da vida, estamos en la obligación de cómo revisar políticas, pero también recoger la vivencia de nuestro movimiento indígena. Hemos vivido en colectividad, en comunidad, quién sabe está aquí un debate, la colectividad, el comunitarismo contra el capitalismo, debatamos, recojamos esas vivencias para defender la vida y para salvar a la humanidad.

Quiero también rápidamente aprovechar este momento, yo siento que este nuevo milenio debe ser un milenio de la vida, milenio de la igualdad, de la justicia, respetando nuestra identidad apostando por la dignidad humana.

Por tanto, estamos hablando de cambiar los modelos económicos, los sistemas que solo dañan a la humanidad, pero si nosotros queremos cambiar desde acá, es importante que primero nosotros cambiemos, para que no tengamos la mentalidad egoísta, individualista, acaparadora, ambiciosa, sectaria, que sólo nos preocupemos de pocos o de familias y no de la familia grande que vive en el planeta tierra.

Entonces estamos hablando acá de cambiar primero nosotros como presidentes, como representantes de las distintas naciones, para cambiar los modelos económicos en busca de igualdad y justicia.

Yo quiero decirles, de acuerdo a estos 20 meses de presidente, me da cuenta que trabajando con los pueblos, escuchando sus necesidades, no siempre habrán algunos grupos que no quieren perder sus privilegios,

pero privilegios mal habidos, o privilegios donde sobre todo estaban acostumbrados sólo del Estado, hacer negocio para familias y no pensar en la familia.

Aprendí en estos 20 meses de presidente, qué lindo había sido trabajar por la patria y no por la plata, qué lindo había sido trabajar por esa gente abandonada, por los pueblos, y qué mejor había sido complementarnos con alguna gente que no tiene muchos problemas económicos, pero también quieren a su patria y apuestan por su patria, con solidaridad, con complementariedad.

Y aquí también quiero expresarles, ustedes saben que tenemos un problema histórico con la hermana república de Chile, el tema del mar. Quiero decirles, que hasta ahora hemos sentado cierta confianza, confianza de pueblo a pueblo, confianza de gobierno a gobierno, confianza de presidente a presidenta, bajo la Diplomacia de los Pueblos.

Y queremos apostar, resolver las reivindicaciones históricas, pero en el marco de la complementariedad, porque los países vecinos, países de Latinoamérica, países del mundo, necesitamos complementarnos si queremos resolver los problemas de nuestros pueblos y problemas de nuestras naciones. Había sido tan importante la complementariedad, y por eso seguiremos apostando, trabajando por la humanidad.

Quiero decirles para terminar, a veces la luz roja nos pone nerviosos pero no importa, decirles que, en esta clase de eventos, quisiera la participación de todos nosotros para aprender y seguir aprendiendo, porque éstas son las mejores universidades que tenemos, pero hablemos con claridad, hablemos con sinceridad y no falseemos la verdad, cuando sólo hablamos de los efectos y no las causas de los problemas de la humanidad.

En este caso quiero decirles, creo que es importante cambiar esos modelos económicos y erradicar el capitalismo.

Muchísimas gracias.

El Planeta es mucho más importante que las bolsas de Wall Street

Mensaje a la 14^a Conferencia de las Partes de la Convención Marco
de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 14)
Poznan, Polonia, 1-12 diciembre 2008

Hermanas y hermanos:

Hoy, nuestra Madre Tierra está enferma. Desde el principio del siglo XXI hemos vivido los años más calientes de los últimos mil años. El calentamiento global está provocando cambios bruscos en el clima: el retroceso de los glaciares y la disminución de los casquetes polares; el aumento del nivel del mar y la inundación de territorios costeros en cuyas cercanías vive el 60% de la población mundial; el incremento de los procesos de desertificación y la disminución de fuentes de agua dulce; una mayor frecuencia de desastres naturales que sufren las comunidades del planeta²; la extinción de especies animales y vegetales; y la propagación de enfermedades en zonas que antes estaban libres de las mismas.

Una de las consecuencias más trágicas del cambio climático es que algunas naciones y territorios están condenadas a desaparecer por la elevación del nivel del mar.

Todo empezó con la revolución industrial de 1750 que dio inicio al sistema capitalista. En dos siglos y medio, los países llamados “desarrollados” han consumido gran parte de los combustibles fósiles creados en cinco millones de siglos.

La competencia y la sed de ganancia sin límites del sistema capitalista están destrozando el planeta. Para el capitalismo no somos seres humanos sino consumidores. Para el capitalismo no existe la Madre Tierra sino las materias primas. El capitalismo es la fuente de las asimetrías y desequilibrios en el mundo. Genera lujo, ostentación y

² Debido al fenómeno de la “Niña”, que se produce con mayor frecuencia por efecto del cambio climático, Bolivia ha perdido en el 2007, el 4 % de su PIB.

derroche para unos pocos mientras millones mueren de hambre en el mundo. En manos del capitalismo todo se convierte en mercancía: el agua, la tierra, el genoma humano, las culturas ancestrales, la justicia, la ética, la muerte... la vida misma. Todo, absolutamente todo, se vende y se compra en el capitalismo. Y hasta el propio “cambio climático” se ha convertido en un negocio.

El “cambio climático” ha colocado a toda la humanidad frente a una gran disyuntiva: continuar por el camino del capitalismo y la muerte, o emprender el camino de la armonía con la naturaleza y el respeto a la vida.

En el Protocolo de Kioto de 1997, los países desarrollados y de economías en transición se comprometieron a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero por lo menos en un 5% por debajo de los niveles de 1990, con la implementación de diferentes instrumentos entre los cuales predominan los mecanismos de mercado.

Hasta el 2006 los gases de efecto invernadero, lejos de reducirse, se han incrementado en un 9.1% en relación a los niveles de 1990, evidenciándose también de esta manera el incumplimiento de los compromisos de los países desarrollados.

Los mecanismos de mercado aplicados en los países en desarrollo³ no han logrado una disminución significativa de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Así como el mercado es incapaz de regular el sistema financiero y productivo del mundo, el mercado tampoco es capaz de regular las emisiones de gases de efecto invernadero y sólo generará un gran negocio para los agentes financieros y las grandes corporaciones.

El planeta es mucho más importante que las bolsas de Wall Street y del mundo

Mientras Estados Unidos y la Unión Europea destinan 4.100 billones de dólares para salvar a los banqueros de una crisis financiera que ellos mismos provocaron, a los programas vinculados al cambio climático les destinan 313 veces menos, es decir, sólo 13 billones de dólares.

³ Conocido como Mecanismo de Desarrollo Limpio.

Los recursos para el cambio climático están mal distribuidos. Se destinan más recursos para reducir las emisiones (mitigación) y menos para contrarrestar los efectos del cambio climático que sufrimos todos los países (adaptación)⁴. La gran mayoría de los recursos fluyen a los países que más han contaminado y no a los países que más hemos preservado el medio ambiente. El 80% de los proyectos del Mecanismo de Desarrollo Limpio se han concentrado en sólo cuatro países emergentes.

La lógica capitalista promueve la paradoja de que los sectores que más contribuyeron a deteriorar el medio ambiente son los que más se benefician de los programas vinculados al cambio climático.

Asimismo, la transferencia de tecnología y financiamiento para un desarrollo limpio y sostenible de los países del sur se ha quedado en los discursos.

La próxima cumbre sobre el cambio climático en Copenhague debe permitirnos dar un salto si queremos salvar a la Madre Tierra y a la humanidad. Para ello planteamos las siguientes propuestas para el proceso que va de Poznan a Copenhagen:

Atacar las causas estructurales del cambio climático

1. Discutir sobre las causas estructurales del cambio climático. Mientras no cambiemos el sistema capitalista por un sistema basado en la complementariedad, la solidaridad y la armonía entre los pueblos y la naturaleza, las medidas que adoptemos serán paliativos que tendrán un carácter limitado y precario. Para nosotros, lo que ha fracasado es el modelo del “vivir mejor”, del desarrollo ilimitado, de la industrialización sin fronteras, de la modernidad que desprecia la historia, de la acumulación creciente a costa del otro y de la naturaleza. Por eso propugnamos el Vivir Bien, en armonía con los otros seres humanos y con nuestra Madre Tierra.

⁴ Actualmente sólo hay un Fondo de Adaptación de cerca a 500 millones de dólares para más de 150 países en vías de desarrollo. Según el Secretariado de la UNFCCC se requieren 171 mil billones de dólares para adaptación y 380 mil millones de dólares para mitigación.

2. Los países desarrollados necesitan controlar sus patrones consumistas —de lujo y derroche—, especialmente el consumo excesivo de combustibles fósiles. Los subsidios a los combustibles fósiles, que ascienden a 150-250 billones de dólares⁵, deben ser progresivamente eliminados. Es fundamental desarrollar energías alternativas como la energía solar, la geotérmica, la energía eólica y la hidroeléctrica en pequeña y mediana escala.
3. Los agrocombustibles no son una alternativa porque anteponen la producción de alimentos para el transporte frente a la producción de alimentos para los seres humanos. Los agrocombustibles amplían la frontera agrícola destruyendo los bosques y la biodiversidad, generan monocultivos, promueven la concentración de la tierra, deterioran los suelos, agotan las fuentes de agua, contribuyen al alza del precio de los alimentos y, en muchos casos, consumen más energía de la que generan.

Compromisos sustanciales de reducción de emisiones que se cumplan

4. Cumplir estrictamente hasta el 2012 el compromiso⁶ de los países desarrollados de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero por lo menos en un 5% por debajo de los niveles de 1990. No es aceptable que los países que contaminaron históricamente el planeta hablen de reducciones mayores para el futuro incumpliendo sus compromisos presentes.
5. Establecer nuevos compromisos mínimos para los países desarrollados del 40% para el 2020 y del 90% para el 2050 de reducción de gases de efecto invernadero tomando como punto de partida las emisiones de 1990. Estos compromisos mínimos de reducción deben hacerse de manera interna en los países desarrollados y no a través de mecanismos flexibles de mercado que permiten la compra de Certificados de Reducción de Emisiones para seguir contaminando en su propio país.

⁵ Informe de Stern

⁶ Protocolo de Kioto, Art. 3.

Asimismo, se deben establecer mecanismos de monitoreo, información y verificación transparentes, accesibles al público, para garantizar el cumplimiento de dichos compromisos.

6. Los países en desarrollo que no son responsables de la contaminación histórica deben preservar el espacio necesario para implementar un desarrollo alternativo y sostenible que no repita los errores del proceso de industrialización salvaje que nos ha llevado a la actual situación. Para asegurar este proceso, los países en desarrollo necesitan, como pre requisito, el financiamiento y transferencia de tecnología.

Un Mecanismo Financiero Integral para atender la deuda ecológica

7. En reconocimiento a la deuda ecológica histórica que tienen con el planeta, los países desarrollados deben crear un Mecanismo Financiero Integral para apoyar a los países en desarrollo en la implementación de sus planes y programas de adaptación y mitigación del cambio climático; en la innovación, desarrollo y transferencia de tecnología; en la conservación y mejoramiento de sus sumideros y depósitos; en las acciones de respuesta a los graves desastres naturales provocados por el cambio climático; y en la ejecución de planes de desarrollo sostenibles y amigables con la naturaleza.
8. Este Mecanismo Financiero Integral, para ser efectivo, debe contar por lo menos con un aporte del 1% del PIB de los países desarrollados⁷ y contar con otros ingresos provenientes de impuestos a los hidrocarburos, a las transacciones financieras, al transporte marítimo y aéreo, y a las utilidades de las empresas transnacionales.
9. El financiamiento que aporten los países desarrollados debe ser adicional a la Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA), a la ayuda bilateral y/o canalizada a través de organismos que no sean los

⁷ El porcentaje del 1 % del PIB ha sido sugerido por el Informe Stern y representa menos de 700 mil millones de dólares al año.

de Naciones Unidas. Cualquier financiamiento fuera de la CMNUCC no podrá ser considerado como la aplicación de los compromisos de los países desarrollados bajo la Convención.

10. El financiamiento tiene que ir a los planes o programa nacionales de los Estados y no a proyectos que están bajo la lógica del mercado.
11. El financiamiento no debe concentrarse sólo en algunos países desarrollados sino que tiene que priorizar a los países que menos han contribuido a las emisiones de gases de efecto invernadero, aquellos que preservan la naturaleza y/o que más sufren los impactos del cambio climático.
12. El Mecanismo de Financiamiento Integral debe estar bajo la cobertura de las Naciones Unidas y no del Fondo Global del Medio Ambiente (GEF) y sus intermediarios como el Banco Mundial o los Bancos Regionales; su administración debe ser colectiva, transparente y no burocrática. Sus decisiones deben ser tomadas por todos los países miembros, en especial los países en desarrollo, y no sólo por los donantes o las burocracias administradoras.

Transferencia de tecnología a los países en desarrollo

13. Las innovaciones y tecnologías relacionadas con el cambio climático deben ser de dominio público y no estar bajo un régimen privado de monopolio de patentes que obstaculiza y encarece su transferencia a los países en desarrollo.
14. Los productos que son fruto del financiamiento público para innovación y desarrollo de tecnologías deben ser colocados bajo el dominio público y no bajo un régimen privado de patentes⁸ de forma tal que sean de libre acceso para los países en desarrollo.

⁸ Según la UNCTAD (1998) en algunos países desarrollados el financiamiento público contribuye con el 40 % de los recursos para la innovación y desarrollo de tecnología.

15. Incentivar y mejorar el sistema de licencias voluntarias y obligatorias para que todos los países puedan acceder a los productos ya patentados en forma rápida y libres de costo. Los países desarrollados no pueden tratar las patentes o derechos de propiedad intelectual como si fueran algo “sagrado” que tiene que ser mantenido a cualquier costo. El régimen de flexibilidad que existe para los derechos de propiedad intelectual, cuando se trata de graves problemas a la salud pública, debe ser adaptado y ampliado sustancialmente para curar a la Madre Tierra.
16. Recoger y promover las prácticas de armonía con la naturaleza de los pueblos indígenas que a lo largo de los siglos se han demostrado sostenibles.

Adaptación y mitigación con la participación de todo el pueblo

17. Impulsar acciones, programas y planes de mitigación y adaptación con la participación de las comunidades locales y pueblos indígenas en el marco del pleno respeto e implementación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. El mejor instrumento para enfrentar el reto del cambio climático no son los mecanismos de mercado, sino los seres humanos organizados, conscientes, movilizados y dotados de identidad.
18. La reducción de las emisiones de la deforestación y degradación de bosques REDD, debe estar basada en un mecanismo de compensación directa de países desarrollados a países en desarrollo, a través de una implementación soberana que asegure una participación amplia de comunidades locales y pueblos indígenas, y un mecanismo de monitoreo, reporte y verificación transparentes y públicos.

Una ONU del Medio Ambiente y el cambio climático

19. Necesitamos una Organización mundial del medio ambiente y el cambio climático, a la cual se subordinen las organizaciones comerciales y financieras multilaterales para que promueva un

modelo distinto de desarrollo amigable con la naturaleza y que resuelva los graves problemas de la pobreza. Esta organización tiene que contar con mecanismos efectivos de seguimiento, verificación y sanción para hacer cumplir los presentes y futuros acuerdos.

20. Es fundamental transformar estructuralmente la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el sistema económico internacional en su conjunto, a fin de garantizar un comercio justo y complementario, un financiamiento sin condicionamientos para un desarrollo sostenible que no derroche los recursos naturales y los combustibles fósiles en los procesos de producción, comercio y transporte de productos.

En este proceso de negociaciones hacia Copenhague es fundamental garantizar instancias activas de participación a nivel nacional, regional y mundial de todos nuestros pueblos, en particular de los sectores más afectados como los pueblos indígenas que siempre impulsaron la defensa de la Madre Tierra.

La humanidad es capaz de salvar al planeta si recupera los principios de la solidaridad, la complementariedad y la armonía con la naturaleza, en contraposición al imperio de la competencia, la ganancia y el consumismo de los recursos naturales.

28 de noviembre de 2008

Evo Morales Ayma
Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia

Declaración Universal para acabar con la esclavitud de la Madre Tierra

Conferencia de prensa, 16 diciembre 2009

15ª Conferencia de los Estados Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 15)

Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009

Muchísimas gracias, amigos de la prensa, saludar al gobierno de Dinamarca, a su pueblo por la gran hospitalidad, de permitirnos reunirnos esta vez la mayor cantidad de jefes de estado acá en Europa para debatir el cambio climático.

Vengo en representación del estado plurinacional. Vengo a nombre del pueblo boliviano. También de sus pueblos que lucharon históricamente por la vivencia en armonía con la naturaleza. Por tanto, vengo a defender a la Madre Tierra. Vengo a esta cumbre de jefes de Estado a defender el derecho de la Madre Tierra.

¿Por qué la defensa del derecho de la Madre Tierra? Los pueblos indígenas nos hemos convencido que las formas de violar el derecho a la Madre Tierra, no es bien ni para la vida ni para la humanidad. Y por eso, nos hemos planteado otra visión desde los pueblos indígenas en la defensa de la Madre Tierra y para salvar a la Madre Tierra.

El cambio climático no es un problema esencialmente ambiental, tecnológico o de financiamiento. Es un problema de modelo de vida. Esa profunda diferencia tenemos con el modelo occidental.

El cambio climático no es una causa sino es un efecto. Efecto que viene del sistema capitalista. Si no entendemos estas profundas diferencias que tienen los pueblos que defienden la vida, seguramente nunca vamos a resolver los problemas de la vida, de la humanidad y de la naturaleza.

Oportunamente, nosotros hemos propuesto el Vivir Bien, que implica no vivir a costa de otro. No buscar un desarrollo ilimitado,

compitiendo siempre entre países y seres humanos, sino la búsqueda de la equidad entre seres humanos y la armonía con todos, de todos, con la naturaleza.

En los últimos debates con muchos movimientos sociales, hemos compartido lo siguiente: La tierra, el planeta tierra, o la Madre Tierra, o la naturaleza, puede y va a existir sin el ser humano, pero el ser humano no puede vivir sin la Madre Tierra. Por tanto, me he convencido que es más importante defender el derecho de la Madre Tierra, o el derecho de la naturaleza, o el derecho del planeta tierra, que defender los derechos humanos. Claro, defender el derecho de la Madre Tierra, o la naturaleza, es defender la vida, es defender la humanidad, es salvar a la humanidad.

Y si se trata de defender la vida y la humanidad, por tanto, quienes estamos reunidos acá, tenemos la obligación de defender ese derecho de la Madre Tierra. Ustedes recordarán, en las décadas pasadas, creo hacen apenas 60, 70, años, recién se reconocen los derechos humanos. Naciones Unidas proclama la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Antes de esta proclamación, nunca se reconocía los derechos humanos, que era el derecho de los pueblos, de los seres humanos.

Recién vienen los Derechos Políticos, los Derechos Económicos. Recién hace dos, tres, años atrás, se reconoce el derecho de los pueblos indígenas, a los pueblos indígenas. ¿Qué nos decían los invasores a África o Abya Yala, ahora llamada América? Los invasores nos decían, que allí vivían animales igual que nosotros, que eran los pueblos indígenas, y como eran animales, no tenían derechos porque no tenían alma. Es una batalla, tantos años de batalla, por fin se reconoce este derecho

Y este nuevo milenio debe ser para reconocer el derecho, los derechos, de la Madre Tierra. Salvar la vida, salvar la humanidad, es salvar el derecho de la Madre Tierra, porque la Madre Tierra no es objeto. No se puede ver como un objeto a la Madre Tierra

Felizmente, bajo nuestra propuesta, las Naciones Unidas reconoce el Día Internacional de la Madre Tierra. Creo que es un paso importante en las Naciones Unidas, y aprovechando ese Día Internacional

de la Madre Tierra, nosotros hemos propuesto, que ahora, como presidentes, como jefes de Estado, tenemos que trabajar consultando permanentemente a los pueblos, pues aprobar de acá a poco tiempo los Derechos de la Madre Tierra. Por eso, este milenio debe ser para aprobar ahora los Derechos de la Madre Tierra.

Y para eso, habíamos planteado algunas bases importantes para el debate. Si queremos salvar a la vida y a la humanidad, no tenemos otra alternativa que acabar con el sistema capitalista. Y no queremos engañar a nadie, ni queremos humillar a nadie, si el término es más exacto, pero los países con industrialización irracional tienen que reconocer que es importante, si pensamos en la vida y la humanidad, cambiar al sistema capitalista.

Nosotros venimos de una Cultura de la Vida y el modelo occidental representa a la *cultura de la muerte*, y en estas cumbres tenemos que definir si estamos con la vida o si estamos con la muerte. Que nos digan los presidentes, los gobiernos, que ostentan, defienden, el sistema capitalista, que plantean solamente salvar la mitad de la humanidad, y nuestra propuesta es salvar a la humanidad en su conjunto. Estas son nuestras profundas diferencias. Un modelo de vida que representa a la Cultura de la Vida. Estamos con el socialismo, por supuesto, y quienes están con el capitalismo son de la *cultura de la muerte*.

Ahora no me entenderán, tal vez algunos presentes, pero los pueblos del mundo nos van a entender, y quienes hemos vivido, yo diría, en armonía con la tierra, con la naturaleza, con la Madre Tierra, tenemos esa experiencia de aportar algo, aunque no nos escuche. Lamento mucho denunciar lo que pasa aquí, maniobras permanentes en la agenda, documentos que aparecen. No hay transparencia. Decisiones de carácter selectivo, sin tomar en cuenta a los presidentes, a los gobiernos, a propuestas que vienen de los pueblos.

Y no es posible que puede haber esta clase de maniobras para imponer modelos que representan a la *cultura de la muerte*.

El segundo tema, si realmente queremos salvar a la vida, renunciar a las guerras que sólo traen destrucción, ganancias para los imperios, las transnacionales, que benefician a pocas familias.

El tercer tema, terminar con el imperialismo y el colonialismo. Significa acabar con el egoísmo, con el sectarismo, porque nuestros pueblos dicen: otro mundo es posible.

Eso es cambiar el mundo, cambiar modelos, y si queremos cambiar, pues tenemos que empezar cambiar nosotros, especialmente las autoridades, sean jefes de estado, gobiernos, ministros, autoridades en los organismos internacionales, y si no cambiamos, pues no cambiaremos nada, y por eso hay que acabar con imperios y colonialismo.

Cuarto tema, cómo garantizar el derecho al agua para todos y a todos los seres vivos. En nuestro país, mediante la Nueva Constitución hemos decidido que el agua es un derecho humano. Si es un derecho humano, no puede ser de negocio privado, tiene que ser de servicio público. Es nuestra obligación implementar estas nuevas políticas, no solamente con el agua sino con todos los servicios básicos.

Desarrollar energías limpias y amigables con la naturaleza, evitando la promoción de agrocombustibles, que encarecen el precio y el acceso de los alimentos. Cómo evitar la promoción de agrocombustibles, yo estoy muy preocupado, preocupadísimo, no es posible que el alimento del occidente el 100% dependa del petróleo, y les digo a ustedes, amigos periodistas del occidente.

El momento cuando se acabe el petróleo, se acabó el alimento, ¿qué vamos a comer?, muy sencillo para entender. Petróleo, otros combustibles, son recursos naturales no renovables, o me equivoco, ¿estoy bien?, no renovables, no se puede renovar. Si se acaba el petróleo, no hay alimento en el occidente y si no hay alimento, pues tenemos que morir por ello de inanición.

Quiero decirles, no he venido aquí a perjudicarles, amigos de la prensa, esto debe llamar la atención profundamente. Ustedes, como son periodistas, ayúdennos a difundir nuestras propuestas. No es para bien de Evo Morales, de nuestro canciller o de los bolivianos, sino estamos hablando de la humanidad en su conjunto.

Sexto tema, respetar a la Madre Tierra, asegurando una relación de armonía y gestión responsable.

Séptimo punto, reconocer como derechos humanos a los servicios básicos, como hace un momento adelantaba, por supuesto, salud, educación. Consumir lo necesario, priorizar lo que producimos y consumir lo local. Acabar con el consumismo y el derroche y el lujo. De verdad, yo no puedo entender, tal vez inclusive algunos presidentes, lo que me informan es, se ponen una ropa solamente para una sola vez.

Lamento mucho el lujo, hay que eliminar el lujo, yo decía en una reunión con las juventudes, la juventud no sirve porque se pinta o porque se viste de lujo. Los seres humanos valemos porque somos solidarios, somos respetuosos, por supuesto, teniendo mucho conocimiento. Por tanto, autoeducación si queremos tener un pensamiento de servicio al pueblo.

Promover la diversidad de culturas y economías, y recuperar las economías que no dependan del petróleo, construir un socialismo comunitario en armonía con la Madre Tierra, que recupere las prácticas del Vivir Bien de los pueblos indígenas. Son algunas propuestas para salvar al planeta tierra.

Pero, como estamos en debate, debate sobre la deuda climática, sobre cambio climático, por supuesto, nuestra propuesta es cambiando los modelos económicos, los sistemas vigentes en el mundo occidental, obligado a plantearnos que estos países tienen una deuda climática.

Yo quiero saludar al presidente Fidel Castro, comandante de la revolución de Cuba. Creo que era en la década de los 80 o 90 en Brasil. Cuando yo estaba empezando como dirigente sindical, le escuchaba decir: “en vez del pago de la deuda externa, el pago de la deuda ecológica”. Quería entender, y no podía entender ese mensaje. Repito, estaba recién ahí caminando de a cuatro, tal vez sindicalmente, políticamente. Me llamaba la atención, preguntándome: Qué quiere decir: “en vez de pagar la deuda externa, que paguen la deuda ecológica”. Ahora me he convencido, que esos países, los países con industrialización irracional tienen que pagar la deuda climática.

¿En qué consiste nuestra propuesta para esta cumbre? Primero, estar con nuestra Madre Tierra. Para pagar esta deuda es fundamental que reconozcamos los derechos de la Madre Tierra.

Con la aprobación de una Declaración Universal de las Naciones Unidas, escúcheme bien, queremos acabar con la esclavitud de la Madre Tierra, tenemos que terminar con la esclavitud de la Madre Tierra. No es posible que la Madre Tierra sea esclava o esclavo, espero no equivocarme, de los países capitalistas. Y si no terminamos, repito nuevamente, olvídense de la vida de nosotros, de todos. Así como en el siglo pasado, a nuestros hermanos negros, indígenas, los trataban como esclavos y no les reconocieron derechos. Ahora, también, a nuestra Madre Tierra, la tratan como si fuera una cosa sin vida, como no tuviera derechos.

La segunda deuda climática es la devolución a los países en desarrollo del espacio atmosférico. No es posible que el espacio atmosférico sea de pocos países para su desarrollo, que los países con industrialización irracional han ocupado con sus emisiones de gases de efecto invernadero. Para pagar esta deuda de emisiones, deben reducir y absorber sus gases de efecto invernadero de forma tal que exista una distribución equitativa de la atmósfera entre todos los países, tomando en cuenta su población, porque los países en vías de desarrollo requerimos de espacio atmosférico para nuestro desarrollo.

El tercer componente de la deuda climática, es la reparación de los daños presentes y futuros por los efectos del cambio climático, que ellos han provocado. Para la humanidad en su conjunto es una vergüenza que los países del occidente designen 10 mil millones de dólares para el cambio climático.

Estaba revisando unos datos. Estados Unidos, ¿cuánto gasta para exportar el terrorismo hacia Afganistán, para exportar el terrorismo hacia Irak, y para exportar las bases militares hacia Sudamérica? No solamente gastan mil millones, sino trillones y trillones. Esperamos nuestros datos no estén equivocados.

Por ejemplo, Obama, a su Congreso ha pedido 40 mil millones más de lo que gastaba. El presupuesto de Estados Unidos son 687 mil millones dólares para defensa. Y que quiere designar para el cambio climático, para salvar la vida, para salvar a la humanidad, 10 mil millones de dólares, es una vergüenza. El presupuesto en la guerra de Irak, según datos que tenemos, es 2,6 billones de dólares para Irak,

para ir a matar en Irak a los iraquíes e iraníes. Billones de dólares. Y que nos quieren destinar para deuda climática, 10 mil millones de dólares, no es justo, pues.

Estas son nuestras profundas observaciones. Por eso, para la guerra, se destinan trillones de dólares, en cambio, para salvar a la humanidad y el planeta, sólo quieren destinar 10 mil millones de dólares. Los países ricos deben acoger a todos los migrantes que sean afectados por el cambio climático. Creo que hay, los hermanos de África, los hermanos indígenas de Abya Yala, tenemos mucha autoridad moral y ética para dar. Antes nos han invadido, supuesto descubrimiento de África o de América, cuando en el fondo ha sido invasión y saqueo y saqueo, exterminio de los pueblos indígenas.

Pues ahora, frente a los problemas de asimetría de continente a continente, nuestros hermanos vienen a buscar trabajo, y nos expulsan de Europa, nos expulsan de Estados Unidos. Y nuestros abuelos nunca expulsaron a nadie. Y nuestros hermanos no vienen aquí a acaparar miles de hectáreas, minas de oro, minas de plata. Sólo vienen a mejorar su situación económica.

Pero es más cuando es afectado por estos cambios climáticos, ¿cómo es posible que nuestros hermanos van a ser expulsados de Europa?, ¿cómo es posible que nuestros hermanos no van a ser acogidos? Yo no lo puedo entender. Y por eso pues, nuestra protesta frente a esta forma de discriminar de expulsar a los migrantes, que nunca nosotros habíamos expulsado, ni habíamos devuelto.

Cuando llegaron desde Europa hacia América, pues no habían visas, no habían pasaportes. Ya habrán visas y pasaportes, es el modelo occidental pues. Hay que terminar esto, todos tenemos derecho a habitar en el mundo. Se habla de libre mercado, pues el primer libre mercado que sea para los seres humanos, que libremente caminen en todo el mundo sin visas. El libre mercado para ciertos productos, de que se benefician las transnacionales, no es libre mercado, yo diría, no es libre tránsito de los seres humanos en todo el mundo.

La verdadera causa del cambio climático, repito nuevamente, es el sistema capitalista. Si queremos de verdad salvar a la humanidad,

tenemos la obligación de acabar con el sistema capitalista. Si queremos salvar al planeta tierra, tenemos que acabar con ese modelo económico. Estamos en contra de que ahora el modelo occidental quieran hacerse más ricos, promoviendo los mercados de carbono. Esto es muy grave y denunciemos esos intereses de algunos países que quieren promover este mercado de carbono. Queremos decir basta de lucrar con la desgracia que ellos provocan a la humanidad.

Ha llegado la hora de crear, quiero decirles, un Tribunal de Justicia Climática. Una de las propuestas, que ya planteamos anticipadamente es crear este Tribunal de Justicia Climática para juzgar a países que sigan contaminando, destrozando, al planeta tierra. Esperamos, este Tribunal sea aceptado por las Naciones Unidas. Esta propuesta de crear un Tribunal de Justicia Climática, pues, tiene mucha aceptación en los pueblos.

Nuestro objetivo, repito nuevamente, es salvar toda la humanidad y no sólo a la mitad de la humanidad. El objetivo tiene que ser, bajar la temperatura a un grado centígrado, repito, bajar la temperatura a un grado centígrado, para evitar que muchas islas desaparezcan, que el África sufra un holocausto climático y para que nuestros glaciares y nuestros lagos sagrados se salven.

Las reducciones de gases de efecto invernadero tienen que ser reales dentro de los países desarrollados. Vengo por tanto acá, nuevamente, a decirles con mucho respeto a defender esa Madre Tierra, que es la vida de la humanidad.

Muchas gracias.

Hablar con claridad de las causas del cambio climático

Entrevista exclusiva con TeleSUR
Copenhague, Dinamarca, 16 diciembre 2009

Presidente. bienvenido a TeleSUR. Gracias por estar con nosotros.

Muchísimas gracias por este contacto, saludar a ustedes, siempre la gran gentileza para dar cobertura, pero también a la gente de TeleSUR, a todo el núcleo, que lucha por la vida, por la humanidad, en defensa del planeta tierra. Muchísimas gracias.

Esto es nuestro compromiso, Presidente. Hace algunos minutos, el presidente Hugo Chávez en su discurso en la cumbre llamó a presionar a los países ricos para asumir sus responsabilidades ¿Qué posibilidad ve usted a alcanzar un acuerdo satisfactorio en este sentido?

Bueno, felicitar al presidente Chávez, un hermano, compañero, comandante, de las fuerzas libertarias de Venezuela y América. Fue una excelente intervención, pidiendo a los países con una exagerada industrialización irracional a que asuman su responsabilidad para salvar a la humanidad. Siento profundamente que va a ser difícil llegar a un acuerdo en esta cumbre, tenemos informaciones que hay algunas maniobras de algunos grupos de países. Seguramente son transnacionales que van operando dentro de la cumbre para evitar que envíen documentos que permitan salvar a la vida. Siento también que aquí están enfrentadas dos culturas: Cultura de la Vida y la *cultura de la muerte*, la Cultura de la Vida, que es el socialismo, y la *cultura de la muerte*, que es el capitalismo tan salvaje, y cuando hay intereses de grupos de personas, de transnacionales, a veces es casi difícil de acordar. Sin embargo, los pueblos del mundo nos verán, nos están viendo, los pueblos del mundo serán quienes juzguen a sus presidentes, sus gobiernos, a modelos económicos, a sistemas, para que un día los pueblos se levanten para frenar o acabar con el capitalismo.

Lamento mucho decir, que algunos presidentes, que escuché hace un momento, cobardemente hablan de los efectos, y no de las causas del cambio climático, y nosotros queremos decir que las causas vienen del capitalismo. Eso lo deberían decir los países capitalistas, ahí está nuestra profunda diferencia, diferencias históricas y estructurales, y siento que en esta cumbre todavía no se definirán nuevas políticas para salvar a la humanidad.

Partiendo de esa condena que todavía se mantiene por parte de los países, sobre todo del ALBA, nos gustaría saber ¿Cuáles serían los principales puntos de lo que podría ser un acuerdo realmente aceptable, Presidente?

Bueno, cuando yo digo que hay que hablar con claridad, no solamente de los efectos del cambio climático sino de las causas, es condenar y empezar a plantearnos seriamente acabar con el capitalismo. Lo otro es engañarnos, y segundo, nuestra propuesta va a que hay que crear, hay que fundar una justicia climática, para juzgar a países que no respetan el medio ambiente.

Seguramente, los países capitalistas no van a aceptar tampoco esas propuestas, y por eso siento que va a durar este debate, no solamente esta cumbre, sino años y años. Sólo con los propios pueblos, podemos obligar a que los países capitalistas cambien sus políticas.

¿Usted cree que las voces que se están escuchando constantemente en las calles de Copenhague podrían hacerse escuchar dentro de la cumbre, o es impensable? Ya el presidente Chávez citó una de esas frases de protesta al inicio, decía que “si el ambiente fuese un banco, pues ya lo estuvieran rescatando”.

Bueno, eso lo harían los países del imperio o los imperios que permanentemente persiguen velar sus intereses y no velar los intereses de los pueblos. Repito, no estoy viviendo acá, llegué anoche y pude ver alguna información que las protestas son tan importantes para crear mayor conciencia y que los pueblos tienen que organizarse mejor todavía, no solamente en Copenhague sino en todo el mundo, desde sus pueblos, desde Estados Unidos, Canadá, o Australia, persuadir o imponer finalmente nuevas políticas de la vida.

Cada palabra se hace sentir, felicitamos esas grandes movilizaciones, es un esfuerzo de esas fuerzas sociales, pero no creo que, no me imagino que esas fuerzas van a hacer cambiar la mentalidad de los países capitalistas.

Yo llegué a esa conclusión, posiblemente equivocada, o a lo mejor, repito, no vivo acá para tener una lectura clara de lo que está pasando en las calles, pero sí saludamos esas protestas, esas grandes movilizaciones, y así los pueblos cambiarán en los distintos milenios, pero por ahora en este milenio tenemos la obligación de defender el derecho de la Madre Tierra. Eso significa eliminar, acabar, terminar con la esclavitud de la Madre Tierra.

¿Cuál sería la posición y las acciones a tomar del ALBA, de este mecanismo de integración, si definitivamente no se logra el tipo de acuerdo que tanto se necesita, Presidente?

Hay que seguir trabajando, las fuerzas sociales del mundo. El día de ayer, sí hablamos del cambio climático. Imagínese, antes había una propuesta tan salvaje, inhumana, de EE.UU. El ALCA (Acuerdo del Libre Comercio en las Américas). Yo, para entonces como dirigente sindical, decía, no debía llamarse ALCA sino ALGA, porque era un Acuerdo de Libre Ganancia para las Américas, si le sale ALGA, o un Acuerdo de la Libre Colonización, de donde sale ALCA, si lo vemos desde un punto de vista político.

Pero, ¿cómo derrotaron? Lo derrotaron los pueblos, las fuerzas sociales, el presidente Fidel, el presidente Chávez. Hay que reconocer la participación del presidente Kirchner, Néstor Kirchner, por entonces, en la cumbre de jefes de estado realizada en Argentina. Por supuesto, la gran lucha de los movimientos sociales. Compartimos esas movilizaciones con el compañero deportista legendario del fútbol latinoamericano, Diego Armando Maradona. Hemos estado concentrados, animando, y esa es nuestra experiencia desde América, desde Abya Yala,

Es nuestra experiencia frente a las políticas del imperio, derrotar con las fuerzas sociales. Los países del ALBA seguirán trabajando, esta vez con los pueblos del mundo, que tenemos una gran bandera de

lucha, felizmente, que es la defensa de la Madre Tierra, la defensa de los derechos de la Madre Tierra, que es, repito nuevamente, acabar con la esclavitud de la Madre Tierra. Como los pueblos acababan con la situación en que los pueblos indígenas eran esclavos, los hermanos negros eran esclavos, como fue en la historia, y ahora nos toca acabar con la esclavitud de la Madre Tierra. Eso sólo se puede hacer con los pueblos movilizadas, con los pueblos organizados, unidos, para terminar con la esclavitud de la Madre Tierra.

Presidente, permítanos salirnos del tema que nos está ocupando ahora en Copenhague, para abordar algunos otros de coyuntura. Usted insistió en la Cumbre del ALBA sobre un referendo latinoamericano que determinará la voluntad popular para la instalación o no de las bases militares extranjeras en territorios de la región. ¿Cómo sería esto?, Presidente. ¿Usted ha obtenido algún tipo de respuesta sobre esta propuesta?

Mira, me llegaron mensajes de los movimientos sociales de Sudamérica especialmente, y siento que esos mensajes y esa propuesta tienen aceptación, porque pensar que vamos a acabar con las bases militares, también con la guerra, con otras bases militares, pero sí, cualquier país tiene derecho a defenderse si hay una provocación abierta, qué mejor con la conciencia de los pueblos.

Yo casi estoy segurísimo, convencido, si los países de Sudamérica sometamos estas diferencias que tenemos los presidentes, con algunos presidentes, cuando unos aceptan las bases militares y otros rechazamos. Yo decía desde Bolivia, por más que Bolivia sea un país que llamaron país en vías de desarrollo, un país atrasado. Sin embargo, por encima de cualquiera que sea nuestra situación económica, social, política, tenemos dignidad, tenemos soberanía. Esa soberanía, esa dignidad, no está en debate, vamos a defender la dignidad y soberanía.

Es más, cuando yo tengo una pequeña experiencia. Cuando expulsamos al embajador de EE.UU., nos ha ido mejor todavía, porque no hay quien conspire.

En toda América ha habido golpes de Estado, en toda América menos en Estados Unidos, porque en Estados Unidos no hay un embajador

de Estados Unidos. Estas vivencias nos alientan bastante para seguir luchando por la dignidad y soberanía. Entonces, estas diferencias que tenemos con presidentes como Uribe, Alan García, por qué no aceptan que los pueblos decidan y los resultados de las consultas sean vinculantes para todos los gobiernos de Sudamérica, democráticamente, una democracia participativa, que los sudamericanas decidan con su voto, sí o no a las bases militares de Estados Unidos o cualquier base militar extranjera en nuestro territorio.

De los presidentes, por supuesto, no escuché nada, pero sí de los pueblos. Me decía un compañero de Perú, una inteligente y excelente propuesta, por tanto apoyamos.

Ahora, en la primera reunión de jefes de estado, yo plantearé, ¿no?, a que busquemos algún mecanismo, y que tal vez el Parlamento Sudamericano apruebe, hay Parlamento Sudamericano, Parlamento Amazónico, Parlamento Indígena, Parlamento Andino. Hay tantos parlamentos, ¿qué se hace de los parlamentos?: una sesión de todos los parlamentos, qué se junten y saquen unas normas para someter al pueblo las bases militares en Suramérica. Tal vez empezar desde Sudamérica y no desde Latinoamérica, porque esto sí afecta a los países sudamericanos, si hay una base militar de EE.UU. en Colombia.

Presidente, realmente como cuesta a veces poder ubicarlo y tenerlo en nuestras pantallas, quisiéramos aprovecharlo al máximo y sobre todo tener una reacción sobre algo que aconteció hace algunos minutos. Al parecer, el congreso hondureño, que participó del golpe de Estado de este país, ha señalado que hay la posibilidad de salir del bloque de integración regional del ALBA. ¿Usted qué opina al respecto?

Donde están las bases militares, así como en Honduras, las bases militares no garantizan la integración; donde está el imperio, el imperio no garantiza la democracia, donde está EE.UU., tampoco esto garantiza el desarrollo de ese país. Eso también viene de mi vivencia como presidente, y sobre ello, muchos presidentes tienen mucha experiencia sobre este tema, muchos gobiernos o los pueblos del mundo. Por tanto, eso ya tenía que darse. Sin embargo, es nuestra

obligación defender la democracia, la paz social, con justicia social, pero también seguir luchando por nuestra integración.

Es una barbaridad que el Congreso de Honduras haya sido obligado desintegrarse, pero esto es bajo instrucciones que vienen de la administración norteamericana. Pero no importa, felizmente tendremos otras banderas de lucha más, la bandera de lucha por la integración, por la paz social, pero también una bandera de lucha contra las bases militares, y ahí está una prueba más.

Yo comentaba en algún momento con algunos presidentes de Sudamérica, que tenían información de primera, que esos entrenamientos del Comando Sur de los Estados Unidos, en Honduras realizados en 2007, ya iban preparando esa clase de golpes.

Antes del 2006, también militares bolivianos participaban en esta clase de entrenamientos, y en esos entrenamientos se hicieron amistades con algunos militares hondureños, donde participaban colombianos, claro. Entonces, hasta en 2006, participaban militares bolivianos en estos entrenamientos del Comando Sur. Decíamos, son fuerzas especiales, entrenamientos especiales, y donde, pues, dan una doctrina contra los pueblos. A los militares bolivianos, les decían que “sus enemigos internos son los pueblos indígenas, sus enemigos internos es la Central Obrera Boliviana, los obreros de Bolivia”. Imagínate semejante doctrina, cambiamos, cambiamos felizmente, y estamos construyendo una nueva mentalidad de las Fuerzas Armadas.

Pero, cuando se conocieron en esta clase de entrenamientos, en 2004-5, pues, y cuando hubo un golpe de Estado en Honduras, esos militares se comunicaron con los militares bolivianos. Felizmente, los bolivianos son oficiales jóvenes, tenientes, subtenientes, hasta capitanes, y me comunicaron que les decían en las entrevistas. Preguntaban: “Ustedes, ¿qué están haciendo?”, y decían que estaban haciendo un golpe de Estado, y que era suficiente.

Incluso, he visto videos, como ese general Vásquez Velásquez, participando con los gringos. Ahí hay unas siluetas, donde dicen Saddam Hussein, ¿y quiénes más?, faltarían que digan Hugo Chávez,

Morales, Fidel Castro. Por tanto, son entrenamientos para acabar con los procesos de liberación, con los procesos revolucionarios, democráticos, culturales, en Sudamérica, en Latinoamérica.

Yo siento también que hay en los pueblos, especialmente en Honduras, nuevos planteamientos para ir a la Asamblea Constituyente. ¿Qué es la Asamblea Constituyente? Esta nueva Constituyente plantea, con la conciencia de los pueblos, acabar con los Estados coloniales. Por tanto, cambiar estas constituciones, que son constituciones importadas, impuestas.

En Bolivia, se había tantas reformas de constituciones, reformas hechas por dueños de partidos o partidos que tenían representación parlamentaria sin la participación del pueblo. Por primera vez, en nuestro gobierno garantizamos cambiar la constitución con el voto del pueblo, someter al pueblo una propuesta de constitución que viene de la Asamblea Constituyente.

Yo siento que los pueblos en Latinoamérica van a seguir batallando por la Asamblea Constituyente, que significa que un grupo de electos constituyentes por el pueblo, por los pueblos, por los países, propongan un proyecto de constitución y que los pueblos con su voto rechacen o aprueben esa constitución. Es una liberación tan democrática con la participación del pueblo. Por ahora, la dictadura continuará seguramente, pero habrá una rebelión, como hay una rebelión de pueblos contra el imperio, contra esta clase de dictaduras que vienen de la administración de Obama.

Presidente, volviendo a nuestro punto inicial para cerrar, quién es mejor que Usted para respondernos ¿Qué lección, qué enseñanza fundamental, dan los pueblos aymaras al mundo sobre la relación hombre - naturaleza en estos tiempos?

La vivencia es vivir en armonía con la Madre Tierra, con la naturaleza. Ahora, hay que buscar cómo restablecer esa armonía con la naturaleza. Eso es cambiando políticas profundas del capitalismo o acabar con el capitalismo, no solamente cambiar. No corregir el capitalismo, es terminar con el capitalismo. Por ahora, no nos crearán, por supuesto. Por ahora, seguramente compañero Chávez,

Evo Morales, otros presidentes, escuché buenas intervenciones de algún presidente de África, tal vez van a aparecer como bichos raros, pero tarde o temprano los pueblos nos van a dar razón.

Yo recuerdo, el año 1990, 91, 92, había una cumbre sobre el tema de medio ambiente en Brasil. Yo llegué ahí, gateando como cualquier bebé, sindicalmente, políticamente, desde la zona del Trópico, y escuchaba al Fidel decir en Brasil: “en vez de pagar la deuda externa, pague la deuda ecológica”. Ahora le doy la razón, ahora soy admirador, más admirador que nunca, recordando esas intervenciones desde hace más de diez años. Tenía razón. “Hay que salvar a la especie humana”, decía Fidel, y todo lo que dijo tiene razón. Ahora, este saber va creciendo, va creciendo.

Presidentes, gobiernos, no solamente de Latinoamérica, sino también en África y algunos países todavía en contra del mundo, en contra de la humanidad. Por eso, convencido que la forma de cómo restablecer la vivencia en armonía con la naturaleza se va a imponer, no porque quieren los presidentes, sino porque eso buscan los pueblos del mundo.

Presidente, ha sido un gusto conversar con Usted.

Muchas gracias por este contacto.

Someter las soluciones al
cambio climático
a nuestros pueblos
Somos los llamados de
encabezar esta lucha

No podemos curar la Madre Tierra, sin acabar con el capitalismo

Encuentro con el Caucus Indígena, 16 diciembre 2009
15^a Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 15)
Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009

Muchísimas gracias, hermanas y hermanos del movimiento indígena del mundo.

Estaba viendo las caritas de los hermanos indígenas, pero ya no veo algunos hermanos indígenas de los tiempos de la Campaña por los 500 años de Resistencia Indígena Popular de la década de los noventa. Siento y pienso que ustedes son los nuevos líderes del movimiento indígena del mundo, felicidades. Yo quiero decirles a las organizaciones que representan, me acuerdo perfectamente el año 1991, 1992, con motivo de la Campaña 500 años de Resistencia Indígena Popular. Esa vez, decidimos desde Quetzaltenango, Guatemala, y desde Managua, Nicaragua, pasar de la resistencia a la toma del poder, y quiero decir a los hermanos indígenas del mundo, en Bolivia hemos cumplido con esa misión.

Antes, cuando era dirigente, estaba junto a ustedes en las cumbres alternativas, en las cumbres paralelas a las cumbres de jefes de Estado, en muchos eventos, en Durban sobre la discriminación y xenofobia, y que organizaron los jefes de Estado desde Naciones Unidas. Estamos aquí también con temas sociales, reivindicaciones sociales, ahí afuera marchando, movilizados, porque son una gran familia. Sólo, ahora tengo una oportunidad de representar a un pueblo, gracias a esa conciencia del pueblo boliviano.

Nosotros teníamos muchas banderas de lucha, era la autodeterminación, era, por ejemplo, el derecho de los pueblos indígenas, que se ha reconocido en las Naciones Unidas, era el Decenio de los Pueblos Indígenas del Mundo, son tantos. Pero, sentí después de que se aprobó en Naciones Unidas la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, parecía ser que momentáneamente, dos o

tres años, quedamos sin bandera de lucha. Por supuesto, en cada continente, los pueblos indígenas tiene su propia particularidad, sus propias reivindicaciones internas, regionales o del continente. Por ejemplo, en Sudamérica, los pueblos indígenas, no solamente los originarios, sino también los obreros, los profesionales, intelectuales, tenemos una bandera de lucha, que es rechazar, repudiar, condenar, si fuera necesario, sacar las bases militares de Estados Unidos en Sudamérica.

Está el imperialismo, está el capitalismo, y el capitalismo se acompaña con bases militares, con intervenciones militares, como en Irak, o en Afganistán, y donde está el imperialismo con sus diferentes instrumentos de dominación, sean económicas o militaristas, pues allí nunca habrá paz social, nunca habrá justicia social, nunca habrá la posibilidad de mejorar nuestras condiciones de vida, nunca se respetará las democracias, pero menos habrá interacción. Creo que, como hermanos indígenas debemos estar convencidos de eso. En realidad, habrán muchas batallas, no solamente regionales, sino también de carácter mundial. Por tanto, quiero decirles sobre este tema, una emancipadora lucha en Sudamérica, o en Latinoamérica, es el rechazo a las bases militares de Estados Unidos que está en Colombia, que no es una agresión, sino es una invasión de carácter militar hacia los pueblos de Sudamérica.

Gracias a la sabiduría de los pueblos indígenas, por ejemplo, tenemos como una gran bandera de lucha a nivel mundial, el cambio climático, la defensa de la madre tierra. No es objeto de una simple defensa de la Madre Tierra, sino como hacer reconocer el derecho de la madre Tierra. Aquí en la propuesta, recogemos con mucha alegría, con mucho orgullo, la obligación de defender la propuesta de ustedes sobre esta nueva federación que estrenan.

Donde textualmente dice reconocimiento, la importancia de los conocimientos y prácticas tradicionales indígenas para curar la madre tierra, es recuperar los ecosistemas. ¿Saben qué quiero decirles?, hermanos y hermanas, si queremos curar, recuperar, el ecosistema, defender la Madre Tierra, quiero decirles con mucha sinceridad, eso no solamente va con una simple cura, cualquiera sea la forma,

tradición, que tengamos, sino obligados a acabar con el capitalismo si somos responsables.

Por supuesto, es una obligación no solamente defender el Tratado de Kioto, es una obligación cómo ahí arriba luchar para que apliquen el Tratado de Kioto. Yo quiero decirles, con mucha sinceridad, siento que en esta reunión, no vamos a avanzar tanto. Esto siento después de conversar con algunos presidentes, delegaciones, con la prensa inclusive, como también de recibir información de compañeros que trabajaban estos días desde la Cancillería del Estado Plurinacional. Si esto es la situación en este momento, no veo otra alternativa de organizarnos mejor todavía, reunirnos, por tanto, movilizarnos.

Y este tema del cambio climático, ya es una gran bandera de lucha de todo el movimiento indígena del mundo, pero no solamente como movimiento indígena, de todos sectores, escritores, profesionales, obreros, humanistas, se suman, y hay que seguir sumando, y que mejor la bandera quede con nosotros, la bandera sea del movimiento indígena, porque ya nuestros antepasados vivieron no solamente en armonía con el ser humano sino en armonía con la Madre Tierra. Nosotros somos los llamados de encabezar esta lucha en la defensa de la Madre Tierra y hacer respetar los derechos de la Madre Tierra.

Los movimientos sociales conocemos los problemas, y también sus soluciones

Encuentro de presidentes del ALBA-TCP
con Movimientos Sociales de Europa
Copenhague, Dinamarca, 16 diciembre 2009

Un saludo revolucionario de Bolivia y los movimientos sociales, del gobierno y de todos los que apostaron por un cambio profundo en aquella Patria que se llama Bolivia.

Tengo información que aquí en Copenhague están reunidos muchos movimientos sociales y también partidos de izquierda. Manifiesto mi admiración a estos movimientos sociales, porque se reúnen en defensa de la Madre Tierra. También quiero saludar a nuestros hermanos bolivianos -es una alegría ver aquí las banderas de Bolivia-; a los hermanos cubanos, al Comité de Defensa de Apoyo del pueblo cubano y venezolano, gracias.

Saludamos al Vicepresidente de Cuba Esteban Lazo y al Comandante Hugo Chávez; a las delegaciones del ALBA-TCP que nos acompañan.

Gracias a la conciencia del pueblo boliviano ganamos ampliamente para profundizar la Revolución Democrática Cultural. En Bolivia seguimos haciendo historia.

Quiero que sepan hermanos bolivianos, cuando llegué a la presidencia los ingresos económicos del gas y los hidrocarburos eran 300 millones de dólares al año. Después de la nacionalización de hidrocarburos Bolivia recibe más de 2 mil millones al año por gas e hidrocarburo. Los hermanos bolivianos saben que desde el año 1940 hasta 2005 Bolivia siempre tenía déficit fiscal. El año 2003, el Fondo Monetario Internacional, impuso al gobierno de turno una política económica, que pretendía subir el precio de la gasolina para bajar el déficit fiscal. La Central Obrera Boliviana (COB) marchaba contra esa política, cuando ese gobierno decidió el impuesto al salario. Enfrentamos a las fuerzas de la policía, teniendo que sufrir quince muertos en apenas dos días.

Compañeras y compañeros, que tan importante había sido nacionalizar nuestros recursos naturales. Si no se nacionalizaban, no habrían estos resultados positivos para la economía boliviana. Quiero decirlo a los hermanos de Bolivia especialmente, pero también toda la gente concentrada aquí tiene derecho a informarse. Las llamadas reservas, que es el ahorro del Estado Plurinacional, en 2005 eran apenas mil 700 millones de dólares, depositados en las bancas extranjeras. Ahora, de mil 700 millones de dólares llegamos a 8 mil 500 millones de dólares de reservas internacionales. Esto aporta a los servicios sociales o renta a los sectores más sencillos como la niñez y la vejez.

Yo siento, gracias a ese trabajo del equipo de personas, hombres y mujeres, que ellos dieron el debido respaldo para una nueva gestión. Quiero saludar a los hermanos bolivianos en España, EEUU, Argentina, Brasil, que nos apoyaron para que podamos seguir sirviendo al pueblo boliviano.

Aprovecho esta oportunidad al estar presente en Copenhague. Hemos sido convocados por la ONU sobre el cambio climático en la Tierra, a nivel de jefes de estado, presidentes, para ver cómo defender la vida, salvar a la humanidad, salvando al planeta Tierra. Quiero decir anticipadamente, en esta reunión de jefes de estado, no hay coincidencias sobre propuestas para salvar a la humanidad. Hay algunos presidentes que no quieren debatir las causas del cambio climático, sólo los efectos. Quiero decirles, hermanas y hermanos, si no debatimos y si no reconocemos las causas del cambio climático, sólo será una pérdida de tiempo en esta clase de debates a nivel de Jefes de Estado.

Las causas de los desastres naturales, desde un punto de vista de algunos presidentes, es el capitalismo; el capitalismo es el mayor enemigo de la humanidad. Como hay gobiernos, hay presidentes, que defienden el capitalismo y hay gobiernos que defendemos el socialismo, por tanto, no habrá acuerdos en esta clase de cumbre de Jefes de Estado.

Ustedes tienen que estar informados, hermanas y hermanos, sobre lo que pasa allí en el debate con los representantes de los distintos gobiernos, que tenemos una profunda diferencia entre quienes defendemos la vida y quienes defienden la muerte. Quienes defienden

el capitalismo, por tanto, ellos defienden la *cultura de la muerte*, y nosotros defendemos el socialismo, por tanto, estamos con la *Cultura de la Vida*.

Como no vamos a poder definir el destino del mundo, el destino de la humanidad, a nivel de jefes de Estado, entonces planteamos, como hace un momento yo decía, que los pueblos organizados del mundo decidan el destino de la humanidad, decidan el futuro del planeta Tierra.

¿En qué consiste esta propuesta que los pueblos del mundo decidan el futuro de la humanidad? Eso consiste en hacer un referéndum mundial sobre el cambio climático, que los pueblos del mundo decidan, con su voto, con su conciencia, el destino de la humanidad. Como dirigente sindical, tengo alguna pequeña experiencia que organizados, concientizados, movilizados, unidos, siempre podemos cambiar pequeñas cosas o grandes cosas. Yo creo en nuestros movimientos sociales que saben sus problemas, pero también saben sus soluciones.

Hermanas y hermanos, en este llamado referéndum mundial sobre el cambio climático, podemos elaborar una propuesta con ustedes, la primera propuesta, el primer borrador, una propuesta para un referéndum mundial sobre el cambio climático. Voy leyendo otra vez, a ver si podemos someterla a votación. Con ustedes podemos mejorar las preguntas, no es la última palabra.

La primera pregunta:

1. ¿Está usted de acuerdo con restablecer la armonía con la naturaleza, reconociendo los derechos de la madre tierra?

Si [Respuesta desde la sala]. Si. Aprobado. Es aprobada la primera pregunta.

La segunda pregunta:

2. ¿Está usted de acuerdo con cambiar este modelo de sobreconsumo y derroche que es el sistema capitalista?

Si [Respuesta desde la sala].

3. ¿Está usted de acuerdo con que los países desarrollados reduzcan y reabsorban sus emisiones de gases de efecto invernadero de manera doméstica para que la temperatura no suba a más de un grado centígrado?

Si [Respuesta desde la sala].

4. ¿Está usted de acuerdo en transferir todo lo que se gastó de las guerras y destinar un presupuesto superior al presupuesto de defensa para el cambio climático?

Si [Respuesta desde la sala].

5. ¿Está usted de acuerdo con un Tribunal de Justicia Climática para juzgar a quienes destruyen la Madre Tierra?

Si [Respuesta desde la sala].

(Aclamación del Público)

Compañero Chávez, ya está aprobado el documento en esta Cumbre del cambio climático. Nuevamente quiero saludar el esfuerzo y movilización de estos movimientos sociales. Somos presidentes que estamos con los movimientos sociales. Quiero seguir aprendiendo de ustedes. Soy alumno de los movimientos sociales de Bolivia y del mundo.

Quiero decirles que yo no me siento solo; ustedes, tampoco se sientan solos en esta lucha por la vida, por la humanidad, por la defensa de la madre tierra. Este acompañamiento de nuestros movimientos sociales a los presidentes que tratamos de expresar el pensamiento de los pueblos del mundo, es indispensable. Solos Evo o Hugo no podemos avanzar, pero si los pueblos nos acompañan, estamos aquí para cambiar las políticas capitalistas que hacen tanto daño a la humanidad.

¡Patria o Muerte!
 ¡Venceremos!
 ¡Planeta o muerte!
 ¡Venceremos!
 ¿Cuándo? ¿Cuándo?
 ¿Cuándo ¡Carajo!?

Referéndum mundial sobre el cambio climático

Debate general, 17 diciembre 2009
15^a Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 15)
Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009

Primero, expresar nuestra molestia por la desorganización y las dilaciones que existen en este evento internacional, cuando nuestra responsabilidad debería ser con mucha eficacia; nuestros pueblos también esperan resultados para salvar la vida, para salvar la humanidad, salvando el planeta tierra.

Cuando preguntamos, qué pasa con los anfitriones, por qué no los debates, nos dicen que es Naciones Unidas. Cuando preguntamos qué pasa con las Naciones Unidas, dicen que es Dinamarca, y no sabemos quién organiza este evento internacional, porque todo el mundo está esperando de los jefes de Estado una solución, una propuesta de solución para salvar la vida.

Y por eso, quiero expresar de manera muy sincera, honesta, responsable, nuestra enorme preocupación por esta desorganización.

Después de escuchar algunas intervenciones de hermanos presidentes del mundo, muy sorprendido porque solamente tratan de los efectos y no de las causas del cambio climático. Lamento mucho decir, cobardemente no queremos tocar las causas de la destrucción del medio ambiente del planeta tierra.

Y queremos decir, desde acá, las causas vienen del capitalismo. Si nosotros no identificamos de dónde viene la destrucción al medio ambiente, por tanto a la vida y la humanidad, seguramente nunca vamos a resolver este problema que es de todos, de todas, y no solamente de un continente, no solamente de una nación, no sólo de una región.

Y por eso nuestra obligación es identificar las causas del cambio climático, y quiero decirles con responsabilidad ante mi pueblo y ante el pueblo del mundo, las causas viene del capitalismo.

Por supuesto tenemos profundas diferencias de presidente a presidente, de gobierno a gobierno. ¿Cuáles son esas diferencias?, tenemos dos formas de vida, por tanto está en debate dos culturas de vida, la Cultura de la Vida y la *Cultura de la Muerte*.

La *Cultura de la Muerte* que es el capitalismo, nosotros decimos los pueblos indígenas que es el *vivir mejor*, mejor a costa del otro; y la Cultura de la Vida es el socialismo, el Vivir Bien.

¿Cuáles son las profundas diferencias entre el Vivir Bien y el *vivir mejor*. El *vivir mejor*, repito nuevamente, vivir a costa del otro, explotando al otro, saqueando los recursos naturales, violando a la Madre Tierra, privatizando los servicios básicos.

Mientras que el Vivir Bien, es vivir en solidaridad, en igualdad, en complementariedad, en reciprocidad, no es el *vivir mejor*. En términos científicos, desde el marxismo, desde el leninismo dice: capitalismo-socialismo; y nosotros sencillamente decimos: el Vivir Bien y el *vivir mejor*.

Estas dos formas de vivencia, estas dos culturas de la vida, está en debate cuando hablamos del cambio climático, y si no decidimos cuál es la mejor forma de vivencia o de vida, seguramente este tema nunca vamos a resolver, porque tenemos problemas de vivencia, el lujo, el consumismo, que hace daño a la humanidad, y no queremos decir la verdad en esta clase de eventos internacionales.

Desde el momento que empecé a participar en las Naciones Unidas, yo ando muy preocupado porque hay presidentes que no dicen la verdad ante el mundo. Todos protestan sobre el cambio climático, pero nadie protesta contra el capitalismo, que es el peor enemigo de la humanidad.

Si el capitalismo es el peor enemigo de la humanidad, sabiendo no lo dicen, por tanto los jefes de Estado mentimos al pueblo boliviano, y dentro de nuestra forma de vivencia, el no mentir es algo sagrado, y eso no lo practicamos acá.

Ojalá ustedes, los presidentes, algunos presidentes del sistema capitalista pueda revisar nuestra Constitución Política del Estado

boliviano. Felizmente con mucho esfuerzo aprobada, y en la Constitución está el *ama sua, ama llulla, ama q'ella*; no robar, no mentir ni ser flojo. Ser autoridad es una forma de servir al pueblo, a los pueblos del mundo, a los pueblos en Bolivia.

Por eso, yo quería esta oportunidad para expresar, y lamento mucho que cuando yo tengo que hablar desde la mesa desaloja a la gente, yo tengo que hablar con sillas vacías. Preguntaba qué estaba pasando antes que lleguemos acá. Bueno, hay que desalojar, hay que despedir a la gente, pero, la cosa es que nos escuche. Pero, tendremos la oportunidad de hacernos escuchar en otros foros internacionales de los movimientos sociales. No importa, acá nos pueden bloquear. No importa, acá pueden desalojar a la gente para que no nos escuche.

Está bien, quiero expresar mi molestia. Creo que lo mejor sería que nuestros pueblos nos escuchen.

Si éstas son nuestras profundas diferencias, ideológicas, programáticas, culturales, de la vida, yo llego a la conclusión, queridos presidentes, delegaciones, que están presentes acá, que en este milenio es más importante defender los derechos de la Madre Tierra que defender los derechos humanos.

La tierra, el planeta tierra, o la Madre Tierra o la naturaleza existen y existirá sin el ser humano, pero el ser humano no puede vivir sin el planeta tierra. Y por tanto, es nuestra obligación defender el derecho de la Madre Tierra. Defender el derecho de la Madre Tierra, defender el planeta tierra, es más importante que defender los derechos humanos.

Muchos dirán, bueno, entonces qué es la vida, pero si no hay planeta tierra, si se destroza, de qué sirve defender los derechos humanos, la vida misma.

Yo saludo a las Naciones Unidas, que este año por fin ha declarado el Día Internacional de la Madre Tierra. Es Madre Tierra. La madre es algo sagrado, la madre es nuestra vida. A la madre no se alquila, no se vende ni se viola, hay que respetarla. La Madre Tierra es nuestro hogar. Si esa es la Madre Tierra, cómo puede haber políticas de

destrucción a la Madre Tierra, de mercantilizar a la Madre Tierra. Tenemos profundas diferencias con el modelo occidental, y eso está en debate en este momento.

Y por eso, yo quiero decirles, queridos presidentes, tenemos la obligación de cómo liberar a la Madre Tierra del capitalismo, cómo acabar o eliminar la esclavitud de la Madre Tierra.

Si no acabamos con la esclavitud de la Madre Tierra, jamás vamos a poder resolver sobre la vida, sobre la humanidad y sobre el planeta tierra.

Por supuesto, reitero una vez más, tenemos profundas diferencias con el occidente. Pero también, aprovecho esta oportunidad, como ya planteamos, es tan importante debatir ahora como nunca sobre la deuda climática.

Y la deuda climática no solamente es un recurso económico. Nuestra primera propuesta, por ejemplo, cómo buscar el equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, la Madre Tierra. Restablecer ese equilibrio, restableciendo el equilibrio entre las sociedades que viven en el mundo.

Estoy en Europa, estamos en Europa. Ustedes saben que muchas familias bolivianas, familias latinoamericanas, viven en Europa, aquí. Vienen acá a mejorar sus condiciones de vida. En Bolivia podría estar ganando 100, 200 dólares mes, pero esa familia, esa persona se viene acá a cuidar un abuelo europeo, a una abuela europea, y mes ganan 1.000 euros. Claro, en vez de estar ganando 200 dólares mes, prefieren ganar 1.000 euros.

Estas son las asimetrías que tenemos de continente a continente, y obligados a debatir, a debatir cómo buscar cierto equilibrio, achicando, reduciendo, esas profundas asimetrías de familia a familia, de país en país, especialmente de continente a continente.

Pero, cuando nuestras familias vienen acá, nuestras hermanas y hermanos vienen aquí a sobrevivir o mejorar sus condiciones de vida, son expulsados. Esos documentos llamados de retorno desde el Parlamento Europeo, pero cuando los abuelos europeos hace tiempo llegaban a Latinoamérica, nunca han sido expulsados.

Mi familia, mis hermanos no viene acá a acaparar ni minas ni miles de hectáreas para ser terratenientes. Antes nunca había visas ni pasaportes para que lleguen a Abya Yala, ahora llamada América. Este también es un daño, que hay que repararla, por lo supuesto.

Entonces, estamos hablando acá de soluciones profundas, históricas, yo quiero plantearlas en este tema de la deuda, la mejor deuda climática es reconociendo el derecho de la Madre Tierra. Si no reconocemos el derecho de la Madre Tierra, pues en vano vamos a estar hablando de 10 mil millones, de 100 mil millones, que es una ofensa para la humanidad.

¿Cómo devolver a la Madre Tierra su derecho? Imagínense, en el siglo pasado, hace 70 años, recién Naciones Unidas declaran el derecho del ser humano, la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Hace 70 años no había derechos humanos.

A los pueblos indígenas hace tres años atrás, por fin se reconocieron los derechos, y ahora en este milenio, obligados a debatir, a reconocer el derecho de la Madre Tierra. Si no reconocemos el derecho de Madre Tierra, todos nosotros seremos responsables con la humanidad.

La mejor forma de la deuda climática es reconocer el derecho de la Madre Tierra.

El segundo componente, es la devolución a los países en desarrollo del espacio atmosférico. Que los países ricos o con industria irracional han ocupado con sus emisiones los gases de efecto invernadero. Para pagar esta deuda de emisiones, deben reducir y absorber sus gases de efecto invernadero, de forma tal que exista una distribución equitativa de la atmósfera entre todos los países, tomando en cuenta su población, porque los países en vía de desarrollo requerimos de espacio atmosférico para el desarrollo en nuestras regiones.

El tercer componente, por supuesto es la reparación de los daños presentes y futuros afectados por el cambio climático, y quienes o sistemas que van destruyendo al medio ambiente, la Madre Tierra, tiene la obligación de reparar esos daños.

Dentro los daños, nuestra propuesta es que los países ricos deben acoger a todos los migrantes que sean afectados por el cambio climático, y no estar despidiendo, retornando a sus países, como lo están haciendo en este momento, porque son responsables los países del occidente en este cambio climático.

Queridos presidentes, presidentas, nuestra obligación es cómo, es salvar a toda la humanidad y no la mitad de la humanidad. El objetivo tiene que ser bajar la temperatura a un grado centígrado para evitar que muchas islas desaparezcan, que el África sufra un holocausto climático y para que nuestros glaciares y nuestros lagos sagrados se salven. La reducción de gases de efecto invernadero tiene que ser reales dentro de los países desarrollados.

Y si no desarrollamos estas políticas, repito nuevamente, seremos responsables de la destrucción de los seres humanos que habitan esta noble tierra.

Quiero aprovechar esta oportunidad para hacer un nuevo planteamiento, llegué hace dos noches atrás, de acuerdo a nuestros compañeros de las cancillerías, embajadores, nos informan que aquí no habrá acuerdo. Como tenemos profundas diferencias de la forma de vivencia, que jamás va a haber acuerdo en esta clase de reuniones, hay pueblos movilizándose marchando permanentemente. Yo saludo ahí, en América, el continente América, gracias a los pueblos, acompañado por algunos presidentes, hemos acabado con algunas políticas de saqueo permanente que venían del imperialismo norteamericano.

Mi respeto, mi admiración a Fidel, a Hugo Chávez, con los movimientos sociales, que años atrás pararon el ALCA, Área de Libre Comercio de las Américas. Yo decía que no era Área de Libre Comercio de las Américas, es un área de libre colonización de las Américas, se paró, se derrotó. Y si hablamos económicamente sobre el ALCA, yo decía que en vez de decir ALCA, debe llamarse ALGA, saben por qué, porque iba ser Área de Libre Ganancia de las Américas.

Y gracias a la fuerza de los pueblos hemos derrotado estas políticas, y aquí quiero decirles, sólo con la lucha del pueblo, pueblos del mundo, vamos a derrocar el capitalismo para salvar a la humanidad.

Como aquí no podemos ponernos de acuerdo, no hay acuerdos, yo quiero pedirles para debatir desde las Naciones Unidas, una forma de resolver no a nivel de jefes de Estado, sino con los pueblos del mundo, y eso es un referéndum mundial sobre el cambio climático. Consultemos al pueblo, lo que digan nuestros pueblos respetemos, y lo que digan los pueblos sea vinculante en aplicación en todos los países del mundo. Y así vamos a resolver cuando tenemos profundas diferencias de presidente a presidente, de continente a continente, especialmente con los países del capitalismo.

Y quiero dejar cinco preguntas para que las Naciones Unidas, o de la mesa, puedan ya hacer un trabajo para consultar a los pueblos del mundo sobre el cambio climático.

Preguntas para referéndum mundial sobre cambio climático:

Primero.- ¿Está usted de acuerdo con restablecer la armonía con la naturaleza reconociendo los derechos de la Madre Tierra? Los pueblos hermanos del mundo dirá: Sí o No. Dejamos en la decisión de los pueblos del mundo.

Segundo.- ¿Está usted de acuerdo con cambiar este modelo de sobreconsumo y derroche, que es el sistema capitalista? Dejamos a la decisión del mundo.

Tercero.- ¿Está usted de acuerdo con que los países desarrollados reduzcan y absorban sus emisiones de gases de efecto invernadero de manera doméstica para que la temperatura no suba más de un grado centígrado? Sí o No. Los pueblos del mundo decidirán.

Cuarto.- ¿Está usted de acuerdo en transferir todo lo que se gasta en las guerras y en destinar un presupuesto superior al presupuesto de defensa para el cambio climático? Los pueblos del mundo definirán Sí o No. Porque aquí no es posible que algunos países como EEUU gasten tanta plata para matar y no se gasta plata para salvar vidas, esas son dos culturas: Cultura de la Muerte, la Cultura de la Vida. Y no puedo entender, que EEUU gaste para mandar tropas y tropas donde tiene que matar a seres humanos.

Por supuesto, cualquier país tiene derecho a defenderse, que se defienda en su país. Quién no tiene derecho a defenderse, todos tenemos derecho a defenderse, a defendernos si hay provocación. Pero, esta forma de enviar tropas a Afganistán, a Irán, bases militares en Sudamérica, en Latinoamérica, es la mejor forma de exportar terrorismo de Estado.

En vez de gastar plata para el terrorismo de Estado, sí gastemos plata para salvar vidas, que es destinar plata para defender la vida, para salvar al planeta tierra.

Y como **quinto punto**, última pregunta que yo los haríamos, es una propuesta para debatir entre presidentes, podemos mejorar, por supuesto: ¿Está usted de acuerdo con un Tribunal de Justicia Climática para juzgar a quienes destruyen la Madre Tierra? Aprobado [*Respuesta desde la sala*]. Sí, por ahí. Ya tengo un voto a favor.

Yo quería dejar esta propuesta, querido presidente en la mesa, porque alguien tiene que juzgar, y nuestra propuesta es crear ese tribunal de justicia climática de NNUU, allá un tribunal que juzgue a quienes destrozan el medio ambiente, a quienes no respetan o no aplican el tratado de Kioto, por ejemplo.

Ya es hora de poner el cascabel al gato, para defender la vida y a la humanidad.

Perdonen, queridos presidentes, tenía esta pequeña intervención, esperamos que pueda servir como aporte. De esta manera, todos defendamos la vida, todos salvemos a la vida, todos defendamos al planeta tierra.

Yo quiero hacer una llamada a los pueblos del mundo, quiero que sepan después de conocerme con algunos presidentes, aquí no vamos a resolver nada por esos pueblos del mundo, y mi convocatoria a los pueblos del mundo a organizarse, a concientizarse, a unirse, a movilizarnos para acabar con el capitalismo y así vamos a salvar a la humanidad y al planeta tierra.

Muchísimas gracias.

Las cinco preguntas para el Referéndum

Como nuestro hermano presidente Evo Morales está viendo que a nivel de jefes de Estado no logran encontrar una forma de ponerse de acuerdo sobre cómo resolver el cambio climático y la Crisis Global, el 17 diciembre de 2009, en la 15ª Conferencia de los Estados Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 15), en Copenhague, Dinamarca, propone que las Naciones Unidas haga una consulta a los pueblos del mundo por medio de un referéndum mundial, cuya aplicación sea vinculante en todos los países del mundo. Para ello, propone las siguientes cinco preguntas:

- 1) ¿Está usted de acuerdo con restablecer la armonía con la naturaleza reconociendo los derechos de la Madre Tierra?
SI o NO
- 2) ¿Está usted de acuerdo con cambiar este modelo de sobreconsumo y derroche que es el sistema capitalista?
SI o NO
- 3) ¿Está usted de acuerdo con que los países desarrollados reduzcan y reabsorban sus emisiones de gases de efecto invernadero de manera doméstica para que la temperatura no suba más de un grado centígrado?
SI o NO
- 4) ¿Está usted de acuerdo en transferir todo lo que se gasta en las guerras y en destinar un presupuesto superior al presupuesto de defensa para el cambio climático?
SI o NO
- 5) ¿Está usted de acuerdo con un Tribunal de Justicia Climática para juzgar a quienes destruyen la Madre Tierra?
SI o NO

Gobernar subordinados a nuestros pueblos

Debate general, 18 diciembre 2009
15ª Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 15)
Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009

Muchísimas gracias, señora Ministra, Presidenta de la Conferencia.

Primero, agradecer por permitirme nuevamente intervenir, como otros presidentes que intervinieron el día de ayer, así como también en el día de hoy.

Me siento sumamente preocupado sobre la forma como se quiere intentar aprobar un documento por presidentes que llegaron en el último momento; hay presidentes, delegaciones, que estamos desde hace dos o tres días atrás, respetando las formas de negociación para llegar a un acuerdo.

Yo saludo las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas, donde textualmente dijo: “Ha llegado el momento de todos”. Esto es de todos y no de unos pocos.

Denunciamos desde acá que todavía hay grupos de presidentes que siguen trabajando un documento de pocos, no es de todos los presidentes; menos será de los pueblos del mundo que luchan por la vida y por la humanidad.

Comparto algunas palabras de los presidentes que han intervenido en esta mañana. De aquí debemos salir orgullosos de este evento, y eso es trabajando de manera transparente, democrático, para tener documentos que permitan salvar vidas.

También rescato las palabras del presidente Obama, dijo: “No venimos a hablar sino a actuar”. Si queremos actuar, quiero pedirle que a partir de este momento cumpla con el Protocolo de Kioto. Así vamos a creer que venimos a actuar y no a hablar. A partir de este momento, toda la plata que se destina a las guerras se destine para

salvar vidas humanas, y así vamos a creer que venimos aquí a actuar y no solamente a hablar.

Queridos presidentes, hermanos presidentes, delegaciones de todo el mundo:

Aquí está en debate si vamos a vivir o si vamos a morir, aquí estamos debatiendo: vamos a salvar vidas o vamos a matar. Y las diferencias, es muy claro, es con relación a las temperaturas --yo no soy experto, quiero ser muy sincero--, y de acuerdo a las explicaciones de nuestros técnicos que van trabajando, ¿cuáles son las diferencias?

Países que quieren, por ejemplo, permitir que la temperatura del mundo se incremente a 2º centígrados. Y de acuerdo a las orientaciones y las vivencias, elevar la temperatura en el mundo a 2º centígrados es eliminar a islas en el mundo, es eliminar las nevadas de las montañas de los Andes, es eliminar las nevadas de todo el mundo. Es gravísimo, y eso nuestros pueblos no lo van a aceptar, y tarde o temprano lo van a juzgar.

Otro tema está en debate. Los países, ¿qué plantean? Los países industrializados, llamados en otras palabras países ricos, saludamos esas potencias, nos plantean irracionalmente cómo reducir de manera real sus emisiones de gases en un 50%. Los planteamientos de los pueblos que luchan por la vida es, por lo menos, reducir, hasta el 2050, un 90 a 100%. Eso está en debate, lo he entendido así.

Entonces acá tenemos profundas diferencias: unos plantean solamente reducción en un 50% de esos gases de efecto invernadero, y otros planteamos reducción del 100%. Si no hay acuerdo --yo quiero reiterarles--, si no hay acuerdo en estos niveles de presidentes, ¿por qué no someternos a los pueblos? Es lo más democrático.

Yo aprendí, en este corto tiempo de presidente, que mejor es gobernar subordinado a nuestros pueblos, que mejor es gobernar entendiendo y atendiendo las demandas de nuestros pueblos, y es lo más importante, y es una democracia participativa donde nuestros pueblos decidan.

Yo me atrevería a decir, inclusive, que en abril del próximo año se recuerda el día internacional de la Madre Tierra, ¿por qué no los países nos sometamos a nuestros pueblos mediante un referéndum?

Para resolver estas diferencias que tenemos los presidentes en temas del cambio climático, apliquemos lo que decidan nuestros pueblos.

Para qué vamos a estar forzando grupos, unas peleas, discusiones internas, trabajo secreto, oculto. Yo no comparto, de verdad, las formas como quieren manejarse desde acá, y por eso quiero apelar a las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas: ha llegado el momento de todos, y debe ser de todos y no de pocos.

Queridos presidentes, para terminar esta pequeña intervención, no podemos seguir acá días y días, ustedes saben que tenemos muchas responsabilidades, yo tengo que retornar esta tarde; pero quede bien claro que dejo esta propuesta de someterlo a nuestros pueblos; pero también, si hablamos de la vida, seamos muy responsables. ¿La responsabilidad radica en qué? En vez de seguir destinando plata a bases militares, a intervenciones militares, esa plata hay que destinarla para salvar el planeta Tierra, así, realmente, vamos a ser responsables todos.

De verdad, nos corresponde actuar de manera conjunta, transparente, pero no solamente transparente entre todos los presidentes, sino consultando permanentemente a nuestros pueblos. Nuestros pueblos saben sus problemas, pero también saben sus respuestas, y esa es la vivencia que yo tengo. Puedo compartir una experiencia de una vivencia de cuatro años de presidente: cuando gobernamos sometidos a nuestros pueblos, es mejor, los resultados son mejores, porque trabajamos la igualdad para nuestros pueblos; pero queremos decirles que estamos debatiendo problemas del medio ambiente, problemas llamados cambio climático, y es obligado debatir de dónde viene este problema del cambio climático, quiénes son los responsables, desde cuándo hay responsabilidad. Y la responsabilidad es del sistema capitalista; si no entendemos, si no identificamos a los causantes del cambio climático, seguramente va a haber tantas conferencias, tantas cumbres de jefes de Estado y nunca vamos a resolver ese tema. Y por eso --quiero ser muy sincero--, si queremos salvar las vidas, si queremos salvar a la humanidad, si queremos salvar al planeta Tierra, obligado es cambiar ese modelo, ese sistema capitalista y así salvaremos a la humanidad.

Muchísimas gracias.

Depender del petróleo para producir alimentos es una amenaza a la humanidad

Conferencia de Prensa ALBA, 18 diciembre 2009
15ª Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 15)
Copenhague, Dinamarca, 7-18 diciembre 2009

Salió un documento, circula por aquí por allá, que no es un documento de consenso. Si bien hubieron grupos de trabajo, negociaciones, saludamos el esfuerzo que hacen los científicos delegados por los países para elaborar un documento que permita salvar al planeta y no matar al planeta. Aquí radica una diferencia profunda, pero además de eso, nos informan que Dinamarca haya invitado a países amigos, y yo me siento amigo de Dinamarca, pero no he sido invitado. No es posible que nos consideren como enemigos a muchos presidentes, que solamente amigo de Dinamarca sean unos veinte, veinticinco, países. Lamento mucho esta forma de excluir, aunque saludo que a último momento nos posibilitan expresar nuestras enormes preocupaciones.

Segundo, ¿cuáles son las profundas diferencias entre nuestras propuestas y las propuestas de los pueblos del mundo, que luchan por la vida, por la humanidad? La diferencia es, que ellos, ese grupo de amigos de Dinamarca a la cabeza del señor Obama, pues plantean que la temperatura en el mundo se incremente a dos grados centígrados, y eso es eliminar, acabar, con las islas en el mundo, eso es acabar con las nevadas, las montañas, de todo el mundo. Semejante propuesta no podemos aceptar, por supuesto, venga de donde venga esta clase de documentos. Somos muy irresponsables con nuestros pueblos.

Segunda profunda diferencia radica en que ellos quieren reducir de manera real sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 50% hasta el año 2050, y nuestra propuesta por lo menos debe ser ochenta, noventa o un cien por ciento mejor por la vida. Son profundas diferencias pues, y estamos hablando de salvar al planeta tierra para salvar a la humanidad. ¿Y cómo podemos aceptar pasar un

documento, que entre de contrabando o, cómo diga, de arriba especie de un paracaidista? El presidente Lula dijo que “queríamos buscar unidad, juntándonos algunos presidentes”. Ni siquiera hay acuerdos en ese grupo de milagrosos, no sé si serán milagrosos finalmente. Seguramente algún presidente quiere tratar de poner esfuerzos, pero no hay acuerdo, hay profundas diferencias.

Y el tercer tema, que todavía no está debatiéndose. Al país, al organismo o a la transnacional, que no cumpla en la defensa del medio ambiente, ¿cómo se sanciona? Por eso, debatiendo con los movimientos sociales del mundo, hemos propuesto crear este Tribunal de Justicia Climática. Quienes no cumplan, tienen que ser sancionados, porque así podemos ordenarnos en el mundo para buscar el equilibrio de la naturaleza. Si no, ¿qué soluciones podemos encontrar?

Realmente quiero decirles, tenemos unas profundas diferencias y mientras tengamos profundas diferencias, documentos, vengan de donde vengan, no serán reconocidos, no solamente por algunos presidentes del ALBA, de algunos continentes, aunque quieren dividir con la plata a los países que luchan por la vida.

Yo quiero decirles, a algunos países de Latinoamérica, de África, del mundo: la destrucción del cambio climático no se puede resolver con plata. Es importante la plata, pero más importante es el planeta tierra. Aquí proponiendo diez mil millones, treinta mil millones de dólares, para convencer, tal vez eso resuelva la gestión de un presidente, pero no va a resolver la vida de los pueblos en el mundo. Y que no se equivoquen los presidentes, al ser chantajeados con plata. Así como la vida no tiene costo, el planeta tierra tampoco tiene costo. La mejor forma de deshacer los daños al planeta tierra, es reconocer el derecho de la Madre Tierra. Esa es otra profunda diferencia con los presidentes, o gobiernos, o países, que tienen una industria irracional.

Ya alguien hablaba del narcotráfico, que mata. Sí, narcotráfico mata, armas también matan, el narcotráfico y las guerras son importados de los países del occidente. Por tanto, la lucha contra el narcotráfico debe ser de corresponsabilidad compartida. Además de eso, so pretexto de

lucha contra el narcotráfico, instalar bases militares es para tomar un control político. Quiero decirles, donde están las bases militares de Estados Unidos, no hay integración, no se respeta la democracia, no hay paz con justicia social y menos de salud en ese país. ¿Para qué las bases militares?

¿Qué dijo Obama hace un momento en su intervención? Dijo que él viene, no a hablar sino a actuar. Yo recojo sus palabras del señor Obama, si quiere actuar, que primero cumpla con Protocolo de Kioto. Así, vamos a pensar, que él actúa, no habla. Si quiere actuar, que toda la plata de la guerra que destina para intervenir militarmente Irak, Afganistán, que usa para intervenir militarmente Sudamérica mediante las bases militares, toda esa plata debe destinar para salvar vidas y no para matar vidas. Significa, que esa plata vaya a salvar al planeta tierra, así vamos a creer que él viene a actuar y no a hablar en esta conferencia sobre el cambio climático.

En respuesta a una pregunta sobre el problema de la carne vacuna, cuya producción es la causa de hasta 50% de las emisiones de CO2, y a otras preguntas, aclara:

Rápidamente, de manera general, la preocupación no solamente debería ser de la carne de vacuno. Lamento mucho decir, que en Europa, el alimento casi el cien por cien depende del petróleo, el alimento de occidente. ¿Qué pasa?, si de acá a poco tiempo, no hay petróleo. Si no hay petróleo, no hay alimento, y entonces, ¿qué va a pasar con los seres humanos? Esta dependencia del alimento al petróleo, es una amenaza a la humanidad, y por tanto, tenemos que cambiar esas estructuras de la producción del alimento. Evidentemente, aunque la carne de vacuno cuesta más caro aquí, los financiamientos que vienen de los gendarmes de la economía mundial, no es ninguna solución. Entonces, siento que profundamente hay que debatir, y para eso debe ser este debate, cómo recuperar la forma de producción sin depender, ni del petróleo, ni de esos créditos mundiales.

Seguramente en algunos países, hay subvenciones para la producción de alimentos. Saludo que los estados sean responsables del alimento y

no el sector privado. En Bolivia fracasó, nos decían durante los 20 años neoliberales: el estado sólo es regulador, los privados deben garantizar alimento, empleo, cuando ha sido un rotundo fracaso. Ahora con nuestra experiencia, cuando el Estado asume una responsabilidad sobre muchos temas sociales, pues empieza a cambiar la situación de cualquier ser humano.

Yo creo, el próximo año, si sigue esa estructura debates por comisiones, no vamos a resolver nada, porque estamos hablando un tema de fondo. Esto también da respuesta a la última pregunta, que es un tema estructural. No es un problema de la vida, del momento, es el tema de dos formas de vida, ¿no? Una vida, una forma de vivir de lujo, donde impera el egoísmo, el individualismo, el sectarismo, regionalismo, y la otra forma de vivir, es el Vivir Bien, como decimos, en armonía, no solamente con el ser humano sino en armonía con la Madre Tierra, en solidaridad, en complementariedad.

Está en debate estas dos formas de vida, una forma de vida representada por el capitalismo, que de acuerdo a nuestra vivencia, es el peor enemigo de la humanidad, y otra forma de vida representada por el socialismo, que está en proceso de cómo garantizar formas totalmente diferentes de vida.

Se presenta un problema, yo diría la crisis del cambio climático, no sé si ya es una crisis del medio ambiente, ¿Cuál es origen del cambio climático? Ahí, yo quiero reiterarles, que lamentablemente algunos presidentes de manera cobarde no dicen el origen del cambio climático, sólo se debate los efectos. ¿Por qué no debatamos el origen, las causas de donde viene? Es el capitalismo, es el desarrollo industrial ilimitado, irracional. Si no cambian eso, con seguridad no vamos a cambiar nada.

Y felizmente, yo saludo a mis hermanos del movimiento indígena, de La Paz, de Bolivia, de todo el continente. Reunidos hace dos tres días, hemos estado con cantidad de dirigentes indígenas del mundo, que tienen su forma de vivencia, tenemos una forma de vivencia en armonía con la Madre Tierra. La tierra es algo sagrado, y allí saludo nuevamente la declaración de las Naciones Unidas, el Día

Internacional de la Madre Tierra. Aceptó el mundo por fin Madre Tierra, y la madre es sagrada, a la madre no vas a alquilar ni vas a vender, es madre. A la madre no puedes permitir que la violen, es madre. Y el sistema capitalista le convierte a la madre en mercancía, esa es nuestra profunda diferencia.

Yo siento que más que nunca, ahora hay una gran bandera de lucha, una bandera de lucha que nos permite defender a la vida, a la humanidad, al planeta tierra, y esta bandera de lucha va a ser para acabar con el capitalismo salvaje.

Mensaje de Tiwanaku en la Fundación del Estado Plurinacional

Consagración por la Vida al Primer Presidente Soberano
Indígena del Estado Plurinacional de Bolivia
en su ratificación de mando
Tiwanaku, Bolivia, 21 enero 2010

Jilatanaka kullakanaka, jiliri irpiri awkinaka, jilata Alvaro Garcia Linera, kullaka Rigoberta Menchu, Tata Mallkunaka, Mama T'allanaka, Tata Jilakatanaka, jisk'a jilatanaka kullakitanaka,

Mä jach'a arunt'awi jumanakaru, taqpacha markanakaru, mä jach'a arunt'awi aka jach'a tantachawiru, jilanaka kullakanaka.

Jilanaka, ñä phisqa pataka marawa pasawayxi, phisqa pataka marawa, jani jaqirjama injapxistuti, lunthata jaqinaka.

Jilanaka kullakanaka, uka laykuwa nä jutanta akaru, mayt'asiri jumanakaru, taqsapani saltasjañani.

Suma p'iqimpi, p'iqi chuymampi ch'amastaxapxañani wawanak layku. mä jach'a marka sayt'ayjañataki, ukaru jutanta, hermanos, hermanas.

Jallalla Qullasuyu marka

Jallalla

Jallalla Qullasuyu marka

Jallalla

Wawqi masis, Bolivia suyunchiqmanta, Tawantinsuyumanta, tukuy kay suyus kay pachamanta.

Apamuninapaykurimuyquicheq, tatakamachiqkunas, watachiqkunas, tukuy suyumanta sunquyqu qallallarin qankuna rikhuspa. Sumaq jamuska kaychaq Bolivia wawqisuyunkuchiqman.

Wawqi masis, kaymanta, tiwanakumanta p'anpananchiq tian wiñaypaq wiñayninpaq chay sua runasta; wawqi masis, p'anpananchiq tian wiñaypaq wiñayninpaq chay llulla runasta, chay saqra runasta.

Kunan dia, sumaq p'unchay kachun ñuqanchikpaq, sumaq p'unchay kachun tukuyninchikpaq.

Wawqi masis, kausachun tukuy suyus kay pachamanta.

Kausachun

Wañuchun chay sua runasta.

Wañuchun

Pachi.

Cambiar el mundo para cambiar Bolivia

Hermanas y hermanos, nuevamente sorprendido de esta enorme concentración tan voluntaria y tan espontánea, sorprendido, hermanas y hermanos, por esa conciencia del pueblo boliviano y de los pueblos del mundo.

Nuevamente estamos acá, un lugar histórico, un lugar arqueológico, un lugar milenario, para posesionarnos nuevamente para servir al pueblo boliviano y aportar algo para salvar a la humanidad y el mundo.

Hermanas y hermanos, quiero decirles y agradecerles por todo acompañamiento de los cuatro años de presidente, de gobierno, para empezar a cambiar Bolivia, y para empezar a cambiar el mundo. Si no cambiamos Bolivia no cambiaremos el mundo, si no cambiamos el mundo no cambiaremos Bolivia.

Por eso, hermanas y hermanos, tenemos una enorme responsabilidad todos y todas para cambiar un problema, una amenaza, una agresión, que viene del capitalismo. Y hoy día, ver a tanta gente concentrada, a los hermanos indígenas del mundo, a los hermanos dirigentes de los movimientos sociales de todos los sectores, de trabajadores de Bolivia, a nuestros hermanos que son autoridades originarias de Bolivia, nuevamente saludar a nuestro vicepresidente del Estado Plurinacional, saludar a la hermana Rigoberta Menchú, muchas gracias hermana por acompañarnos.

Saludar a los embajadores, a las delegaciones oficiales, como también a todos los movimientos sociales presentes y oyentes, a nuestra primera Asamblea Legislativa Plurinacional, saludar al gabinete, muchas gracias

ministros y ministras por trabajar por Bolivia, por acompañar este proceso de cambio mediante una revolución democrática cultural.

Nace una luz de los pueblos

Hermanas y hermanos, hoy día estamos reunidos en este lugar llamado Qalasitasaya. Sin embargo, muchas investigaciones, muchos estudios dicen, que la pirámide de Akapana estuvo cubierta con láminas de metal para reflejar los rayos del sol y lograr que fueran vistas desde muy lejos.

Sin embargo, el colonialismo, la invasión de hace 500 años atrás, las guerras, se lo llevaron las láminas de metal que cubrían la pirámide de Akapana.

De verdad, así hermanos, desde este lugar milenario nace una nueva luz, una luz de los pueblos que da esperanza al pueblo boliviano y a la humanidad en su conjunto, una nueva luz que viene de los pueblos que nunca se olvidaron de sus antepasados, una nueva luz de los pueblos siempre recordando la forma de vivencia en complementariedad, en solidaridad, pero especialmente en armonía con la Madre Tierra.

Estamos en este templo Qalasitasaya. Para los hermanos que visitan, *qala* quiere decir en aymara piedra, roca, duro, fuerte, *sasaya* parado. Yo estoy segurísimo que nuestros hermanos de la ciudad de El Alto, saludamos a los dirigentes de la ciudad de El Alto Su grito de guerra, ¿qué dice? Estoy convencido que ese grito de guerra de la ciudad de El Alto viene de esta zona, de este templo de Qalasitasaya. Dice: *El Alto de pie, nunca de rodillas*.

Queremos decirles, hermanas y hermanos, desde Tiwanaku, queremos decirles, del departamento de La Paz y de Bolivia, a todos los pueblos del mundo, *los pueblos del mundo de pie, nunca de rodillas frente al capitalismo*. Y esa es una lucha histórica, una lucha milenaria de nuestros antepasados.

Triunfamos con la verdad

Sin embargo, hermanas y hermanos, rápidamente pasaron cuatro años de nuestro gobierno, cuatro años de trabajo permanente. Gobernamos con el hermano Álvaro García Linera, en cuatro años basados en

esa ley cósmica que nos dejaron nuestros antepasados, el *ama sua*, *ama llulla* y *ama quella*. Quiero agradecer desde este lugar sagrado a nuestros antepasados, por habernos dejado la mejor herencia, para mí, para los pueblos del mundo, que es no robar, no mentir, ni ser flojo, hermanas y hermanos.

Es la mejor herencia para quienes sienten por su vecino, por su hermano, por todos y todas, y quiero decirles, sabe el pueblo boliviano, y espero que sepa también el mundo entero, quién se ha amanecido, primero en levantarme y el último en dormirme para trabajar por Bolivia en estos cuatro años de gestión.

Durante los cuatro años he soportado tantas acusaciones. Sin embargo, no he escuchado a ningún opositor que me diga que soy flojo. De eso estoy muy contento, gracias a nuestras madres, padres, al movimiento campesino indígena originario, de haberme enseñado a trabajar, de temprano hasta de noche.

Ama llulla, seguramente los hermanos del mundo escucharon tantas tergiversaciones, tantas humillaciones con mentiras. Esa adversidad sólo enfrentamos con la verdad, y sabe el pueblo boliviano, quién dice la verdad o quién miente, y nos ayuda bastante decir la verdad. Triunfamos con la verdad, y los pueblos del mundo seguirán triunfando con la verdad, es una de las herencias que nos dejaron nuestros antepasados, no mentir, *ama llulla*.

Estar preparado para servir al pueblo, al mundo

Sin embargo, quiero decirles, para mí ha sido muy difícil implementar el *ama sua*, no robar. Lamentablemente, el estado colonial nos dejaron una herencia, una herencia casi a todos y todas. Cambiar rápidamente esa mentalidad de robar y robar, no ha sido sencillo, pero saben también ustedes, hermanas y hermanos, si alguna autoridad robó en nuestra gestión, está en la cárcel, va a la cárcel, siempre irá a la cárcel, por robar los bienes del Estado. Y no así, quienes robaron antes, ahora se escapan para no ser juzgados en Bolivia.

Pero también, hermanas y hermanos, tan importante había sido sentir por el pueblo, sentir por la patria, y cuando uno siente por su pueblo,

por su patria, es posible erradicar esta herencia del estado colonial que es la corrupción. Todavía tenemos inclusive nuestros hermanos militantes, que dicen que *ahora me toca ser autoridad, por tanto, me toca aprovechar del Estado*.

Quiero decirles, hermanas y hermanos, con mucho respeto desde este lugar milenario, histórico, cambiemos esa mentalidad. El que no vive para servir, no sirve para vivir, y toda la humanidad debe estar preparada para servir al pueblo boliviano, para servir al mundo entero. Por eso, hermanas y hermanos, siento que avanzamos cambiando esa historia negra de nuestra querida Bolivia.

Originarios milenarios y originarios contemporáneos

Hoy día, hermanas y hermanos, estoy por segunda vez en este lugar sagrado, segunda vez a pedido del pueblo boliviano. Un solo presidente, dos Estados. Un Estado que murió y otro Estado que nació, un Estado colonial que se va y un Estado Plurinacional que llega con mucha esperanza para todos los pueblos del mundo.

Un estado colonial que permitió el saqueo permanente de los recursos naturales de esta noble tierra, un estado colonial discriminador, un estado colonial que siempre nos ha visto a los pueblos indígenas del mundo como salvajes, como animales. Todavía en algunas legislaciones internacionales, nos dicen *tribus*. No sé cuando cambiaremos, pero hay que cambiar, porque ese estado colonial no trajo ninguna esperanza para los pueblos del mundo.

Hermanas y hermanos de Bolivia, tuvimos que esperar 180 años para refundar Bolivia, y ahora tenemos refundada Bolivia. Por eso, se garantizó un Estado Plurinacional donde todos los originarios tenemos los mismos derechos, originarios milenarios y originarios contemporáneos. Lo que hubo antes, que los originarios milenarios somos millones y millones y los originarios contemporáneos son pocos, pero muy ricos, y los originarios milenarios tan pobres.

Y este Estado Plurinacional garantiza la igualdad de todos y todas, todos tenemos los mismos derechos, todos tenemos los mismos deberes. Aquí quiero aprovechar una frase que dijo un teniente coronel,

coronel Gualberto Villarroel, que dijo cuando era presidente, *no soy enemigo de los ricos, pero soy más amigo de los pobres*. Por supuesto, se respeta la propiedad privada, todos tenemos los derechos, pero más derechos tienen los pobres para que haya igualdad entre todos los bolivianos y las bolivianas. Ese es el desafío profundo que tenemos que llevar adelante, hermanas y hermanos.

Vivir Bien para salvar a la Madre Tierra

Hermanas y hermanos, yo quiero decirles, que en estos tiempos de lucha permanente de los pueblos contra las políticas de saqueo, contra las políticas de marginación, que viene del capitalismo, que el capitalismo va destrozando a la Madre Tierra. Y después de profundas reflexiones con nuestros movimientos sociales, llegamos a la conclusión que ahora en este nuevo milenio, es más importante defender los derechos de la Madre Tierra que los derechos humanos. La mejor forma de defender los derechos humanos es defendiendo los derechos de la Madre Tierra.

Y si no reflexionamos profundamente, si los movimientos sociales no asumimos con responsabilidad defender el derecho de la Madre Tierra, seguramente vamos a ser cómplices del capitalismo. Por eso, hacemos un llamado a todos los dirigentes sindicales o de todos los movimientos sociales, especialmente del movimiento indígena campesino de Bolivia y del mundo, porque tenemos una enorme responsabilidad con nuestro conocimiento, recuperando los conocimientos de nuestros abuelos, no solamente salvar a Bolivia, si tenemos que salvar al mundo entero, hermanas y hermanos.

Y para eso, queremos estar juntos, trabajando, reflexionando, uniéndonos, concientizándonos, movilizándonos, para salvar a la Madre Tierra, y quiero decirles que, en ese combate por la humanidad, hemos propuesto hace cuatro años una política sobre la vida. Esta política dijimos que es el Vivir Bien, no es el *vivir mejor*.

Hace cuatro años, para algunos economistas, para algunos analistas políticos, el Vivir Bien era como una propuesta de trasnochados. Felizmente, ahora el Vivir Bien está siendo aceptado en Bolivia,

en el mundo, pero muy estudiado, investigado, esta nueva política. Saludamos a nuestro hermano presidente, Rafael Correa, lo plantea igualmente, el Buen Vivir y el Vivir Bien es la misma cosa, es la misma propuesta.

Cuatro principios fundamentales del Vivir Bien

Para nuestra propuesta, hermanas y hermanos, hemos visto que es tan importante que el Vivir Bien tiene cuatro principios fundamentales, el saber escuchar, el saber compartir, el saber vivir y el saber soñar por nuestros pueblos.

Y el saber escuchar, hermanas y hermanos, quiero decirles que tiene una importancia enorme. Si no nos escuchamos entre nosotros, ese compañero nunca va a aprender, si no escuchamos a la Madre Tierra, a todos los seres vivos que habitan en esta Madre Tierra, si no escuchamos al río, si no escuchamos a nuestras aves, pero sobre todo si no escuchamos a los más humildes, a los más abandonados, jamás podremos aprender y aprender.

Y por eso, hermanas y hermanos, es tan importante escucharnos, el que escucha aprende, el que escucha cambia, el que escucha está preparado para servir a su pueblo, porque hay que acabar con las profundas diferencias que tiene la humanidad.

Hermanas y hermanos, por eso quiero decirles: el Vivir Bien significa vivir en armonía con todos y con todo, vivir en equilibrio y complementariedad entre seres humanos y con nuestra Madre Tierra. Vivir Bien implica por tanto trabajar por la igualdad, por la dignidad de todos y todas.

Saber escuchar, saber compartir

Yo diría, es más importante todavía el saber compartir. Saber compartir es saber distribuir la riqueza de manera equitativa entre todos. Lo que decimos en términos de nuestros pueblos, lo que es del pueblo es para el pueblo, lo que nuestros economistas dicen, democratizar la economía.

Por eso, hermanas y hermanos, en Bolivia, para compartir la riqueza del pueblo, nacionalizando los recursos naturales para que esos

recursos económicos vuelvan a manos del pueblo boliviano. Y ahí siento, hermanas y hermanos, ningún boliviano, descontando, por supuesto, los más pobres, puede quejarse en la forma de redistribución de nuestra riqueza.

Pero también, hermanas y hermanos, saber compartir es saber dar para recibir. Algunos sólo pedimos, pedimos, nunca sabemos dar. Dar lo que uno tiene para que todos tengamos, eso es el saber compartir dentro de una política de Vivir Bien.

Hermanas y hermanos, el capitalismo nos ha traído egoísmo, individualismo, sectarismo, regionalismo. Eso es herencia del capitalismo, una herencia del Estado colonial. Por eso, queremos reafirmar hoy día que saber compartir, es reconocer que todos somos hermanos y todos tenemos una sola madre, que es la naturaleza, que es la Pachamama, que es el planeta tierra. Saber compartir significa dejar de competir para complementarse.

Hermanas y hermanos, por tanto, nuestro pensamiento tiene profundas diferencias con el capitalismo, con el imperialismo. Si no creamos una conciencia, empezando del presidente, acabando en algún funcionario, hermanas y hermanos, seguramente no vamos a poder cambiar el mundo.

Saber vivir, saber soñar

Pero, lo más difícil de cambiar y entender, es el saber vivir. Es imposible cómo entender la vivencia de nuestros antepasados. Es difícil saber vivir, no solamente en la armonía o en la complementariedad como seres humanos, sino especialmente con la Madre Tierra, y aquí quiero decirles, tenemos profundas diferencias sobre la naturaleza y sobre los recursos naturales.

Hermanas y hermanos, seguro que seguiremos luchando, organizándonos, para poder entendernos entre todos y todas para saber vivir de manera conjunta en esta noble tierra.

Pero, hermanas y hermanos, estoy convencido que es más importante saber soñar, por supuesto, soñar no en beneficio para unos ni para grupos, sino soñar, hermanas y hermanos, sobre la dignidad, sobre

la libertad, soñar para que el más abandonado también tenga esa posibilidad de acceder a educación, a salud, acceder a servicios básicos, y cuesta todavía hacer entender a algunos grupos, cuesta todavía poner en práctica estos sueños, pero si todos soñamos con seguridad, hermanas y hermanos, estaremos de acá a poco tiempo salvando al planeta tierra para salvar a la humanidad, por tanto trabajando por la igualdad y la dignidad de todos los bolivianos, de todas las bolivianas y de todos los seres del mundo.

Este proceso es sin retorno

Yo quiero decirles, hermanas y hermanos, cuatro años, que pasaron rápidamente, cuatro años, que soportamos muchas agresiones, agradecer a los movimientos sociales de Bolivia, la solidaridad de todos los movimientos sociales del mundo, a los presidentes que me acompañaron para derrotar a los intentos de golpes de estado de algunos prefectos, de algunos cívicos. Esa fuerza del pueblo ha sido tan importante para profundizar la democracia en Bolivia, y ahora en Bolivia se gobierna sometido o subordinado al pueblo boliviano, una democracia participativa y decisiva de los pueblos mediante referéndum.

En este Gobierno hemos consolidado las políticas económicas. Hoy día tengo el orgullo de anunciarlos, que los tiempos de Bolivia de mendiga y de indigna se ha terminado, hermanas y hermanos. Bolivia ya no es indigna ni mendiga ahora, por supuesto, gracias al acompañamiento de muchos de ustedes, los dirigentes sindicales, mi respeto, mi admiración a esos movimientos sindicales por esta gran lucha.

Ahora tenemos otra responsabilidad para profundizar, acelerar, estas transformaciones que vivimos en Bolivia. Pero también, hermanas y hermanos, que visitan en este acto histórico, sepan que este proceso es sin retorno, es irreversible, no porque quiera Evo Morales o porque quiera el compañero Álvaro García Linera. Los pueblos han decidido dignificarse y liberarse del imperialismo norteamericano.

Esa es la lucha histórica de nuestros antepasados, a eso se debe nuevamente mi presencia en la Puerta del Sol de Tiwanaku. Hemos cumplido con el mandato de nuestro abuelo Tupaj Katari.

En noviembre de 1781, ¿qué decía? Antes de su descuartizamiento decía, *yo muero pero volveré millones*. Hermanas y hermanos, ahora somos millones en Bolivia, millones en el mundo.

Mejorar nuestro trabajo al servicio del pueblo

Seguro que no es suficiente lo que hicimos hasta ahora. Hace momento, nuestros hermanos que acompañan acá, hombres y mujeres, con su mensaje en aymara, me hicieron botar lágrimas, aquí el hermano, otro hermano. Muchas gracias por ese mensaje, y que vengo aquí, hermanas y hermanos, a ustedes, a mi pueblo, a los movimientos sociales, a nuestra Madre Tierra, darme fuerza, sabiduría, humildad, para servir cinco años más.

Quiero decir a los hermanos del campo, quechuas, aymaras, guaraníes, decir a los compañeros dirigentes sindicalistas, ayúdenme a garantizar y consolidar una nueva Bolivia para todos los bolivianos y las bolivianas.

Vengo de manera muy sincera, humilde, a pedirles ese acompañamiento que me acompañaron cuatro años, ahora ha aumentado un añito más, por cinco años más, muchas gracias. Decirle al pueblo boliviano, y decir también a la comunidad internacional, a nuestros embajadores. Saben, los embajadores son mejores testigos y árbitros de lo que hace su presidente, el presidente de los bolivianos, el vicepresidente, el gobierno. Es todo servir y servir al pueblo boliviano, lo que sirve para el pueblo, bienvenido, lo que no sirve para el pueblo boliviano, eso no va.

Y con esta pequeña experiencia de una gestión de cuatro años de presidente, quiero decirles, ahora queremos mejorar nuestro trabajo al servicio del pueblo boliviano.

Posesión oficial es complementaria a la posesión originaria

Hermanas y hermanos, nuevamente sorprendido de este gran acto, agradecer y saludar a quienes organizaron, a la alcaldía de Tiwanaku, autoridades originarias de todo el departamento de La Paz, la presencia de hermanos del Beni, de Pando, de Santa Cruz, de Tarija,

de Chuquisaca, de Oruro, de Potosí, de Cochabamba, por supuesto La Paz, saludar a quienes han tenido una sabiduría de organizar este juramento ancestral en homenaje a nuestros antepasados.

Es tan importante para mí estar en esta posesión originaria ancestral para servir al pueblo boliviano. Mañana será de carácter oficial, complementaria, para seguir entendiendo esta clase de actos, pero entender para el servicio de nuestros pueblos.

Hermanas y hermanos, ayúdenme a decir,

¡Que vivan los procesos revolucionarios del mundo!

¡Jallalla Qullasuyu Marka!

Muchas gracias.